EL SALT

LA REVISTA

INSTITUTO ALICANTINO DE CULTURA
JUAN GIL-ALBERT

A FONDO:

50 ANIVERSARIO DE LA ACTUAL UBICACIÓN DEL IES JORGE JUAN

PVP: 2 €

2 MIL 5

CHARLA CON:

BERNAT SORIA

ITINERARIOS:

RUTA DE LAS ERMITAS DE SAN ANTÓN

PERSONAJES:

JAUME EL BARBUT

EL ARTISTA Y SU OBRA:

Mª DOLORES MULÁ

3

DIPUTACIÓN
DE ALICANTE

Del 13 de enero
al 6 de febrero de 2005

Palacio Provincial
Avda. de la Estación nº 6, Alicante

E D I T O R I A L

REYES MAGOS, CERVANTES Y MIRÓ

El nuevo año nos ha traído, en estos comienzos de enero, dos importantes manifestaciones directamente relacionadas con la festividad de los Reyes Magos, merecedoras de nuestra atención en este número, la Cabalgata de Alcoy y el Auto de Cañada, culminación de las fiestas de Navidad que, aún en unos tiempos en los que parece querer adueñarse de nuestras costumbres seculares el laicismo, tienen una profunda carga religiosa que entronca directamente con nada menos que el origen del cristianismo.

Si resulta lógico que un estado democrático como el nuestro sea aconfesional por cuanto una de las libertades fundamentales de la persona es la de conciencia, inherente a la religiosa, no es menos cierto que nuestra sociedad no puede dar la espalda ni en absoluto despreciar unas tradiciones culturales vinculadas a un mayoritario sentir católico perfectamente compatible con cualquier creencia y susceptible de gozar del mayor de los respetos.

En otro orden de cosas, cabe decir que 2004 ha venido marcado por la conmemoración brillante del centenario de Juan Gil-Albert. El Instituto Alicantino de Cultura que lleva su nombre ha organizado, a lo largo del pasado año, una ingente cantidad de actividades en veinte municipios de la provincia, colaborando o dando soporte personal a otras muchas, lo que ha merecido la presencia en más de ochocientas páginas de los diferentes medios de comunicación social de nuestra provincia.

En 2005 celebraremos otros dos acontecimientos que merecerán la atención especial de la revista, el cuarto centenario de la publicación de la primera edición del Quijote y el 75 aniversario de la muerte de nuestro insigne escritor Gabriel Miró. Si este último tiene una sobrada justificación desde nuestras tierras que ya ha tenido un eco de resonancia nacional con la emisión de la adaptación cinematográfica de su novela *Las cerezas del cementerio* por TVE a comienzos de año; en cuanto a la genial novela de Cervantes, no podemos olvidar que éste, además de desembarcar en nuestras costas tras su cautiverio en Argel, mereció que Azorín realizara y luego transcribiera con su pluma sublime *La ruta de Don Quijote* que este año vamos a recuperar. ■

EL SALT

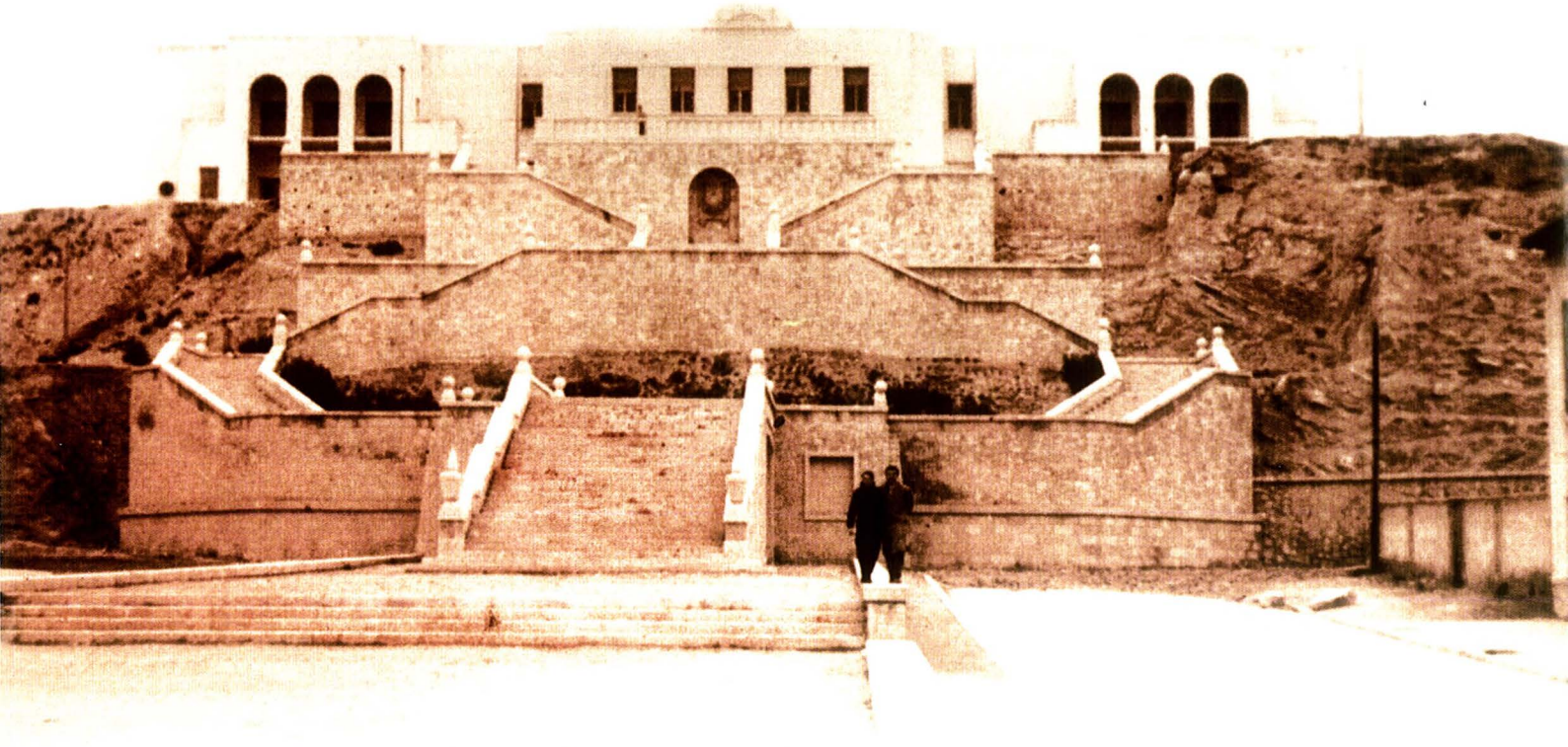
Dirección
Rosalía Mayor Rodríguez
Subdirección
Elvira Rodríguez Fernández
Consejo Asesor
José Bauzá Llorca
Rosa María Castells González
Cayetano Mas Galváñ
Vicent Martines i Peres
Ana Melis Maynar
Rosa Monzó Seva
Ángel Luis Prieto de Paula
Magdalena Rigual Bonastre
Fernando Rodes Lloret
Dirección de correo electrónico
elsalt@dip-alicante.es
Diseño y maquetación
Tábula
Fotografías e ilustraciones
Archivo Fotográfico de la Diputación Provincial de Alicante
Imprime
Quinta Impresión, S.L.
Depósito Legal
A-37-2004
ISSN
1697-6800

ÍNDICE ÍNDEX

Pag. 03 Editorial
Pag. 04 A fondo / A fons Cincuentenario de la actual ubicación del Instituto "Jorge Juan" de Alicante
Pag. 14 Charla con... / Xerrant amb... Bernat Soria
Pag. 20 IAC-Arte y Comunicación Miradas a Juan Gil-Albert
Pag. 26 IAC-Cultura e Investigación "La fascinación de lo irreal", Premios a la Investigación, Pregón de Navidad
Pag. 29 IAC-Publicaciones Clausura del año del centenario del nacimiento de Juan Gil-Albert
Pag. 30 Itinerarios / Itineraris Ruta por las Ermitas de San Antón
Pag. 34 Tradición y Cultura / Tradició i Cultura El Carnaval en Alicante, Auto Sacramental de la Venida y Adoración de los Reyes al Niño Jesús de Cañada, La Cabalgata de los Reyes Magos de Alcoy
Pag. 40 Personajes / Personatges Jaume el Barbut
Pag. 44 Firmado por... / Signat per... El Conservatorio de Alcoy, El Fondillón: la joya de la corona, La Decoradora: 115 años dedicados al arte
Pag. 50 En estos momentos... / En aquestos moments... Simposium de Escultura en el Castillo de Santa Bárbara, Congreso sobre Rubén Darío, Exposición de González Santana
Pag. 56 El artista y su obra / L'artista i la seua obra María Dolores Mulá
Pag. 58 En la red /En la xarxa Cultura en la red y Colaboraciones de los lectores

Foto de portada: El Instituto Jorge Juan y alumnos de la promoción 1955/56 (Fotos cedidas por José Luis Beltrá Estradera)

La revista *El Salt* no se hace responsable de las opiniones vertidas por sus colaboradores en los artículos publicados en la misma



CINCUENTENARIO DE LA ACTUAL UBICACIÓN DEL INSTITUTO "JORGE JUAN" DE ALICANTE

Juan Pedro Asencio Catedrático de Enseñanza Media (Fotos cedidas por José L. Beltrá)

La Institución educativa actualmente denominada Instituto de Enseñanza Secundaria "Jorge Juan" de Alicante es un antiguo centro de enseñanza media que, el pasado 5 de agosto de este año, cumplió 159 años. Este Centro que, en su ya larga andadura, ha mantenido su cara sin arrugas, ha impartido sus tareas docentes y culturales en tres sedes o ubicaciones dentro de la ciudad de Alicante: la casa de la "Asegurada", actualmente Museo de Arte Contemporáneo en la calle Villavieja; posteriormente, en un amplio edificio de la calle Ramales, actual Reyes Católicos esquina a calle Alemania, y, por último en su actual edificio del castillo de San Fernando o monte Tossal.

El miércoles 20 de octubre de 1954, hace ahora cincuenta años, por medio de un solemne acto institucional, coincidieron en la inauguración del curso académico 1954-55 y la bendición del nuevo edificio del Centro tan sumamente añorado por la comunidad escolar y por la sociedad alicantina. Por fin, en Alicante, un lugar para la antigua institución del Instituto Provincial de Enseñanza Media, específicamente construido para ser centro educativo, es decir con las dependencias pertinentes además de las aulas, según la pedagogía de la época: gimnasios, archivo, biblioteca, salón de actos, laboratorios, patios de recreo, etc.

El acto de inauguración fue realmente emotivo. Estuvo presidido por el entonces Gobernador Civil don Evaristo Martín Freire, el Sr. Obispo don Pablo Barrachina, que alabó la bondad de la capilla; el Alcalde, don Agatángelo Soler Llorca, propulsor de la pétrea escalinata; y el entonces Director del Centro, el catedrático de Griego don Ángel Casado Ruiz, destacado luchador por la culminación del proyecto de la nueva sede del Instituto, tantos años acariciado y fruto de tantísimas y arduas gestiones.

El Instituto Provincial, por aquel entonces y hasta la masificación y torpes reformas educativas del último tercio del pasado siglo, ha sido siempre una institución muy querida y valorada por la sociedad alicantina. No en vano, desde mediados del siglo XIX, varios miles de alicantinos y desde 1908 alicantinas, han pasado por sus aulas consiguiendo un más que aceptable nivel científico, formativo y cultural. Alicante siempre valoró y se enorgulleció del alto prestigio intelectual de profesores y miembros del claustro del Instituto, que imprimieron grandes valores al tejido socio-cultural alicantino. Los alumnos, por muy importantes cargos y distinciones que alcanzaran en las carreras y trabajos profesionales, siempre se jactaron de haber pasado por las aulas del Centro. Es lo que en frase feliz de un destacado antiguo alumno, con motivo de la celebración del sesquicentenario de la fundación del Instituto en 1995, definió como "la cultura del Jorge Juan".

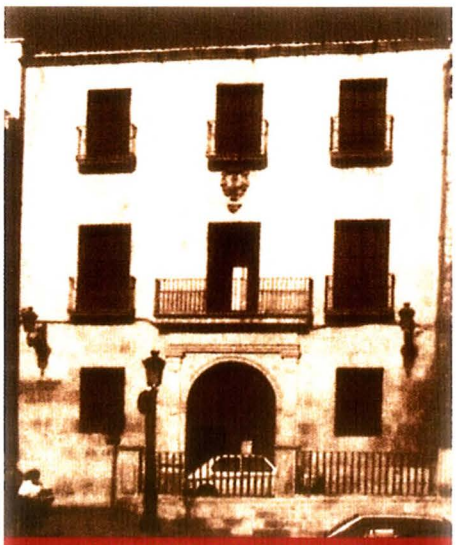
Aprovecho la oportunidad de escribir en la revista "EL SALT" para levantar tímidamente un trocito de piel de una institución señera como es el Instituto "Jorge Juan" de cuya pertenencia a su claustro de profesores me honro y amo entrañablemente,

porque como antiguo alumno, en su seno, supe empaparme de valores que fueron importantísimos para mi vocación profesional y mi realización como persona.

Por Real Decreto firmado por la reina doña Isabel II el 5 de agosto de 1845, a poco de alcanzar su mayoría de edad, se aprobaba la creación y organización de un Instituto de Segunda Enseñanza en Alicante, que debía abarcar las siguientes cátedras: "dos de lengua latina y elementos de literatura, para dos profesores con cuatro mil reales el uno y cinco mil el otro. El sueldo mayor sería para el profesor que enseñara literatura. Dos cátedras de Matemáticas y Dibujo Lineal, para dos profesores con cinco mil quinientos reales y siete mil si regentase las dos cátedras. Una de Física y elementos de Química para un profesor con seis mil reales. Una de elementos de Historia Natural para un profesor con seis mil reales. Una de Ideología Moral y Religión para un profesor con seis mil reales. Y una de Geografía e Historia, en especial de España, para un profesor con seis mil reales. Además un conserje con dotación anual de tres mil reales y un portero encargado de la custodia y aseo del edificio con dos mil reales al año".

PRIMERA SEDE: "LA ASEGURADA"

El Ayuntamiento acondicionó para albergar el Instituto la casa de "La Asegurada", antiguo silo de granos, sita en el número 9 de la calle Villavieja. Allí se celebró el primer claustro de profesores el 25 de octubre de 1845, presidido por el prestigioso pedagogo y primer Director don Francisco Lacueva, catedrático de Geografía e Histroria, en cuya sesión dio posesión a los cinco compañeros nombrados catedráticos del Centro: don Manuel Ausó y Monzó, don Gabriel Mollá, don Carlos Sánchez, don Agustín González, y don Manuel Escalambre, designado primer secretario.


"LA ASEGURADA" EN LA CALLE VILLAVIEJA

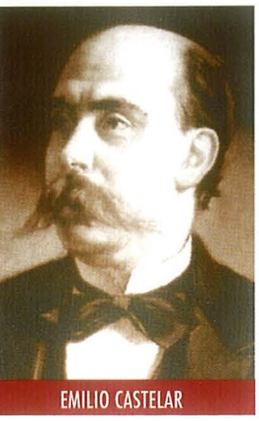
El 1 de noviembre tuvo lugar el solemne acto inaugural del curso académico. Se realizó en el salón de actos de la Casa Consular, cedido por la Junta de Comercio, ocupando la presidencia el entonces Jefe Superior Político -luego Gobernador Civil-, don José Rafael Guerra Gumiel, alicantino de Aspe, con la asistencia de la Junta Inspectora del Instituto, Claustro de Profesores, representantes de las Corporaciones y Entidades de la ciudad y destacados particulares. Noventa alumnos se matricularon en el primer curso académico: 24 de primero, 20 de segundo, 21 de tercero, 11 de cuarto, 2 de quinto y 12 alumnos con asignaturas sueltas.

De 1846 a 1854 se extiende la dirección de don Agustín González Ambite, catedrático de Ideología, Moral y Religión, por haberse trasladado don Francisco Lacueva. Ahora bien, el gran periodo direccional, en esta primera época del Instituto con emplazamiento en "La Asegurada" será el del alicantino don Manuel Senante Sala, eminente catedrático de Retórica y Poética, doctor en jurisprudencia, incorporado al Centro en 1847 proveniente de la Universidad de Valencia, que ejercerá el cargo de Director durante 35 años consecutivos, de 1854 al 29 de diciembre de 1889, fecha de su muerte. Ya en 1852, el Instituto había alcanzado gran prestigio, pues para el Director General de Estudios, A. Gil de Zárate "era uno de los que más crédito gozan en las provincias por la buena instrucción que en él se da y los beneficios que ha reportado".

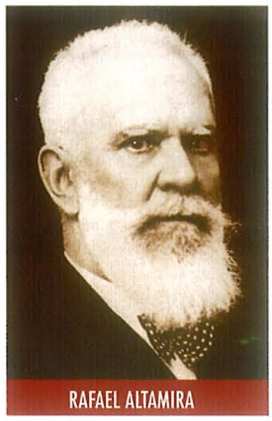
Los estudios de enseñanza media en España son algo propio y se estructuran y organizan en virtud de la política y administración liberal-burguesa. Tal fue la propuesta del Informe Quintana en plenas Cortes de Cádiz, 1813, y el Reglamento de Instrucción Pública de 1821, con motivo del Trienio Liberal. La primera normativa que facilita la creación de Institutos Provinciales data del Plan de Estudios de agosto de 1836. La Administración pretende que sean "auténticas Universidades de Provincia", "...que son necesarios para completar la educación de las clases acomodadas y seguir con fruto las Facultades Mayores y Escuelas Especiales". En base a la normativa anterior se crearán varios Institutos en España, entre ellos el de Alicante.

El primer Instituto que se fundó fue el de Palma de Mallorca en 1835. Les siguieron en 1837 los de Guadalajara y Murcia. De 1838 a 1868, es decir en treinta años, se fundaron en España 66 Institutos. La mayoría en virtud de la ley educativa de 17 de septiembre de 1845, denominada Plan Pidal en honor del entonces ministro de la Gobernación, el conservador Pedro José Pidal. Organizada y estructurada la administración liberal, la Educación española dependió hasta la Restauración del Ministerio de Gobernación. Creado el Ministerio de Fomento, este departamento acogió el tema educativo hasta la fundación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes que data del 10 de abril 1901.

Puede asegurarse que el periodo direccional de don Manuel Senante Sala, 1854-1889, supuso para el Instituto Provincial de Alicante la auténtica y definitiva consolidación del Centro. Se decreta en 1857, por el ministro don Claudio Moyano Samaniego, la Ley de Instrucción Pública, popularmente conocida como Ley Moyano. Establecía importantes novedades académicas, acaso la más novedosa sería la de los estudios de aplicación a las profesiones industriales, introduciendo materias de tipo técnico-administrativo. Así, los Institutos otorgarían el título de Bachiller en Artes y, de otra parte, el título de Perito Mercantil. Durante 30 años


EMILIO CASTELAR

CARLOS ARNICHES


RAFAEL ALTAMIRA

convivieron en el Instituto los estudios de Bachillerato y los de Aplicación o Comercio. En 1887 se decretará la independencia y la creación de las Escuelas de Comercio, cuyo primer Director de la Escuela de Alicante será el eminente catedrático de Inglés del Instituto, don Blas de Loma Corradi.

La prestigiosa Biblioteca, de la que siempre gozó el Centro, se inició en 1855, con los fondos provenientes de los conventos alicantinos desamortizados. En 1860 contaba con 5.200 volúmenes. Se encargaba de su gestión el profesor auxiliar don Cristóbal Pacheco Vasallo, quien sería el primer Director de la Biblioteca Provincial, una vez que, ella misma, alcanzó ese rango a partir de 1877. Especial atención dedicó don Manuel Senante a la dotación de los gabinetes de Historia Natural y de Física y Química, que fueron dotándose por aportaciones de antiguos alumnos al ocupar altos cargos. Simplemente citamos la donación de don Francisco Durán, magistrado de la Audiencia Pretorial de La Habana, compuesta de una colección de Madera de América, 177 ejemplares de gran tamaño debidamente clasificados. Una colección de 188 especies de conchas de diferentes géneros debida al ingeniero de Obras Públicas, don Antonio María Jaúdenes. En 1898 el Barón de Mayals dona un magnífico microscopio "verdadera joya científica de grandísima utilidad y aplicación".

Durante el amplio periodo del Instituto 1845–1893 en "La Asegurada", eminentes profesores formaron parte de su claustro. Aludidos los directores del periodo, es obligado citar a don Manuel Ausó y Monzó, afamado médico y catedrático durante 46 años, que fue secretario y Vice-director. El catedrático de Psicología, Lógica y Ética durante 33 años a partir de 1847 será don Francisco Penalva Urios, el Abad Penalva que, desde la cátedra y el foro sagrado de San Nicolás, desplegará una amplia labor educativa y social. Por no abandonar Alicante rechazará la propuesta de ser Obispo, cuando su alumno Carlos Navarro Rodrigo se lo proponga desde la presidencia del Ministerio de Fomento en 1874. En 1852 se incorpora al Instituto un matemático prestigioso, don Diego Faustino Pérez-Ortiz y Cossio-Argüelles que ejercerá su cargo de catedrático a lo largo de 51 años ininterrumpidos, llegando a ser Decano del Cuerpo de Catedráticos de Enseñanza Media, y también se incorpora el gran latinista don Vicente Calatayud Bonmatí, gran polígrafo cuyos textos de gramática y ortología latina se adoptaron en diversas universidades españolas.

En cuanto al alumnado, en este primer periodo del Instituto, es obligado aludir a varias figuras egregias que llegaron a ocupar altos cargos y poseer un renombre universal. En orden cronológico citamos a Emilio Castelar Ripoll, fundador del partido demócrata-republicano y IV presidente de la I República que, al fundarse el Instituto en 1845, se matricula de tercer curso acabando su bachillerato en 1848. Carlos Navarro Rodrigo, futuro ministro de Fomento, ingresa en 1846 matriculándose de segundo curso, siendo condiscípulo de Castelar dos años. Entre ellos nació una enorme y sincera amistad. En dos ocasiones, por motivos políticos, Castelar se vió obligado a exiliarse de España, en ambas contó con el apoyo económico de su compañero. En las Cortes Constituyentes de 1869, los dos fueron activos parlamentarios de partidos contrarios, pero en medio de duras discusiones se llamaban "camarada del alma y compañero de aula".

En octubre de 1848 ingresa en el Instituto para cursar segundo curso el joven Francisco Giner de los Ríos, que ha llegado con su familia procedente de la ciudad malagueña de Ronda. Andando el tiempo será catedrático de la Universidad Central y fundará con Sanz del Río la Institución Libre de Enseñanza. Será coetáneo dos años con Navarro Rodrigo (1848-50) y dos años con Eleuterio Maisonnave Cutayar (1850-52), recia figura política que ocupó los Ministerios de Exteriores y Gobernación durante la Iª República. Pasada una generación, a caballo de los años setenta y ochenta del siglo XIX, coincidirán en los años de bachillerato, en torno al Instituto, forjándose profundas amistades el celebrado comediógrafo Carlos Arniches, el dramaturgo Joaquín Dicenta, natural de Calatayud, autor del famoso drama rural "Juan José" tradicionalmente representado el 1º de mayo. Junto a ellos la portentosa y polifacética figura de Rafael Altamira Crevea que llegó a ser presidente del Tribunal Internacional de Justicia de la Haya.

CAMBIO A LA CALLE RAMALES

A comienzos del curso 1892, la Memoria del Centro se expresaba de la siguiente guisa: "sabedlo de una vez para siempre, si no se dota el Instituto, en término breve, de lugar adecuado, desaparecerá ciertamente porque demostrado habrá con exceso Alicante y su Provincia, que no tiene razón de existir". El arquitecto provincial había declarado en ruina total tanto el edificio de la Asegurada, como la casa contigua unida al Instituto.

Desde marzo de 1891 a igual mes de 1904 se extiende el periodo direccional de don Emilio Senante Llaudes, catedrático de Geografía e Historia desde diez años antes, antiguo alumno del Centro, que sería el gran continuador, como Director, de las gestiones realizadas por su padre don Manuel Senante Sala. Don Emilio, gran publicista de estudios de su especialidad y de trabajos literarios de signo católico

y abogado, gestionará la solución, tantas veces solicitada por el profesorado, cambiando la ubicación del Instituto a un remodelado caserón, antiguo almacén de vinos, de la calle Ramales, posteriormente llamada Joaquín Costa y más tarde hasta hoy Reyes Católicos. El nuevo edificio se inauguró para el comienzo del curso académico 1893-94.

Los trece años direccionales de don Emilio Senante Llaudes forman una etapa en la que se incorporan brillantes profesores que convierten al Instituto de Alicante en uno de los más afamados de España. Junto al Director, como colaborador íntimo y secretario del Centro, la poderosa personalidad de don Enrique Ferré Vidiella, catedrático de Agricultura. También lo apoyan el eminente naturalista don Francisco Garcerán y Sánchez-Solís, y muy especialmente, cabe destacar la egregia figura en la cátedra de Poética y Retórica de don Hermenegildo Giner de los Ríos, hermano de don Francisco, antiguo alumno.

Durante ocho años permaneció don Hermenegildo en el Instituto de Alicante hasta su traslado a Barcelona en marzo de 1898. Ocho años de gran fecundidad intelectual. Nada de extraño tuvo que, de sus clases, en aquella década final del siglo XIX, surgieran alumnos tan sobresalientes como el preclaro y admirado arqueólogo e historiador Francisco Figueras Pacheco, el eminente músico de talla internacional Oscar Esplá y el delicado y eximio literato Gabriel Miró.

Sin embargo, lo que no pudo evitar don Emilio Senante Llaudes fueron las continuas crisis de Gobierno, por haberse atomizado en España los dos grandes partidos de la Restauración, lo que se reflejaba en la enseñanza con cambios continuos de planes de estudio y total confusión legislativa. De 1894 a 1903, llegan a legislarse ocho planes de estudios. El Director manifiesta al comienzo del curso 1902-03: "va siendo hora de que cesen los perjuicios que a profesores, alumnos y padres causa el cambio de estos planes, y necesario es un presupuesto de Enseñanza elevado del cual tiene necesidad la nación por su atraso, que nos distancia cada vez más de las naciones europeas".

Del aludido torrente de leyes educativas cabe destacar el Plan Romanones de agosto de 1901. Don Álvaro de Figueroa

EDIFICIO EN LA CALLE RAMALES, HOY REYES CATÓLICOS

PROMOCIÓN DE 1951 EN LA CALLE RAMALES

y Torres, Conde de Romanones, fue el segundo Ministro del recién fundado Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, creado el 10 de abril de 1901. En el citado Plan de Estudios, el Bachillerato pasó de una duración de cinco a seis años y los Institutos Provinciales, hasta la II República, se denominaron Institutos Generales y Técnicos. Ahora bien, el Plan de Estudios más duradero en el primer tercio del siglo XX, se debe al Ministro Bugallal de agosto de 1903, que ordenaba hubiese salas de estudio para los diversos cursos y que los alumnos realizaran ejercicios al aire libre y visitas a Monumentos, Museos, Fábricas, Talleres y Explotaciones Agrícolas.

En 1906 se establecía en el Instituto un nuevo laboratorio de Psicología Experimental, dirigido por el catedrático de la asignatura, el eminente profesor don José Verdes-Montenegro y Montoro. En 1909, por dotación del Instituto Geográfico Estadístico, dirigido por el gran alicantino Rafael Álvarez Sereix se erigía la Estación Meteorológica del Instituto con el material científico más moderno, bajo la dirección del catedrático de Física don José Soler y Sánchez. La anécdota será que en el curso académico 1908-09 ingresa la primera joven como alumna de matrícula oficial. En el curso anterior se habían matriculado dos alumnas pero en concepto de matrícula colegiada.

Desde su ingreso en el Instituto el 7 de enero de 1904, la portentosa personalidad humana y científica de don Daniel Jiménez de Cisneros y Hervás, catedrático de Historia Natural, revolucionó la metodología y la labor de cátedra del Centro. Impuso un nuevo estilo de trabajo estableciendo las excursiones al campo con sus alumnos. En los tres primeros cursos de 1904-07 se produjeron 100 salidas por toda la provincia, cuyos hallazgos de minerales, plantas y fósiles le permitía enriquecer su gabinete y era motivo de publicaciones científicas en las más prestigiosas revistas especializadas de España y del extranjero. El importante hallazgo científico en el Cerro de los Espejos de Agost hizo posible un largo viaje por Francia, Italia y Suiza en compañía de su destacado alumno Carlos Carbonell y Mora.

En junio de 1918 accedió a la dirección del Centro don Daniel Jiménez de Cisneros, cesando a petición propia en octubre de 1923. Sucedido por su compañero en la cátedra de Física, don Antonio Valero García durante el quinquenio 1923-28, volverá don Daniel a la dirección desde 1928 hasta 1931. La labor direccional de don Daniel fue realmente excepcional, pocas veces el Instituto alcanzaría tan enorme vida académica y tanto prestigio intelectual. Se desarrollan de forma muy notable los fondos bibliográficos con recepción de revistas científicas y literarias españolas y extranjeras. Gestiona la ampliación del material científico de los gabinetes hasta extremo de asombrar a cuantos profesores, muchos de ellos extranjeros, visitaban el Centro. Citemos a los eminentes académicos Ogiez, Tesamen, Obermaier, Fallot, Hauser y tantos otros.

CONSTRUCCIÓN DEL EDIFICIO ACTUAL

Se mejoran las actividades denominadas circum-escolares con ciclos de conferencias, cursillos, actividades, etc. En colaboración con la Escuela Normal se organizan cursos pedagógicos con asistencia de alumnos procedentes de Estados Unidos. La cátedra de Física conseguía en 1921 un cinematógrafo escolar con todos sus accesorios, un aparato de proyección de cuerpos opacos, un surtidor de soportes de laboratorio enviado por la Casa Gaeztner de Chicago y otros aparatos y elementos de experimentación.

Desde 1918, tres grandes profesores se incorporan al Centro. Don Miguel Jiménez de Cisneros y Hervás, hermano mayor de don Daniel, catedrático de Psicología, Lógica y Ética, asignatura que el Plan Callejo de 1926 llamará Filosofía. Don Javier Gaztambide Sarasa, catedrático de Lengua y Literatura. Y don José Lafuente Vidal, catedrático de Geografía e Historia que será Director durante la II República. El Intituto de Alicante bajo el régimen republicano se verá potenciado por las reformas profundas y ambiciosas que introducen los ministros Marcelino Domingo y Fernando de los Ríos.

Concluida la Guerra Civil, la obligada reforma que el sistema educativo español experimenta bajo el régimen franquista, arranca, en cuanto a la Enseñanza Media, de la Ley de Educación de 20 de septiembre de 1938. La ley impone un bachillerato de 7 cursos cargado de humanidades, coronado por el Examen de Estado a realizar en la Universidad. La penuria económica de la posguerra determina unos presupuestos de mantenimiento de los Centros y remuneración del profesorado de nivel ínfimo. La enseñanza pública es considerada subsidiaria de la privada. En 1950 sólo el 23 por ciento de los alumnos se matriculan como oficiales, la matrícula colegiada y libre crece de forma desmesurada. La construcción de Centros de enseñanza pública se verá radicalmente suspendida.

FLAMANTE EDIFICIO EN EL MONTE TOSSAL

Será a partir del curso académico 1942-43 y hasta la apertura del actual edificio en el Castillo de San Fernando en octubre de 1954, cuando el Instituto remonta el vuelo, se crea un ambiente de optimismo, se recupera la línea tradicional de trabajo científico y cultural. El secreto se halla en el profesorado. De 1942 a 1954 se renueva, prácticamente, la totalidad del Claustro. Son años que ejercen como directores el catedrático de Física y Química, don Fernando Lahiguera Cuenca hasta su muerte en 1949, y el primer periodo direccional de don Ángel Casado Ruiz, el gran catedrático de Griego, bajo cuya dirección se produce el cambio de emplazamiento, del viejo caserón de la calle Reyes Católicos al flamante edificio del monte Tossal.

Ambos directores estuvieron asistidos y arropados por un gran equipo de profesores de espíritu joven, de gran preparación científica y profunda vocación pedagógica que supieron infundir en los alumnos valores capitales para su formación humana al mismo tiempo que despertarles inquietudes de índole científica y cultural. La nómina de esos emblemáticos profesores nos llena de emoción para quienes tuvimos la dicha de ser sus alumnos: doña María Luisa García-Dorado, de Latín, discípula predilecta de Unamuno en la Universidad de Salamanca, primera mujer que ingresó en 1929, en el Cuerpo de Catedráticos de Enseñanza Media. Doña María Pascual Fernández, ilicitana, gran profesora temida por su genio y admirada por su sabiduría. Doña Isabel de Zulueta, de Francés. Don Fernando Puig, gran intelectual, gran pedagogo en la enseñanza de la Filosofía. Don Juan Masiá Vilanova, valenciano, secretario durante 28 años. Don Abelardo Rigual, de Ciencias Natuales, gran botánico. Los eximios matemáticos don Antonio Víllora y don Salvador Segura. Don Rafael Fernández, de Dibujo; Don Vicente Galván López, canónigo de San Nicolás, profundo teólogo en la materia de Religión. Además, un excelente grupo de profesores auxiliares: don Isidro Albert, don Gonzalo Vidal, doña Carmen Caparrós, don Ernesto Ortiz, el Sr. Mira, don Domingo Carratalá, don Juan Diego Campoy y tantos otros.

En junio y septiembre de 1953 comenzó la actividad académica en el nuevo edificio del Instituto emplazado en el Castillo de San Fernando. Precisamente en su Aula Magna tuvo lugar la celebración de la última convocatoria del

fenecido Examen de Estado que la reforma educativa de 1953, debida al Ministro Ruiz Jiménez, lo había declarado periclitado. Al año siguiente comenzarían, con toda normalidad y hasta la fecha actual, los sucesivos cursos académicos. Esa gozosa realidad del nuevo Centro con amplias aulas y dependencias distribuidas en tres plantas era la culminación de múltiples gestiones iniciadas 30 años antes.

En el edificio de la calle Ramales, durante el curso 1922-23, hubo de suspenderse la actividad académica debido: "A la anormalidad de los locales, motivada por la aparición de nuevas grietas en el edificio". Tuvieron que trasladarse las clases a diversos Centros educativos mientras duraron las obras de reparación. En 1925 el entonces Director, don Antonio Valero García, dado lo incómodo, inseguro e insuficiente del Centro, consiguió la cesión de un solar en Benalúa, donde se proyectó construir un palacio de la enseñanza que acogería el Instituto, Escuelas Normales, y Escuela de Comercio. Don Daniel Jiménez de Cisneros, en su segundo periodo direccional, continuó las gestiones iniciadas por su antecesor, sin que en 1931 "se vislumbrase resultado definitivo".

A mediados de los años 40, quedaron convencidos, tanto el Ayuntamiento, la Diputación y el Ministerio, por el Director don Fernando Lahiguera, que el viejo caserón de la calle Reyes Católicos estaba inhabitable. Se dudó por las autoridades entre la compra de un amplio solar con fachada a cuatro calles, frente al Palacio Provincial, donde luego se edificó el Colegio de los Hermanos Maristas, por un importe de un millón de pesetas de la época, o la ubicación actual del Instituto en el Castillo de San Fernando, cuyos terrenos eran propiedad del Conde de Casas Rojas, ilustre alicantino, quien donó, gratuitamente, los solares para la construcción del nuevo Instituto.

El proyecto inicial del Instituto fue encargado, en 1942, por el Ministerio de Educación a los afamados arquitectos alicantinos don Juan Vidal Ramos y don Julio Ruiz Olmos, quienes habían formado sociedad a raíz de la terminación de la Guerra Civil. Don Juan Vidal contaba ya con una amplia carrera como arquitecto sobresaliente, siendo titular de la Diputación Provincial. En su haber podía contarse el Palacio Provincial, el Hospital Provincial, las Casas Carbonell, Bergé, Gómis, Bardin, Mercado Central, Teatro Monumental y otros edificios significados de la ciudad. Don Julio Ruiz Olmos, mucho más joven, aportaría a la sociedad nuevos conocimientos técnicos y gustos estilísticos. El edificio del Instituto responde más al estilo que aporta este último arquitecto que dirige las obras entre 1947 y 1953.

Según referencia que dedica al edificio del Instituto la Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante, realizada por varios autores, el estilo se enmarcaría como Racionalismo Monumental, "quizás sea la complejidad la característica más destacada del inmueble: frente al planteamiento

PROMOCIÓN 1954-55

academicista de la planta, la envolvente se manifiesta con criterios de modernidad, se valoran las superficies, se incorporan las ventanas corridas y las marquesinas de hormigón y se emplean las formas funcionales de la arquitectura republicana. Sin embargo, todo este despliegue pierde importancia frente a la simetría de la fachada principal de arquerías".

De 1955 a 1960 se extiende la dirección de un eminente científico y de una persona de calidad humana excepcional, don Abelardo Rigual Magallón, catedrático de Ciencias Naturales, que se incorporó al Instituto a comienzos de los años cuarenta, tan sumamente joven que su primera acción fue pedir permiso para realizar el periodo de prácticas de sus Milicias Universitarias. Un gran evento, bajo la dirección de don Abelardo, fue la titulación del Centro. En el Claustro de profesores celebrado el 29 de febrero de 1960 se acordó por amplia mayoría denominarlo "Jorge Juan", habiendo sido oponentes las titulaciones de Azorín y Gabriel Miró.

A partir de los años 60 del pasado siglo y unido al desarrollo económico y social de España, el Instituto, ya llamado Jorge Juan, experimenta una gran expansión especialmente en cuanto a su alumnado, creciendo fuertemente su matrícula oficial que, a mediados de los 70, comienza a apuntar índices de masificación. Se mantiene la matrícula colegiada pero los alumnos libres descienden a cotas puramente simbólicas. En cuanto a los Planes de Estudios, que han ido jalonando la evolución de la enseñanza media, debemos

CUADRO DE LOS PROFESORES EN LOS AÑOS 50

referirnos a la Ley General de Educación de 1970 bajo el ministerio de Villar Palasí, a la LODE del Ministro Maravall y a la LOGSE de 1990.

No quiero terminar lo sustantivo de este trabajo sin citar a los directores habidos desde los años 60, todos con gran celo y desvelo por el Centro: doña Isabel Zulueta, primera directora femenina, don Salvador Segura, don José Roche, don Pedro López Llorens, doña Benilde Guillén, don Manuel Más, don Miguel Camps, doña Lola Mollá, que tuvo el empuje de la gran celebración del 150 aniversario de la fundación del Centro durante el curso 1995-96. Y la actual directora, doña Francisca Rodríguez Álvarez, que ha tenido la mala suerte de enfrentarse a una etapa negativa para la enseñanza media como es la actual. La LOGSE ha producido un grave deterioro en la vida académica del Centro y una profunda crisis entre el profesorado.

He aquí, pues, un sencillo y sucinto vistazo de lo que ha sido, a grandes rasgos una entidad educativa a lo largo de más de 150 años. Naturalmente con sus luces y sus sombras, pero, como dije al principio, sin arrugas en su cara, con renovados esfuerzos y siempre con la ilusión de servir a la comunidad educativa, educándoles en valores para su formación humana y despertándoles inquietudes culturales y científicas, capaces de alumbrar un mundo mejor. ■

ABELARDO RIGUAL: MEDIA CENTURIA EN EL JORGE JUAN

E.R.

A don Abelardo le paran por la calle. No recuerda sus caras, han cambiado demasiado; son casi cincuenta años de docencia. O le reconocen en la consulta del médico, o en una exposición, o como aquélla vez que venía de Villena y le hace el alto la Guardia Civil: "A ver, papeles" y don Abelardo, perplejo y seguro de no haber cometido ninguna infracción, le enseña la documentación. "Pero, hombre, don Abelardo Rigual, si ha sido Vd. profesor mío. ¿Cómo es posible que vaya con un faro fundido?. Venga, que le ayudo a cambiarlo".

Recién terminadas las milicias, en 1943, don Abelardo llega a Alicante; la Cátedra de Ciencias Naturales del Instituto de Alicante, entonces en la calle Ramales, le esperaba. En Segovia había tomado posesión del cargo, después de ser el número 3 de 125 presentados. Tenía que decidir entre Alicante o La Coruña. Y eligió el sol. Su gran vocación, la de la enseñanza, tomaba forma real. El aula en que impartían las clases de Ciencias estaba protegida por un enorme tiburón que pendía del techo; ahí don Abelardo ponía en práctica cada día su pensado propósito: agudizar en los alumnos la capacidad de observación y sensibilizarles con el entorno natural. Recuerda sonidos habituales de la ciudad: el afilador, el barquillero o el botijero; al oirlos, los alumnos guardaban silencio y, después, continuaban la clase. El respeto era completo. Cuando pasaba el profesor por el pasillo, los alumnos se levantaban de sus asientos. Don Abelardo comenta cómo, en los 8 años que estuvo como Jefe de Estudios y los 6 como Director del Instituto, no hubo problemas importantes de disciplina. Corrían otros tiempos; a las diez de la noche, y como si de una sirena sorda se tratara, las calles alicantinas se vaciaban.

Don Abelardo no quiere dejarse a nadie en el recuerdo, por eso rememora momentos pero no nombres; como cuando, al mudarse a las nuevas instalaciones del Castillo de San Fernando, los alumnos se ofrecieron gustosos para transportar todo el material de Ciencias Naturales. Tardaron dos días; don Abelardo comenta riéndose cómo, al pasar por la Normal de Magisterio, al grupo que transportaba la boa se le ocurrió mostrarla por una de las ventanas y pegaron un susto de muerte a los que había en clase. También recuerda las clases de laboratorio, las preferidas por sus alumnos. Y las excursiones; no quedaba lagartija, rana, flor, planta que no fuera observada al natural por toda la clase. Iban a la Vega Baja, la Marina, al Maigmó una vez en bicicleta, que alquilaron en San Vicente. Y es que don Abelardo era como otro más de la clase con sus 25 años recién cumplidos. Y no sólo por ser joven, sino por no cejar en su labor investigadora: seguía recorriendo las tierras alicantinas en busca de las plantas endémicas para completar su Herbario. Una vez obtenida su segunda licenciatura, en 1949, en Farmacia, es nombrado becario y, después, agregado del Centro Superior de Investigaciones Científicas. Además, impartió clases como profesor de Biología en el antiguo CEU de Alicante y en la Escuela de Magisterio. Años más tarde, en 1968, fue Premio extraordinario en su Doctorado, con la tesis "La Flora y Vegetación de la Provincia de Alicante", editada ya dos veces. Con este motivo, y por primera vez, la Universidad de Valencia se desplazó al Instituto, ya Jorge Juan, a imponerle el birrete de Doctor. Otra Universidad, en este caso la de Alicante, le rindió homenaje hace unos años y puso su nombre a una Sala de su Herbario, al que don Abelardo había contribuido con la donación de uno de los suyos. ■

DON ABELARDO IMPARTIENDO UNA CLASE

EL PATRIMONIO CIENTÍFICO Y DIDÁCTICO DE LOS GABINETES DE HISTORIA NATURAL Y FÍSICA Y QUÍMICA DEL I.E.S. JORGE JUAN DE ALICANTE

Carlos Lancis, Mª Luz Galisteo, Luis Villada y José Fco. Baeza I.E.S. Jorge Juan y U.A.

El Instituto Jorge Juan fue creado el 5 de agosto de 1845 por Real Orden de S. M. la Reina Isabel II, con el nombre de Instituto de Segunda Enseñanza de Alicante. El próximo curso (2005-2006) cumple 160 años. Por sus aulas han pasado eminentes profesores y entre sus alumnos se cuentan grandes pensadores que han influido en la vida política, cultural, literaria y científica de España en el último siglo y que son objeto de otro artículo en esta misma publicación. Científicos notables han integrado su claustro y con su labor han ido gestando un patrimonio científico y didáctico único y de incalculable valor. La riqueza de las colecciones existentes en los Gabinetes de Historia Natural (actual Departamento de Biología y Geología) y de Física y Química muestran un esplendor científico y cultural envidiable en Alicante. Sin ninguna duda, hasta la creación de la Universidad en los años 60, el Instituto fue el referente más importante de la vida intelectual y científica de la provincia.

FÍSICA Y QUÍMICA

Un legado científico de varias generaciones de alicantinos: a pesar de las numerosas pérdidas, el deterioro experimentado por el paso del tiempo, la falta secular de ayuda para su conservación y un sinfín de avatares, como fueron los sucesivos traslados de edificio, son numerosas las piezas y colecciones que todavía se conservan. Por desgracia, la mayoría de ellas están actualmente almacenadas en malas condiciones por falta de espacio y medios para ubicarlas, por lo que continúan su deterioro de forma irremediable. Cabría destacar: El material antiguo del Gabinete de Física y Química.- Estas colecciones provienen de las adquisiciones que ya desde el siglo XIX realizaban los catedráticos de la asignatura con el presupuesto asignado al Instituto y de las donaciones del Ministerio de Educación. A ello hay que unir las donaciones privadas. Las piezas que constituyen la actual colección, de las que un importante núcleo se conserva en buen estado, pueden cifrarse en más de 200 (300 en 1878 según Pascual Orozco Sánchez y más de 500 según se deduce del inventario realizado en 1935) de las que unas 150 están identificadas y en proceso de catalogación definitiva. Se pueden clasificar en los siguientes apartados: Mecánica, Ondas y Vibraciones, Fluidos, Termología, Óptica y Electromagnetismo. Se trata en general de aparatos únicos que se empleaban en experiencias de cátedra por parte de los propios profesores y que coinciden a veces con exactitud con los de los textos de la época. La mayoría se pueden adjudicar al período entre finales del siglo XIX y mediados del XX, perteneciendo la autoría de los más antiguos a franceses y alemanes. Por citar alguna de las piezas más significativas podemos destacar el fonógrafo de Edison, el aparato de Ingenhousz, el conmutador de lira de Bertin, el manipulador de telégrafo de cuadrante de Breguet (fig. 2), el tubo centelleante, el tubo de Geissler en forma de candelabro, la bomba de aceite, el electroimán de herradura, el condensador de Aepinus artesanal y el generador de ondas transversales. En cuanto a los materiales asociados se conservan algunos libros antiguos como el de Márquez Chaparro que fue catedrático del Instituto, algunos catálogos de la época y diversa documentación sobre compras y referencias en los fondos del archivo del centro.

HISTORIA NATURAL

Colecciones, instrumentos y material científico y didáctico del Gabinete de Historia Natural.- El núcleo central de las colecciones data ya del siglo XIX y, aunque pendiente de restaurar y recuperar, todavía se conserva. El Gabinete de Historia Natural del Instituto de Alicante contaba entonces, entre otros materiales, con: colección de especies de conchas, donada por el Ingeniero Jefe de Obras Públicas destinado en la Habana, D. Antonio Maria Jáudenes, en 1874; colección de minerales de la Provincia de Madrid, donados por D. Juan Vilanova, Catedrático de Geología y Paleontología de la Universidad de Madrid, en 1878. Para 1882 el Gabinete contenía además, otra colección de unos 3.500 ejemplares distribuidos de la siguiente forma: Mamíferos, 93 ejemplares; Aves, 415; Reptiles, 36; Peces, 152; Moluscos, 534; Articulados, 387; Minerales, 1136; Maderas, 384 y Productos naturales, 471 ejemplares. Asimismo, se inventariaron: una colección de 176 ejemplares de láminas de Historia Natural, un herbario, una colección de fósiles de la Provincia de Albacete, donada en 1898 y un microscopio Leitz, obsequio de D. Alejandro Harmsen, Barón de Mayals, en 1898. Ya en el siglo XX, este patrimonio se enriqueció gracias a la labor de eminentes científicos, Catedráticos del Instituto. Destaca con luz propia D. Daniel Jiménez de Cisneros y Hervás, que ocupó la Cátedra de Historia Natural entre 1904 y 1932. Unió a su labor de profesor entusiasta una actividad científica incesante, que le coloca como uno de los paleontólogos españoles más importantes del primer tercio del siglo XX. Fruto de su labor fue la revisión, reclasificación del material existente y enriquecimiento del mismo con nuevas colecciones, sobre todo de minerales y fósiles en gran parte recogidos por él o como consecuencia de intercambios. No le va a la zaga la figura de D. Abelardo Rigual Magallón, Catedrático de Ciencias Naturales entre 1942 y 1986, eminente botánico que donó al Instituto, en 1996, su herbario de la Provincia de Alicante. Estas aportaciones aumentaron sustancialmente el patrimonio existente y, así, actualmente, podemos relacionar la existencia de: 1.- Colección de fósiles del Instituto, que incluye 1500 especies, algunos ejemplares son de notable interés museístico y científico. A pesar de estar catalogada y haberse expuesto

FIG. 1 - CONSERVACIÓN DEL HERBARIO DE D. ABELARDO RIGUAL

FIG. 2 - MANIPULADOR DE TELÉGRAFO DE CUADRANTE DE BREGUET

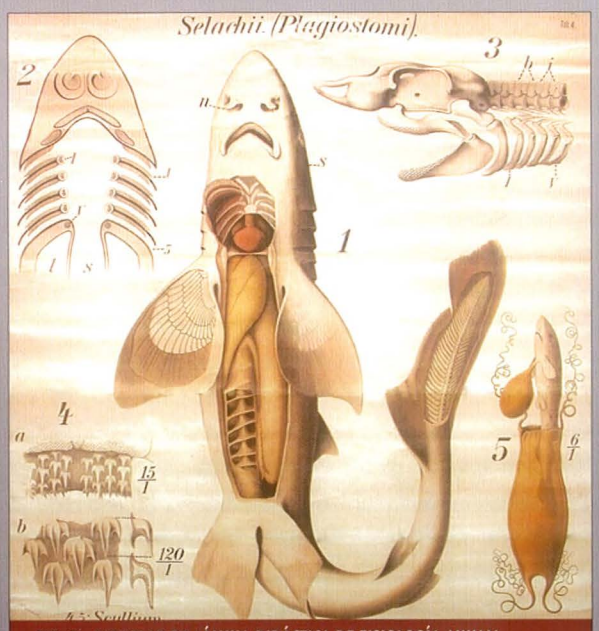


FIG. 3 - EJEMPLAR DE LÁMINA DIDÁCTICA DE FISIOLOGÍA ANIMAL

FIG. 4 - PARTE DE LOS ARMARIOS QUE CONTIENEN LA COLECCIÓN DE FÓSILES J. DE CISNEROS

en más de una ocasión, está actualmente almacenada en malas condiciones por falta de espacio y medios. 2.- Legado de D. Daniel Jiménez de Cisneros y Hervás, que se encuentra en depósito, gracias a la disposición de sus herederos. Está siendo actualizado gracias a la colaboración entre el Instituto y la Universidad de Alicante, lo que ha permitido dotar una beca para dicha labor. Cabe destacar: A) La propia colección de fósiles conteniendo más de 13.000 ejemplares, casi todos de yacimientos de la Provincia de Alicante y Murcia y que abarca todos los grupos taxonómicos (fig.4). B) Los documentos, manuscritos y bibliografía antigua que acompañan dicha colección y que dan una visión global de la figura de D. Daniel. C) La colección de placas fotográficas antiguas realizadas por D. Daniel, todas ellas de principios de siglo, que recogen, además de fósiles, paisajes de diferentes parajes de la provincia y zonas próximas. 3.- Herbario de la Provincia de Alicante. Donado al Instituto en 1996 por su autor, D. Abelardo Rigual. Constituye un compendio de toda la flora alicantina, conteniendo numerosos endemismos y especies en peligro de extinción, así como otras definidas por él. Se trata de un herbario de indudable interés científico y obra de consulta obligada (fig. 1). 4.- Material didáctico antiguo: dos amplias colecciones de láminas de anatomía y fisiología animal y vegetal, alemanas y argentinas, de finales del siglo XIX y principios del XX, de gran belleza y calidad (fig. 3) y Modelos anatómicos del siglo XIX, así como de maquinaria agrícola utilizada en la asignatura de Agricultura impartida en los años 30 y otros modelos e instrumentos. 5.- Colección de Moluscos del mundo, cuyo inicio parte de la donación de D. Antonio Mª Jáudenes, siendo posteriormente ampliada. Incluye unas 600 especies, tanto marinas como continentales de notable interés. 6.- Colección de Aves. Cuenta unas 100 especies, todas, en la actualidad, protegidas o en peligro de extinción. Son la mayoría restos de los 415 ejemplares que poseía el Instituto en 1882. 7.- Colección de Minerales y Rocas. Con alrededor de 800 ejemplares, algunos de ellos de excelente calidad. Proceden de donaciones y de la labor de recolección realizada por diferentes profesores, fundamentalmente por D. Jiménez de Cisneros. 8.- Colección de otros Vertebrados, peces, anfibios, reptiles y mamíferos naturalizados. Son alrededor de 100 ejemplares supervivientes de los que contenían las colecciones del Instituto en 1882 y que han superado los sucesivos abandonos. Su estado actual, aunque lamentable al estar almacenados en condiciones inadecuadas, permite albergar esperanzas de recuperación. 9.- Colecciones de semillas, productos químicos antiguos, etc. 10.- Material científico y bibliográfico antiguo constituido por instrumentos de precisión antiguos (microscopios, microtomos...), así como libros, artículos y manuscritos de incalculable valor.

Un patrimonio científico de todos los alicantinos, embrión del futuro Museo Científico Didáctico de la Ciudad. Han transcurrido ya casi dos décadas desde que un grupo de profesores del Instituto Jorge Juan, admirados e ilusionados por el excelente material científico existente, iniciaron, de una forma entusiasta y altruista, la nada sencilla tarea de recuperar y dar a conocer a la sociedad alicantina un patrimonio que les pertenecía. Estaban convencidos de que sólo el desconocimiento del mismo podía explicar la precaria situación en que se encontraba. La riqueza de este legado, las colecciones científicas que contiene y la importancia de las mismas recogen la historia científica de esta ciudad, y en parte de la provincia, durante el último siglo y medio. No es objetivo de este escrito realizar una relación pormenorizada de las gestiones efectuadas desde 1986 hasta la fecha, ante las administraciones públicas de distinto signo político y medios de comunicación. Han sido numerosos los trabajos de actualización y catalogación del material, realización de exposiciones para darlo a conocer a los alicantinos, encontrando en muchos casos el apoyo de instituciones como el Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, la CAM, la Universidad de Alicante, la propia Conselleria de Educación, etc. Fruto de esta incesante actividad fue la presentación, en mayo de 1999, de un proyecto de un Museo Científico Didáctico anexo al edificio del Instituto, en el centro de la ciudad, que por desgracia no llegó a materializarse. Dentro de estas actividades y como han recogido las páginas de esta revista, se ha celebrado un Simposio-Homenaje a D. Daniel Jiménez de Cisneros y Hervás, durante los meses de octubre a diciembre de 2004. Este acto es fruto de la colaboración, iniciada hace más de tres años, con la Universidad de Alicante y que esperamos sea una relación fructífera que desemboque en la recuperación definitiva de este patrimonio. Con motivo de este evento, numerosos especialistas y representantes de instituciones, de reconocido prestigio español e internacional en Geología, Paleontología, Historia Natural, Historia de la Ciencia, Museos, etc. han visitado el material existente en el IES Jorge Juan, y como conclusión final a los actos del Simposio, fue aprobada por todos los participantes una resolución, destacando la necesidad de que esos importantes fondos pasen a ser el embrión de un Museo Científico-Didáctico de la Ciudad de Alicante.

Estamos convencidos que la recuperación de este rico Patrimonio Científico, constituye una deuda histórica contraída con quienes nos han precedido y con futuras generaciones que podrán pedirnos responsabilidades si finalmente se pierde o se destruye, lo que sin duda ocurrirá si continúa como hasta ahora. Por eso mostramos nuevamente a la sociedad alicantina y a las Administraciones Públicas que el Patrimonio Científico conservado en el Instituto Jorge Juan de Alicante tiene la entidad requerida para constituir el germen de un Museo Científico-Didáctico y que nuestra provincia no tiene. Esta sería sin duda la mejor garantía de conservación y difusión de este patrimonio de todos los alicantinos. Consideramos que la recuperación del proyecto de Museo de la Ciencia presentado en 1999, por parte de la Conselleria de Educación en colaboración con otros organismos públicos y/o privados, es una forma de que este valioso material pueda ser disfrutado, no ya por los estudiosos del tema sino por toda la sociedad, especialmente por los estudiantes de todas las edades. ■

BERNAT SORIA:

"Se ha sacralizado el embrión en sectores que necesitan una bandera para conseguir sus fines. Y no se pueden llevar las creencias al Código Penal"

R. M.

Fotos: Basilio F. Martínez

Después de atravesar varios pasillos donde conviven archivos y neveras cerradas que contendrán quién sabe qué, llegamos a su despacho. Un despacho pequeño, minúsculo se podría decir, y literalmente forrado de libros. Tanto, que tuvimos que quitar unos pocos de una pequeña mesa para encajar los folios para esta entrevista. Ahí es donde trabaja Bernat Soria, uno de los científicos más conocidos del país, sin duda ninguna. Su trabajo sobre células madre despierta tanto la esperanza de muchos enfermos, como las suspicacias de otros tantos colectivos que no ven claro hasta dónde pueden llegar sus descubrimientos.

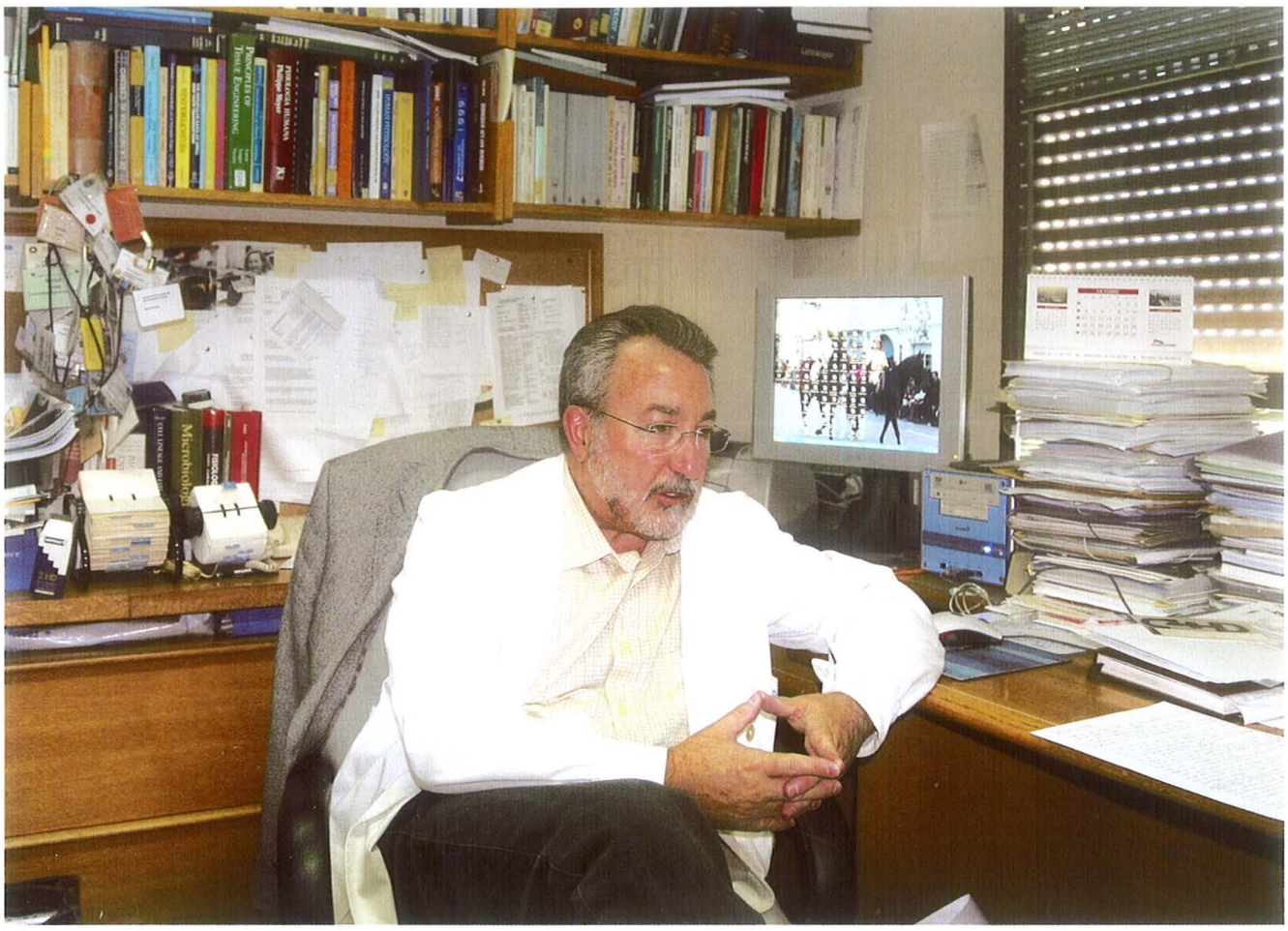
La investigación con células madre es un tema que está a la orden del día y los medios de comunicación recogen informaciones constantemente sobre nuevos descubrimientos. Pero para empezar a aclararnos, ¿podría explicar las diferencias entre células madre y células embrionarias?
Este es un tema que está en boca de todos, pero sobre el que no todos saben lo suficiente. Sobre el origen y las características fisiológicas de este tipo de células, le diré que las células embrionarias tienen entre cinco y siete días y no están diferenciadas hacia ningún tipo de tejido, por lo que son más pluripotenciales para la investigación. A partir de una semana de vida, se consideran células madre y ya están muy comprometidas hacia un tejido en concreto.

¿Es en esta diferencia de días donde comienza el debate ético que tiene dividida a una parte de la población?
Partimos de que el embrión de una semana genera debate ético en algunos sectores que se oponen a la investigación con este tipo de células y con otros que están de acuerdo. Todo depende del estatuto moral del embrión. Si hablamos de embriones de una semana, algunas personas consideran que la utilización de esas células es algo similar a un homicidio, cuando en realidad en la investigación lo que hacemos con esas células es transformarlas, no matarlas. Pero en este punto podríamos hacer una pregunta, porque hay ejemplos muy explicativos que pueden aclararnos muchas conductas. Por ejemplo, una madre tiene un bebé de un año y tiene congelados en su casa diez embriones, que para algunos sectores sociales ya suponen algo concreto. Se incendia la casa y ¿a quien salva la madre? ¿al bebé o a los diez embriones? Creo que podemos afirmar que el 100 por cien diría que salva al bebé. Y ¿qué nos dice esto? Pues que el valor moral de un bebé es más que el de un embrión.

Este ejemplo está bastante claro, pero habría muchas personas que podrían utilizar una argumentación en contra.
Podemos poner muchos más ejemplos, porque la realidad es que el embrión es necesario en un proyecto reproductivo, pero fuera de ese proceso, la situación es muy diferente. Pongamos otro caso. En el proceso de reproducción de una fecundación in vitro los tres primeros embriones son muy valiosos. En el caso de un embarazo, los otros dos embriones no se quieren y en muchos casos se ceden. Si esos padres consideraran que esos embriones son hijos suyos, no los donarían, porque sería como entregar a su bebé. Pero hay más ejemplos. Pongamos por caso que en una fecundación artificial se implanta sólo uno de cada cinco embriones, es decir un 15 por ciento. Los otros cuatro se pierden, porque la biología está regida por la probabilidad.

Pero en cualquier caso, el debate ético...
Déjeme ponerle un último ejemplo que puede romper los esquemas a mucha gente. Cada vez que una pareja hace el amor existe la posibilidad de que un óvulo se fecunde, pero la probabilidad de que se implante en el útero es pequeña, aproximadamente de 1 de cada cinco. Así que para no perder ningún óvulo que ya está fecundado, la mujer debería estar en reposo catorce días después de hacer el amor para que ese embrión se implante. Cuando esta información no se sabe, los embriones se pierden de manera involuntaria, pero ahora que se lo estoy contando a usted, la mujer que no hace ese reposo sabe que la posibilidad de que pierda un embrión existe, porque el embrión se implanta entre los siete y catorce días después de hacer el amor. Pero ya no es sólo ese caso, es que tanto el dispositivo intrauterino (DIU), como la píldora del día después evitan la implantación del embrión, con lo que impide la gestación del mismo. Así que como verá, embriones se pierden todos los días y lo que los investigadores queremos es que nos dejen estudiar sobre ellos para intentar dar soluciones a algunas enfermedades que pensamos que pueden tener solución.

Entonces, ¿cuál cree usted que es el verdadero debate?
Pues yo creo que lo que ha ocurrido es que se ha sacralizado el embrión en sectores que necesitan una bandera para conseguir sus fines. En nuestra cultura, por ejemplo, en la etapa del Renacimiento se sacralizó el cadáver y si alguien investigaba sobre algún cuerpo humano muerto, lo quemaban en la hoguera directamente. Hoy se está sacralizando un conjunto de células que pueden ser útiles. Pero si se llega a este punto, es imposible discutir. El problema con los embriones es que las opiniones se centran más en las creencias que en datos biológicos. Y eso no es científico. Ni justo, y le explicaré por qué. Los Testigos de Jehová no admiten los trasplantes de sangre, pero no imponen al resto ninguna restricción para que se les suministre sangre en caso de necesidad. Pero vayamos más lejos. En Estados Unidos hay estados donde un setenta por ciento de la población son Testigos de Jehová. Imagine que aprueban una ley, ya que son mayoría, por la que prohiben las transfusiones de sangre en ese estado. ¿Y si alguien necesita una transfusión, qué hará? ¿Viajar a otro estado? ¿Es legítima esta decisión democrática? ¿Puede decirle el setenta por ciento al treinta restante lo que puede hacer o no basándose



en creencias? Uno no puede convertir creencias en leyes, llevar la base religiosa al Código Penal. Eso es la Inquisición. Es sacralizar. Es como el caso de los talibanes que han sacralizado el pelo de la mujer y les prohiben enseñarlo.

De todas maneras estamos avanzando porque en el caso de los embriones, las leyes están empezando a permitir su estudio, ¿no es así?
En efecto, pero con muchos problemas. Cuando la Junta de Andalucía aprobó una ley para poder investigar los embriones, un grupo de personas abrió una querella criminal a la Junta y a Bernat Soria. Menos mal que está archivada. El problema es que llevar las creencias a las leyes produce grandes disfunciones. Y aunque haya polémica, la realidad es que el noventa por ciento de la población está a favor de la investigación con células embrionarias.

El Partido Popular fue muy restrictivo en la investigación con embriones y ahora le mete prisa al PSOE para que permita investigar. ¿Cómo entiende este cambio de postura?
La verdad es que es curioso ver al Partido Popular echándole en cara al Gobierno que lo está haciendo mal. Pero hay que tener en cuenta que cualquier partido en el poder es más conservador que en la oposición, independientemente de su signo político. Pero creo que a la hora de hacer leyes para permitir la investigación con células madre intervinieron una serie de factores. Uno de ellos fue la plataforma a favor de Bernat Soria, con un apoyo de un millón y medio de personas. Esta plataforma se hizo en contra de mi opinión, pero con mi permiso, porque creo que las cosas se deberían hacer de otra manera, pero el hecho de que tantas personas apoyaran una causa es un elemento muy importante en una democracia. Y además, llevó a un dilema y es que a la Iglesia no le gustaba la idea, pero la población que votaba al PP quería que se investigase. Total, que la modificación de la ley del pasado año intentó contentar a los dos sectores. Se permitía utilizar los embriones, pero limitando el número de ellos, concesión que se hizo a la Conferencia Episcopal.

En esa concesión, los profesionales de la medicina tendrán algo que decir, me imagino.
La realidad es que esta limitación es inaceptable ya que interfiere en un acto médico, y la ética médica lo tiene claro: el médico es el que tiene que decidir qué hacer. Además, la modificación de la ley, para mí que soy bastante feminista, atenta contra la mujer. El proceso de reproducción asistida es muy incómodo para la mujer y causa dolor y es misión del médico que éste sea el menor posible. Estoy seguro que si la reproducción asistida se hiciese a hombres u obispos, no se hubiera aceptado esta limitación. Hay un sentimiento en alguna parte de la sociedad de que la mujer puede sufrir, pero el hombre no, sobre todo en el mundo musulmán.

Con todo lo que nos está contando, parece que el problema es que no se ha explicado con suficiente claridad por parte de los científicos lo que es en realidad una célula embrionaria y su potencial para la investigación.
Es que estamos hablando de un problema cultural muy difícil de resolver. El lenguaje de los científicos es muy claro y unívoco. Cada palabra tiene un solo significado que define perfectamente cada cosa que queremos decir. Es un lenguaje muy preciso, pero poco accesible al público en general. Es tan preciso, que no se puede utilizar otra palabra que diga lo mismo. Si esta información se traslada a un público culto, no se pierde información. Pero es difícil conocer todos los términos que empleamos. Para que se haga una idea, está medido que los estudiantes de medicina aprendan en los tres primeros años de estudio un total de doce mil palabras nuevas. Si esto lo trasladamos a la sociedad en general, al hablar de un embrión, mucha gente piensa en un feto de seis meses chupándose el dedo pulgar. Se lo imaginan tan humano que piensan que habría que trocearlo para investigar. Si esa imagen correspondiera con la realidad, el primero que iría en contra de la investigación sería yo. Por eso es tan importante decir exactamente lo que hacemos y es misión de los científicos informar con datos lo más precisos posibles, pero que puedan ser entendidos por la mayor parte de la sociedad.

Pero eso es difícil si el nivel cultural de la sociedad no está a la altura de la explicación que dan los científicos. Y ésto, ¿cómo lo arreglamos?
Es que entramos en una parte del problema más profunda y es que, ¿puede existir democracia sin cultura? Los ciudadanos no debemos sólo votar cada cuatro años, sino que debemos participar en la gestión de la sociedad. Para emitir un voto y que se haga lo que quieren los ciudadanos, éstos necesitan información y no sólo de los científicos, sino una formación general que les permita elegir libremente la opción que mejor les convenga. En este caso, hay una cosa obvia y es que el ochenta por ciento de los científicos, que están totalmente informados, quieren que se investigue con células embrionarias, así que no entiendo cómo la sociedad, menos informada, puede estar en contra. Bush puede bombardear Irak, pero yo no puedo investigar con embriones fuera de un proceso reproductivo cuando han pasado más de cinco años y dejan de ser interesantes para ese fin, pero son muy pertinentes para fines terapéuticos. Estas actitudes no son éticas. No es ético no utilizar los embriones cuando pueden ser útiles para evitar el sufrimiento. Disminuir el sufrimiento de muchos enfermos sí que es ético.

Volviendo al debate ético, algunos sectores hablan también de no hacer sufrir al embrión.
Aclararé, porque sé que hay muchas personas que tienen duda a este respecto, que un embrión no puede sufrir porque no tiene sistema nervioso, así que no puede estar ni tranquilo ni nervioso. Pero hay otro debate en la mesa. ¿Cuándo se considera que una persona está muerta? Está legalmente establecido que está muerta cuando hay muerte cerebral, aunque el corazón puede seguir latiendo. En un embrión de una semana, ¿dónde está el cerebro? No tiene células diferenciadas, así que no tiene cerebro, y si no hay cerebro, de acuerdo con la legislación española, está muerto. Y quiero recordar que las células de un corazón o de otro órgano de un donante están vivas, porque en caso contrario, no servirían para un transplante.

Dejando a un lado el debate ético, cuéntenos qué líneas de investigación está llevando a cabo en estos momentos.
Colaboro en diversos proyectos en varias universidades como la de Singapur. Le diré, porque puede interesarle a la población, que todas son públicas. Con la investigación que llevo a cabo con la Junta de Andalucía se ha planteado una restricción y es que no puede haber ánimo de lucro, así que no puedo ni comprar líneas celulares, sino acudir a bancos públicos de células.

Hablando de ese tema, surgió una polémica con las líneas celulares de Valencia. ¿Qué tiene que decir al respecto?
Yo tengo una forma muy clara de pensar y prefiero el debate científico y no el político. Y una cosa que no comparto es que los científicos nos enteremos de los avances de los compañeros por la vía de los políticos. Respecto a las líneas celulares tengo que aclarar que llevo más de un año trabajando con las de Carolinska (Estocolmo). Tienen doce líneas celulares, las he probado todas y sólo dos de ellas tienen más posibilidades de funcionamiento para que, una vez inyectadas en ratones inmunodeprimidos, se diferencien para crear células de páncreas. Tampoco me sirven las del King's Collage (Reino Unido) y las de Singapur no las puedo traer porque provienen de un país fuera de la Unión Europea y es imposible importarlas por ahora. El problema con Valencia no ha sido "no

POR MÉRITOS PROPIOS

Le han concedido la Medalla de Oro y el Premio de la Real Academia Nacional de Medicina, el Premio Nacional de Investigación Básica y la Medalla de Andalucía de 2004. Es presidente de la Sociedad Española de Fisiología, presidente de Biofísica de España y presidente de la Sociedad Española de Diabetes. Director del Instituto de Bioingeniería de la Universidad Miguel Hernández de Elche y catedrático de Fisiología en la misma Universidad. Coordinador del programa de investigación sobre células madre de la Junta de Andalucía. Además, encuentra tiempo para leer, pasear, escuchar música y estar con su mujer y sus dos hijas. Tiene cincuenta y tres años y cuerda para mucho, mucho rato. ■

me junto contigo", sino que necesito líneas que me ayuden a lo que yo quiero. Las líneas celulares de Valencia empezaron en febrero o marzo de 2004 y no sé si son tan útiles como las de Estocolmo para mis investigaciones. Por eso no las pedí. En cualquier caso, he trasladado esas líneas desde Estocolmo, pero no he podido empezar a utilizarlas.

¿Y cuál es la razón, una vez que están aquí?
Se trata más bien de un debate administrativo. El Ministerio de Sanidad tiene mi proyecto desde enero del pasado año, pero no tengo todavía el permiso. La explicación parece ser que nadie sabe que quiero trabajar con células embrionarias. Es inaudito, porque lo sabe toda España. Al final todo se resume en que se ha llevado esta polémica al terreno político y creo que es un gran error.

Retomando sus investigaciones, ¿cuándo podrá investigar con células humanas?
Pues según como están marchando las negociaciones, creo que comenzaré en Andalucía, ya que la Junta me ha dado toda clase de facilidades. En el Ministerio de Sanidad tienen tres proyectos de Andalucía y uno de Valencia pero no sabemos cuándo darán el permiso. En Singapur sí que estamos trabajando con células humanas, pero no podemos traerlas aquí por el problema que comentaba antes de ser un país fuera de la Unión Europea.

Tiene que dar mucha pena no poder iniciar el proyecto en Alicante, donde lleva tantos años trabajando.
En efecto, hay treinta personas, de las cuales dieciocho están en plantilla, trabajando desde finales de 1996 en la Universidad Miguel Hernández sobre células embrionarias. Este proyecto está financiado por la Unión Europea, por el Ministerio de Sanidad y el Ministerio de Educación. Pero la pena más grande sería perder la subvención por no poder avanzar en nuestro trabajo.

De todas maneras, ustedes han conseguido grandes resultados en la investigación con células de ratón. ¿Qué avances concretos se han hecho?
En 1998 conseguimos curar ratones diabéticos, pero por desgracia, les aparecieron tumores, por lo que tuvimos que seguir investigando. En 1999 publicamos que habíamos conseguido en ratones células pluripotenciales embrionarias y adultas para que se convirtieran en células productoras de insulina.

A usted no le gusta mucho hablar de plazos para sus investigaciones, pero ahora que se ha conseguido curar a ratones, ¿cuándo podrán llegar estos avances al hombre?
Hablar de plazos es complicado porque tenemos una frontera en el conocimiento y no es posible hacer predicciones más allá de esa frontera. Como mucho podemos hacer predicciones a cinco años vista. Esta fecha se utiliza porque los experimentos normalmente duran entre tres y cinco años y al finalizar esta fecha, ya se podrían dar resultados de si es posible o no que las células humanas puedan producir insulina con respecto a esa línea de investigación. Pero este plazo no significa que en cinco años tengamos un tratamiento, porque para conseguirlo hay que hacer tantos controles que con suerte hablaríamos

de una fecha no inferior a diez años. De todas maneras, soy muy crítico con estas posibilidades porque no tenemos ninguna garantía de que lo que ha funcionado con ratones vaya a funcionar con los humanos. Sí que es cierto que el éxito en el tratamiento con animales da una probabilidad algo más alta en el hombre. Por eso prefiero decir que hasta dentro de diez años no habrá tratamiento, aunque luego esa fecha se recorte algo.

Y esta investigación ¿servirá para curar muchas enfermedades, o se está centrando sobre todo en la diatebes?

Estamos seguros que va a ser útil para algunas enfermedades, pero no sabemos exactamente cuáles. Hay que ser optimistas, ya que se está haciendo un esfuerzo general en todo el mundo, hay muchos científicos volcados en resolver estos problemas, y se están empleando muchos recursos económicos y así, con absoluta seguridad, se avanza. Lo difícil es predecir cuándo y para qué. Esto es lo que yo creo que va a pasar con las células madre. En estos momentos se investiga con células madre para estudiar el cáncer ya que hay una célula mala que hay que matar porque es la que alimenta esta enfermedad. Hasta hace tres años, ni se nos ocurría hablar de células madre para investigar en la solución del cáncer. Estamos adquiriendo nuevos conocimientos a mucha velocidad y esto sin duda genera beneficios. Por ejemplo, en medicina regenerativa, sobre todo. A lo mejor aprendemos en poco tiempo qué se puede hacer para regenerar el hígado o un nervio. Y en este proceso, las células madre son un elemento clave. Si aprendemos más sobre ellas, se podrían regenerar los propios tejidos del enfermo e imagínese que estamos hablando de la posibilidad de regenerar partes tan delicadas como la médula espinal.

Está abriendo una cantidad de posibilidades, que todos los enfermos de España, van a ir detrás de usted presionándole para que vaya más rápido en sus investigaciones.

La verdad es que es una carrera contra reloj para evitar el sufrimiento de la gente. Todo este trabajo compensa cuando ves la reacción de algunas personas. El otro día me saludó un señor de Ávila, diabético y con una calidad de vida bastante mala, y me dijo que si no fuese porque sabe que estamos investigando y que estamos relativamente cerca de una posible solución, se hubiera suicidado. La reacción de esta persona es uno de los motivos que te anima a seguir y vencer todas las dificultades, médicas y no médicas, para conseguir la solución al mayor número de enfermedades.

Para terminar, doctor Soria. El estudio de las células embrionarias tiene la posibilidad de solucionar algunas enfermedades, pero los detractores atacan con una palabra que suena como un peligro: clonación. Aunque ha habido un acuerdo internacional para prohibir la clonación reproductiva, muchos piensan que podría llevarse a cabo. ¿Cuál es su opinión sobre la clonación? ¿Podría algún país salirse de ese pacto?

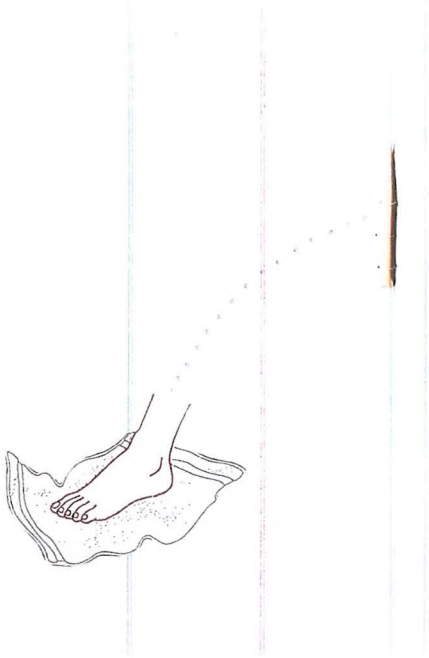
En primer lugar, hay que hablar que puede haber una clonación reproductiva, para crear un individuo igual y otra terapéutica, donde se busca hacer una célula igual. El proceso inicial es el mismo para la clonación reproductiva que para la terapéutica. Se transfiere un núcleo de una célula somática a un óvulo al que se le ha quitado el pronúcleo. Se reprograma ese núcleo y se alcanza el blastocito, un embrión de una semana. Este embrión se puede coger e implantar en una señora que después de un embarazo normal, tendría un bebé. En este caso estaríamos hablando de clonación reproductiva que es lo que, desde mi punto de vista, tiene que estar totalmente prohibida. Pero si ese embrión de una semana se utiliza para sacar células que ya son embrionarias y a partir de estas células podemos hacer otras, en primer lugar serían compatibles totalmente con la persona que ha propiciado ese embrión. Además, se podrían reprogramar las células que servirían para curar una determinada enfermedad sin las complicaciones de la incompatibilidad que se da a la hora de transplantes. Esto sí que debería estar permitido. Respecto a las posibilidades reales de la clonación reproductiva, dudo mucho que nadie la apruebe. Además el nivel tecnológico que requiere una investigación de este tipo no lo tienen los charlatanes que dicen que la van a hacer. Es muy difícil que nadie se atreva porque hay que tener absoluta garantía que no va a haber malformaciones. En el caso que se resuelva, ¿quién sabe qué pasará? No hay que olvidar que los clones existen, porque los gemelos homocigotos son clónicos y no suponen ningún peligro. Si se resolvieran todos los problemas, podría tener usted una hermana clonada con treinta años de diferencia... ¿Y qué? ■

MIRADAS A JUAN GIL-ALBERT

El Departamento de Arte y Comunicación Visual "Eusebio Sempere" del IAC, que dirige Juana Mª Balsalobre, se ha querido sumar a los actos de conmemoración del centenario del nacimiento de Juan Gil-Albert mediante la celebración de un concurso público abierto titulado "Miradas a Juan Gil-Albert". Para participar en este concurso, los artistas, en las categorías de pintura, escultura, dibujo y grabado, tenían que plasmar su "mirada" a través de una frase, un poema o un escrito de Gil-Albert. El primer premio en pintura y dibujo ha sido para María Luisa Pastor Mirambel. Los accésit de pintura han correspondido a María Dolores Gregori Galindo, Rafael Llorens Ferri y Pablo Rodes Domene, y los de dibujo a Miriam Martínez Guirao y María Aznar Gregori. Jesús Navarro García tiene el primer premio de escultura y Javier Moreno Pérez, Fernando Bayona González y Adolfo Siurana Gil los distinguidos con accésit. Fidel Aznar Segrelles en la seción de grabado es el primer premio y los tres accésit han recaido en Alfonso Sánchez Luna, Miguel Soler Núñez y Lidia Oliver Oria.

_ 1er PREMIO PINTURA

Mª Luisa Pastor Mirambel
VIAJAR
del texto: "Fuentes de la constancia"
mixta
100x100 y 98x98



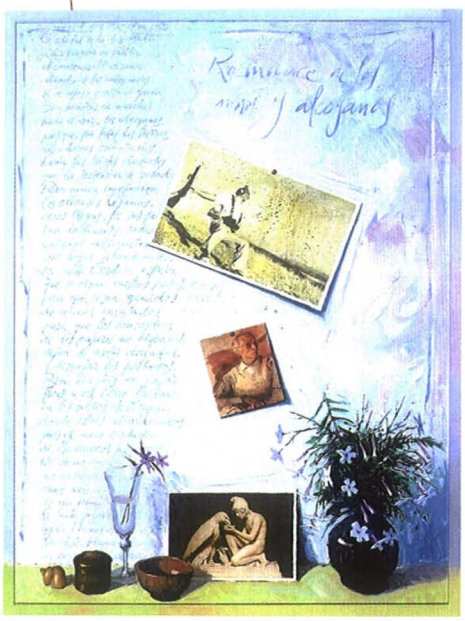
FUENTES DE LA CONSTANCIA

"...¿No es juicioso
creer que todo avanza lentamente
hacia transformaciones infinitas?

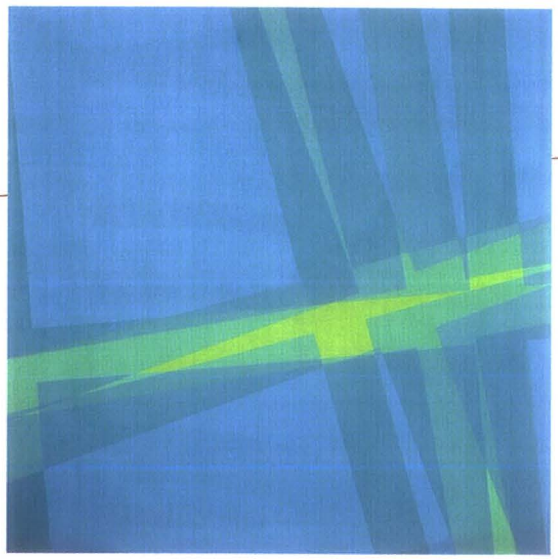
...¿Soy lo que parezco
o lo que de verdad llevo conmigo,
llevo conmigo en trance de mudanza,
es lo que nadie sabe, es otra cosa?"

_ ACCÉSIT

Rafael Llorens Ferri
MOROS I CRISTIANS II
del texto: "Romance de los moros alcoyanos"
óleo s. tabla
130x97



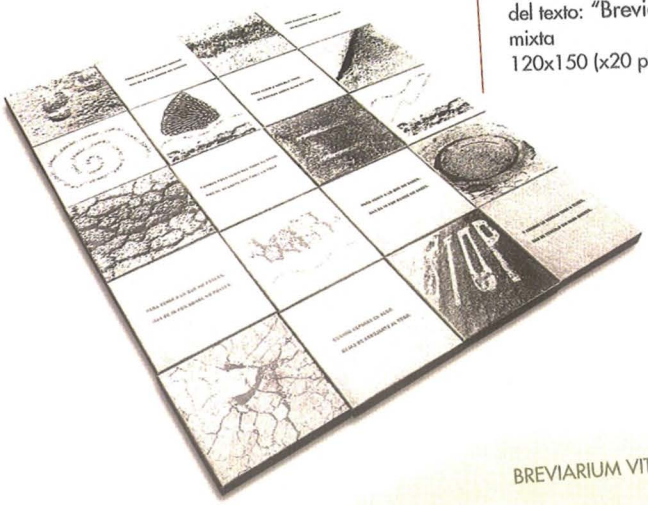
Pablo Rodes Domene
REMINISCENCIA
del texto: "Breviarium Vitae"
acrílico
160x160



BREVIARIUM VITAE

"El pasado tiene profundidad, el porvenir espacio."

Mª Dolores Gregori Galindo
RECORRIDOS
del texto: "Breviarium Vitae"
mixta
120x150 (x20 piezas)



ROMANCE DE LOS MOROS ALCOYANOS:

I
"Alcoy, Alcoy, viejo frío
por la sierra rodeado, (...)"

II
"Desde que vine otra vez,
la ciudad se ha despoblado.
Nadie pensaba en partir
al comienzo del verano
cuando de las callejuelas
se ve espeso y alto el grano.
Bien hicisteis en marchar
hacia el Sur, los alcoyanos,
pues que, por todas las tierras,
salen héroes voluntarios,
hacia las tristes ciudades
que la traición ha robado.
Pero nunca imaginaran
los olivares lejanos,
veros llegar, por sus pueblos
tan inclementes, sudados,
extraños alicantinos,
del hogar abandonado.
La noble Córdoba espera
que se oigan vuestros pasos,
para que cesen gemidos
de vecinos enlutados,
para que los bombardeos,
de los pájaros no hispanos,
dejen de asolar viviendas,
y desgajar los poblados.
Bien hicisteis en bajar,
frente a este Cerro Muriano,
en los baldíos de Espejo,
donde estáis atrincherados, (...)"

BREVIARIUM VITAE

Recorridos

"Configurar mi alma; ir calándome a mí mismo, paso a paso, hasta poder decirme: te voy conociendo... Escribo por oponerme a la resistencia de las cosas: por tratar de ver."

"El hombre de hoy, condenado a la sugestión de la realidad mecánica y viendo ante él el precipitarse, casi fatal, de los acontecimientos, no quiere pensar; no puede creer en el pensamiento porque un más rudo escepticismo ha devorado su alma..."

"Nada hay tan admirable como el juego de los contrarios: los inconvenientes se vuelven ventaja y las ventajas inconvenientes. Y en una correlación perfecta."

"De la existencia de un Juan de la Cruz o de un Chopin, se benefician incluso quienes los ignoran. Sin esos precintados productos extra-mercantiles que nos reporta su paso por el mundo, y cuya deuda la humanidad no logrará saldar nunca, la vida sería aún más basta, a la vez que considerablemente menos vasta."

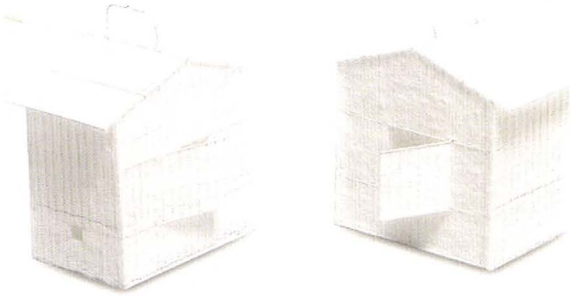
_1er PREMIO ESCULTURA

Jesús Navarro García
SILLA
del texto: "Breviarium vitae"
mixta
87x41x49

BREVIARIUM VITAE

"La nada, sí, antes que las frases pomposas."

_ACCÉSIT



Fernando Bayona González
EN LA SOLEDAD DE MI EXCUSA #II
del texto: "Crónica general"
30x29x42

CRÓNICA GENERAL

"...mi casa era mi mundo, el Mundo. De ella lo he extraído todo: casa con paredes de cristal abierta al confín. ¿Especie de invernadero? Sí, pero con tormentas. Esta pasión mía por la vida, por la vida como espectáculo, por la vida como "representación", "De dónde podía procederme? ¿De alguna inclinación exotérica, de algún influjo extraño? No, de mi mismo recinto cultural...
para dejar iluminado lo que cuenta, lo que cuenta y ve, con la sola luz interna, y desterrada diría yo, con la que se contemplan los hechos y los seres animados desde las profundidades, vibratorias, de una soledad como la mía, no entendida en el sentido socorrido de lo solitario, sino del que se sabe solo, del expectante que ve y no cree lo que ve, y no tanto por incredulidad como por su pasmo; y de ahí que lo que me pasme sea, con frecuencia, lo tan aparentemente sencillo, que podemos no explicarnos el porqué se dedica a tales minucias atención tan apasionada."

ACCÉSIT ESCULTURA

Adolfo Siruana Gil
MEDIA DOCENA-HOMBRES DE MEDIO LITRO
del texto: "Poesía completa"
vidrio y plástico
35x29x20

POESÍA COMPLETA

El insomne

"La uniformidad reinante evidencia más la diversidad humana..."

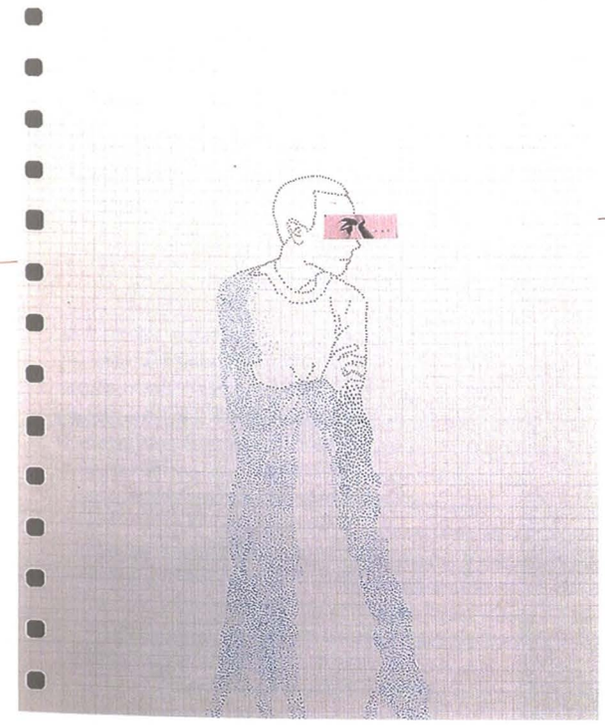
Javier Moreno Pérez
VESTIDO PARA EL ÚLTIMO BAILE
del texto: "Breviarium vitae"
mixta
150x35x25

POESÍA COMPLETA

El insomne

"La uniformidad reinante evidencia más la diversidad humana..."

1er PREMIO DIBUJO



María Luisa Pastor Mirambel
SOY UN RíO QUIETO CUYAS AGUAS DISCURREN
del texto: "Obra completa en prosa"
mixta
27,5x21,5 (x20 piezas)

OBRA COMPLETA EN PROSA

"¿De qué color propio es el mar? –Se pregunta el poeta.

La fluidez y la quietud; todo se mezcla en el mismo cauce, siendo el poeta río...

El Azul tiñe al poeta, lo abraza introduciéndole al otro lado del espejo de Alicia, convirtiéndolo en un río quieto cuyas aguas discurren: Un día, acaso un día, fui lo que estoy mirando.

El mar enfrente nada me responde. ¿acaso es mi mirada una pregunta?"

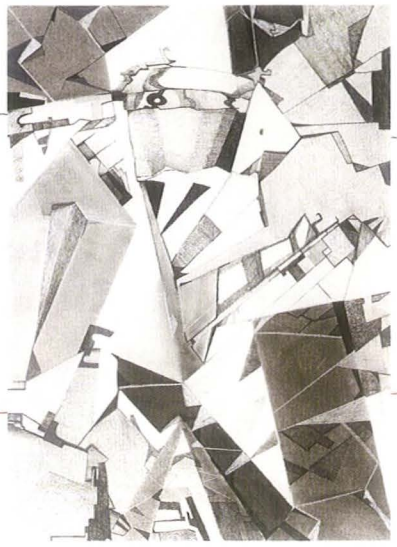
_ACCÉSIT DIBUJO

Miriam Martínez Guirao
MI FICUS
del texto: "Antología poética"
Lápiz de color y óleo
50x65

ANTOLOGÍA POÉTICA

Los viñedos

"Los poderes ocultos,
los genios infatigables de la oscuridad
turban el reposo sagrado
de las divinidades que aman en el hombre
su gracia pasajera,
la delicada sombra de su vida,
y proyectan en sus manantiales abismos
la hermosura de la creación,
como un espejo torvo
en cuyo deslumbramiento
quedó, casi cegada,
la voluntad divina."



María Aznar Gregori
DIVERSIDAD
del texto: "Breviarium vitae"
Lápiz
100x70

BREVIARIUM VITAE

"Si todos fuéramos iguales el mundo se petrificaría, si todos fuéramos distintos, el mundo se evaporaría. La vida parece necesitar, para existir y subsistir, un modelo fijo y la posibilidad de crear variantes que desentonan, enriquecen y vivifican."

_1er PREMIO GRABADO

Fidel Aznar Segrelles
OLIVO
del texto: "Breviarium vitae"
aguafuerte y barniz blando
100x70

BREVIARIUM VITAE

"Los olivos que bordean el bancal de la huerta son como ascetas: secos, retorcidos y ahumados por la acción de un fuego interior y algunos abiertos en canal recordando a esas piezas de caza que asan a las parrillas luego de haberles extraído las vísceras y las entrañas; así, estos troncos momificados, parece imposible que puedan hacer circular una sola gota de agua por sus vasos sarmentosos; y sin embargo en lo alto crecen las hojillas plateadas y sus ramajes se doblan al peso modesto y grácil de las aceitunas."

ACCÉSIT GRABADO

Alfonso Sánchez Luna
SU ALMA SE ENSANCHABA COMO EL PAISAJE
del texto: "Vibración de Estío"
aguafuerte al azúcar-aguatinta
50x65

VIBRACIÓN DE ESTÍO

"...Su alma se ensanchaba como el paisaje, reposaba en la sombra de las higueras lucidas, olorosas de jugo, y desde allí, como un dios joven bajo su dosel de pámpanos, iba extendiendo la vista por los senderos y vallados, por los hortales campesinos, por las sendas rubias que se pierden en un jardín de manzanos o en una balsa tranquila..."

Lidia Oliver Oria
LA CASA ES BUIDA
del texto: "Obra poética completa"
collagraph y fotograbado
58x77

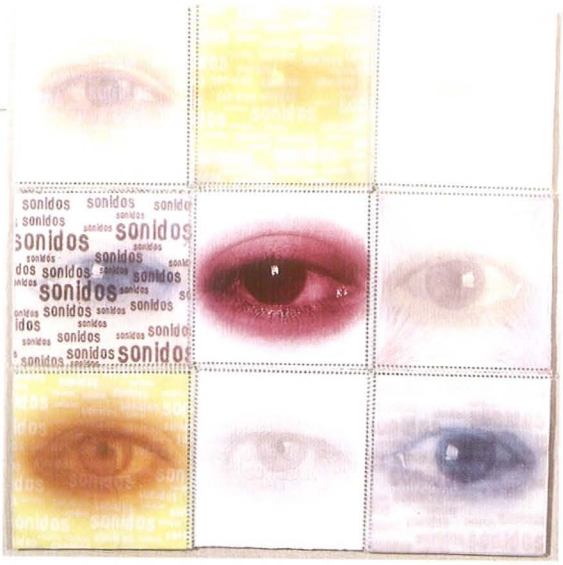
1-1=0

OBRA POÉTICA COMPLETA

A los presocráticos

"...y nada está más vivo que el recuerdo
de nuestro resplandor. Es el tributo
póstumo que se paga a la persona.
A ese ser que hace poco respiraba
el mismo aire sutil de la existencia
y que ya no será sino el vacío
que contiene su nombre: el infinito
de alguien que se ha marchado: un ser remoto
cuyas huellas tangibles humanizan
nuestra desolación."

Miguel Soler Núñez
ARCO
del texto: "La plenitud reclinada"
70x75



LA PLENITUD RECLINADA

"...
Yo lo que tenía que decir ya está impreso ¿comprende? Así que a mí lo único que me importa ahora es que no me modifiquen nada de esta habitación; y, efectivamente me la conservan intacta. Porque, ¿ve? aquél es mi padre; mírelo, qué erguido y sereno; aquélla, tan guapa, es mi madre. Y ésta es Tina, mi hermana, ya también desaparecida... Pero, en esta habitación yo estoy con ellos. Yo me reúno con ellos, vuelvo a vivir. Me encuentro conmigo mismo a través del tiempo: con el amor, con la ilusión, con la juventud... Los tengo a todos. Lo tengo todo.
..."

Sobre la pieza teatral "La fascinación de Gil-Albert"

El hombre que quiso ser el centauro Quirón

Carlos Ferrer

El hombre que quiso ser el centauro Quirón, éste es el resumen en una frase del contenido de la pieza teatral *La fascinación de Gil-Albert* de Pedro Montalbán, escrita a partir de textos del autor alcoyano. Una obra que resulta sumamente atractiva y no sólo porque nos descubre que el primer libro de cuentos publicado por el autor de *Crónica general* fue una preparación necesaria para sus libros culminantes, para todo lo que vendría después, con sus méritos y hallazgos, sino por la esencia poética que destila su magia teatral.

La fascinación de Gil-Albert es una creación dramática, en cuyo texto se incluyen versos y prosas del propio Gil-Albert, así como algunos relatos contenidos en *La fascinación de lo irreal*. Aunque algunos diálogos están compuestos por versos de Gil-Albert, esta obra no es en sí un recital poético, sino un trabajo dramático que ha empleado dichos versos para lograr emanar un perfume con suficientes reminiscencias del autor de *Drama patrio*. No es, por tanto, una disertación o un tratado sobre la literatura del autor alcoyano, no; es simplemente teatro, pero no teatro de tesis, sino una complicidad escénica a partir de textos de Gil-Albert, siendo respetuoso con su figura, con quién fue y qué es lo que escribió, sin caer en la hagiografía, contando una experiencia vital merced a una trasposición de la literatura al escenario con formas atrayentes, vertiendo las palabras de Gil-Albert con un toque fascinante. Así, no sólo se contribuye a homenajear en las tablas escénicas al autor de *Candente horror*, sino que se aproximan al patio de butacas unas pinceladas del legado literario del escritor alcoyano, como ha reconocido Montalbán.

Pedro Montalbán es un joven dramaturgo de incipiente obra teatral, caso de *Dario Fo, ¿Alcalde?* (Hiru, 2004), *Amor de madre* (Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2002), la pieza breve *Mercurio* (Asociación de Autores de Teatro, 2003), y las inéditas *El último vuelo de Saint-Exúpery, Sin titubeos*, la premiada *Dúo* y *Zap*. En relación a *La fascinación de Gil-Albert*, Montalbán ha afirmado que "he trabajado con varias premisas. Por una parte, se trata de un homenaje y era necesario conjugar el rigor en el tratamiento de la biografía y obra de Gil-Albert, sin perder mi libertad creativa. Otra premisa fue intentar mostrar algo que para mí había quedado patente al aproximarme a *La Fascinación de lo irreal*: esta obra aún siendo prácticamente ignorada por los estudiosos contenía ya las claves de lo que sería su obra" (el amor por la cultura del Príncipe, el vitalismo y ausencia de sufrimiento del Juglar, el desprecio de lo vulgar de Pierrot y el amor por la belleza de Isogai). Sin embargo, Montalbán no sólo pone en escena esas claves, sino que además muestra "la lucha del que intenta mantener su postura, la del hombre contemplativo frente al mundo que le rodea. Tema universal que permite hablar de la vida y que, más allá del homenaje

a Gil-Allbert, nos ayuda a reflexionar sobre el sentido de nuestra vida en la sociedad del siglo XXI".

La fascinación de Gil-Albert es un monólogo ficticio, en el que el propio Gil-Albert, en su senectud, sueña y en ese ensueño, producto de su imaginación, crea una ilusión protagonizada por su admirado Quirón y por un Gil-Albert adolescente, ávido de nuevos conocimientos, de experiencia vital, que requiere de su docencia. Un Gil-Albert adolescente que busca a su maestro soñado, ese Quirón con el que ambos crearán lo irreal.

Un joven Gil-Albert que se mueve sobre las tablas como si quisiese bailar, volar, anidar en el cielo y vivir entre las nubes. Esa es la sensación que le produjo al director, José Miravete, la visión de unas fotografías del tierno Gil-Albert, con la camisa blanca abierta, en una postura que reivindicaba, y mostraba plenamente, su dandismo. Fotografías que reflejan a un hombre de gusto refinado, con gran sentido de la belleza y la elegancia, que sabía gozar la vida y que parecía querer tocar el cielo con la yema de los dedos. Y es que Gil-Albert en su dandismo reflexionó sobre el amor a la belleza y a la excepcionalidad, manifestado en sus hábitos cotidianos y en su manera de vestir, porque el dandismo, como ha apuntado Umberto Eco, no es una rebelión contra la sociedad burguesa y sus valores, sino una manifestación marginal, aceptada como adorno excéntrico y como oposición a los prejuicios y a las costumbres corrientes, de una sociedad aristocrática.

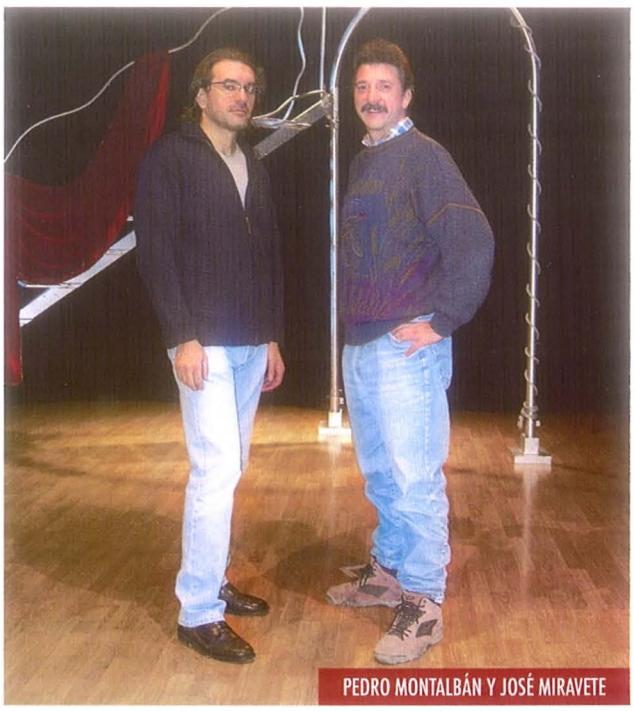
Las diferentes escenas oníricas alternan el diálogo del Gil-Albert joven con Quirón con la dramatización de las historias de *La fascinación de lo irreal*, concretamente la de los cuentos *Historia de un príncipe feliz*, *El juglar que logró ser feliz*, *Isogai* y *Carnavalesca*, de los que Montalbán aprovecha la máxima que subyace. Por ejemplo, en *Carnavalesca*, el más extenso, Montalbán emplea únicamente su parte final, el juego de seducción ante Pierrot de Fantasía y el Mundo, del que finalmente sale vencedor este último y por el que el joven Pierrot se torna arrugado y envejecido, como la vulgar realidad, corrompido por ella. Es decir, lo que le interesa al dramaturgo, y también lo único que podría realmente llevar a la escena, es el aforismo que se oculta entre sus palabras, consistente en el desprecio por lo vulgar y el gusto por la fantasía, una constante en la obra gil-albertiana.

Como ha aseverado la profesora de la Universidad de Cincinnati y responsable de la reciente edición de su *Poesía Completa*, María Paz Moreno, "el reto de transformar la persona en personaje no es fácil para el dramaturgo que desee rendir homenaje a un autor que admira. En este caso, Montalbán lo consigue mediante un texto cuidado y profundo. Aquéllos que ya conozcan la obra de Gil-Albert se sentirán a gusto con una obra hecha a la justa medida de la figura que la ha inspirado, y que ofrece una recreación fiel, si bien no exenta de creatividad, sobre Gil-Albert. Para quienes no estén familiarizados con la escritura del autor de *Breviarium vitae*, esta obra constituirá una sugerente invitación para descubrirle".

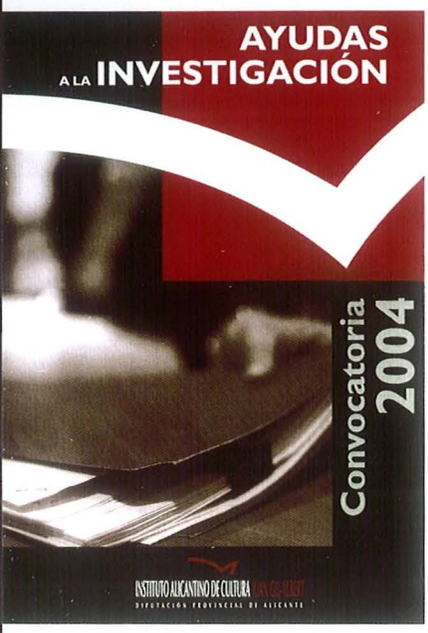
Sugerente como la música que "acolcha" los diálogos. Un toque de jazz, completado con música vanguardista española y unos compases de música electrónica balcánica componen la banda sonora de esta ensoñación. Es más, instantes antes del oscuro final, el personaje de Gil-Albert adulto recita, al son de una envolvente música, unos versos esclarecedores: "Solos, / solos los dos y juntos cada uno. / Pareja no, un espejo / que copia como el agua al solitario / reflejado en un pozo: / Estoy contigo". Versos que rememoran el sueño de un Gil-Albert adulto y que coinciden con su transformación en Quirón, ese centauro que siempre quiso ser.

La obra tuvo un exitoso estreno en Alcoy el 15 de octubre y se ha representado también, gracias al apoyo económico de la Diputación de Alicante, en Benidorm el 22 de octubre, Orihuela el 23 de octubre, Villena el 29 de octubre, el reformado Teatro Arniches de Alicante del 4 al 7 de diciembre, San Vicente del Raspeig el 13 de noviembre, Mutxamel el 21 de noviembre, Elx el 11 de diciembre y en la Sala Matilde Salvador de Valencia del 16 al 19 diciembre. El reparto lo componen José Miravete, José Mª Bañón, Elizabeth Sogorb, José Antonio Albentosa y Amparo Marco, en una producción conjunta de la Compañía de Repertorio Contemporáneo y de Saineters Teatre, fundada en Alicante en 1995, que cuenta con José Marín como adjunto a la dirección y con un espectacular montaje escenográfico, diseñado por el ilicitano Wenceslao Pérez.

Setenta minutos de inolvidable espectáculo en el que vemos a un hombre convertido en espíritu y dándonos la constante lección de enfrentarse con el tiempo mediante su más sutil e imperecedera arma, su inteligencia, aquéllo que todavía lo mantiene vivo.



PEDRO MONTALBÁN Y JOSÉ MIRAVETE



PREMIOS A LA INVESTIGACIÓN 2004

El IAC ha otorgado tres Premios a la Investigación 2004. A estos premios podían optar todos los trabajos finalizados que hubieran sido resultado de una Ayuda a la Investigación concedida por el IAC en su modalidad de Ciencias Experimentales y Técnicas, Ciencias Sociales y Humanidades y Tesis Doctorales en su convocatoria de 2002.

Los premios consisten en una gratificación económica (2.000 euros para el de Ciencias Experimentales y Técnicas, y para el de Ciencias Sociales y Humanidades, y 3.000 para el de Tesis Doctorales) y en la publicación a lo largo de 2005 del trabajo premiado. El IAC también dará a conocer en soporte informático los resúmenes de todos los trabajos que han optado a los premios (siete en Ciencias Experimentales y Técnicas, siete en Ciencias Sociales y Humanidades y cinco en Tesis Doctorales).

Con estos Premios, el IAC pretende poner en valor el esfuerzo y los resultados obtenidos mediante el disfrute de las Ayudas a la Investigación con la intención de crear una nueva línea de estímulo a la investigación y asegurar una mayor repercusión social de sus resultados.

El Premio a la Investigación en Ciencias Experimentales y Técnicas ha sido otorgado a Aitor Forcada Almarcha por el trabajo "Ictiofauna en reservas marinas: Influencia de la estructura del hábitat, efecto de la protección y tamaño del área protegida". El Premio a la Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades ha recaído en María Dolores Perales Poveda por el trabajo "La influencia de la Masonería alicantina en la sociedad de la Restauración 1875-1923".

Por último, el Premio a la Investigación en Tesis Doctorales ha sido concedido a Lorena Amorós Blasco por el trabajo "El abismo de la mirada: Ruptura y muerte con la identidad pasada desde la práctica del autorretrato contemporáneo". ■

JOAQUÍN SANTO LEYÓ EL PREGÓN DE NAVIDAD

El director del Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert" fue el encargado de leer el pasado 18 de diciembre el tradicional Pregón de la Navidad. Organizado por la Asociación de Belenistas de Alicante, que cumplía su 45 aniversario y el 35 del primer pregón, tuvo por escenario el Aula de Cultura de la CAM que vio totalmente repleto su aforo.

Joaquín Santo Matas comenzó su disertación con unos apuntes históricos sobre los orígenes del belenismo, explicando seguidamente el significado de los símbolos navideños, el carácter pagano de algunas celebraciones y las peculiaridades de personajes típicos de esas fechas como los Reyes Magos y Santa Claus (San Nicolás).

A continuación habló de la presencia de lo alicantino en la Navidad española en cuestiones como los juguetes y muñecas de la Hoya de Castalla, el turrón de Jijona, el vino fondillón de nuestras bodegas, las peladillas de Alcoy y la uva embolsada del Vinalopó que se consume con las campanadas de Fin de Año.

Las vivencias de la primera niñez, desde el montaje de la "peña" del belén hasta la Nochebuena en que algún desconocido solitario de la calle solía cenar en su casa, dieron pie a unas consideraciones finales en las que condenó las injusticias del mundo para hacer ver lo necesario de trasladar el espíritu solidario de la Navidad a todo el año y el deseo de poder construir, con el ejemplo de Jesús, un mundo más humano en paz, amor y concordia universales que huya de los fanatismos sin importar razas, creencias e ideologías.

Tras su parlamento, el presidente de la Asociación de Belenistas, Juan Giner, le hizo entrega a Joaquín Santo de un belén artesano de gran valor y belleza montado sobre una peana de madera, culminando el acto con un emotivo concierto de las agrupaciones corales de la CAM que interpretaron temas navideños de diversas partes del mundo. ■

PALABRAS PARA UN CENTENARIO: UN REENCUENTRO CON JUAN GIL-ALBERT

José Luis Ferris Escritor

Como bien es sabido, este 2004 ha sido, entre otros eventos sonoros, el año de Juan Gil-Albert. Tanto el humo levantado como los esfuerzos en pro de su memoria han tenido el noble fin de rescatar de cierto ostracismo a un escritor minoritario hasta ahora, de limitado culto, y a un poeta escasamente venerado. Quiero pensar que los numerosos homenajes, los congresos y las publicaciones que ha generado su centenario han servido para que un amplio número de lectores y curiosos de la literatura descubran por fin al verdadero Gil-Albert, a ese profundo vitalista cuya lección invita a vencer el pesimismo y a vivir contra corriente, contra lo multitudinario, contra todo cuanto constriñe la libertad del hombre.

Decía Luis Antonio de Villena el pasado noviembre que el escritor alcoyano "era un autor que siempre apostó por la modernidad, por un estado laico, por la pluralidad moral y por la libertad sexual", y todo ello, en un tiempo y en un país donde los vientos soplaban justo en dirección opuesta. Si a ello añadimos que Gil-Albert era un escritor sin género definido (poeta, prosista, ensayista, narrador, memorialista...), un autor desubicado de toda generación, un hombre desplazado también por su falso narcisismo, por su hedonismo y su impudor, repararemos aún más en las dificultades que hubo de sortear para llegar a los lectores y ser tenido en cuenta. No obstante, su discurso se asienta en algo tan imperecedero como los posos de la sensibilidad y de la conciencia, en las grandes experiencias colectivas y en las minucias de la vida cotidiana. Que a nadie extrañe que el reconocimiento le llegara en la vejez. En 1972, Jaime Gil de Biedma conoce su obra y descubre a un autor personalísimo. Él influye decisivamente para que editoriales como Seix Barral, Tusquets y la Gaya Ciencia publiquen el resto de sus libros. Así se dio a conocer en 1974 *Crónica general*, *Los días están contados*, *Valentín* y *La Meta-Física*. También en Valencia se publica ese año una reedición de *Contra el cine* y *Mesa revuelta*. Después vendría una veintena de libros nuevos. En 1982 recibió el Premio de las Letras Valencianas y fue declarado hijo adoptivo de Valencia.

La obra más genuina de Juan Gil-Albert es, como decía Gil de Biedma, una "meditación autobiográfica". Exponer aquel vitalismo humanista en la España de entonces (aquellos años 50) era como predicar en el desierto. Se llevaba la angustia y lo social, la literatura marxista y el existencialismo. Su gran lección no fue escuchada hasta unas décadas más tarde. Pese a ello, él sabía que quien no es como los otros corre el riesgo de ser tomado por disidente. También sabía que la tragedia, la gran tragedia del mundo, es ser distinto.

Todo cuanto vengo afirmando ha salido a la luz a lo largo del año de su homenaje. El IAC, con la colaboración en distintos momentos de entidades, editoriales y organismos, ha llevado a cabo una sólida labor que se ha visto reconocida por lectores y medios. Su ciclo "Voces y versos para un centenario" ha servido para poner en sintonía a los poetas actuales con la obra del autor alcoyano. La edición el pasado mes de mayo de la *Obra Poética Completa* de Juan Gil-Albert, publicada por la editorial Pre-Textos y este Instituto, ha sido uno de los trabajos más valorados por la crítica nacional y por el público lector, así como el ensayo de Annick Allaigre Duny (*"Concertar es amor" de Juan Gil-Albert, por amor al concierto*). El departamento de Arte y Comunicación Visual también ha visto compensados sus esfuerzos con la abundante participación de artistas a su convocatoria plástica sobre Gil-Albert. Del mismo modo, las jornadas celebradas por el Instituto los días 14 y 15 de octubre en Pau (Francia) bajo el título de "L'intravagant Juan Gil-Albert", tuvieron su eco en el país vecino y sirvieron para reafirmar la figura del escritor desde diversos puntos gracias a las ponencias de Annick Allaigre, José Ferrándiz Lozano, Joaquín Santo Matas, Emmanuel Le Vagueresse, Christian Manso, Danièle Miglos, Mª Paz Moreno y Marie-Claire Zimmermann.

Por último, y al margen de puntuales manifestaciones, el colofón al año del centenario llegó el pasado mes de noviembre con el congreso "Juan Gil-Albert: la memoria y el mito". Durante cinco días, Alicante se convirtió en centro de atención y en foro de rescate de la figura del escritor alcoyano. Reconocidos especialistas en su obra como Francisco Brines, Jaime Siles, Guillermo Carnero, Manuel Aznar, Francisco Caudet, Luis Antonio de Villena, Francisco Díaz de Castro, Jacobo Cortines o José Carlos Rovira dieron buena cuenta de las etapas de su obra, de sus vinculaciones generacionales, de su pensamiento y de su inconformismo moral. Un congreso, en suma, que pone al día al lector y al interesado en la obra gilalbertiana y que, en breve, quedará recogido en las páginas de las Actas que sobre el citado encuentro se publicarán hacia la primavera de 2005, así como las referidas a las jornadas de Pau.

Un año, pues, no sólo para recordar, sino afirmar con rotunda convicción que Juan Gil-Albert es ya un autor recuperado, un escritor mejor conocido que nos invita a su lectura, al desentrañamiento de esas claves humanas que ya nos pertenecen. ■

SAN ANTÓN EN ALICANTE

VEINTIDÓS ERMITAS CELEBRAN ESTA ADVOCACIÓN EN LA PROVINCIA

Hace unos meses, y tras más de diez años de recopilación, se publica la primorosa investigación "Las Ermitas de la Provincia de Alicante", escrita, recorrida y documentada por Ramón Candelas Orgilés. De este título destacamos a continuación un exhaustivo itinerario costero y otro por el interior de las ermitas que, bajo la tutela de San Antón, celebran su fiesta el 17 de enero.

VILLENA. ERMITA DE S. ANTÓN

VILLAJOYOSA. ERMITA DE S. ANTONIO ABAD

MUCHAMIEL. ERMITA DE S. ANTONIO AB

Comenzamos el recorrido por la Ermita y Hospicio de San Antonio Abad, en la capital, hoy ya desaparecida. Pervive en el Alicante de nuestros días la fiesta y "porrate" de San Antonio el del "porquet". No se sabe cuando desapareció pero sí que: "... la edificaron los labradores en el Arrabal, fuera de la puerta de la huerta, ..." según relata Bendicho.

Cercana a esta zona está la Ermita de Villafranqueza. Su construcción data de principios del XVIII, según Montesinos: "Otra hermita se ha construido a expensas del Comun del pueblo, dedicada al Glorioso Sn. Antonio Abad, con su alameda de cipreses, distante de la Villa, como un tiro de piedra, es muy hermosa, y la bendixo, con las debidas licencias el Dr. Dn. Josef García Cura, en 16 de Enero, del año 1803".

En Muchamiel la antigua Ermita de San Antonio Abad era la convencional del siglo XVIII. La ermita actual, dentro de un jardín vallado -recinto del antiguo cementerio- es un edificio exento con muros de ladrillo reforzado en las cuatro esquinas con piedra y cubierta con terraza. La fachada, rectangular, presenta un amplio vano de acceso en arco de medio punto y figuración de dovelas sobre impostas; puerta de hierro verjada y cristal que permite ver el interior; corona el muro una cornisa salvaaguas de teja curva y en el centro una espadaña de tabique y arco de medio punto que aloja campana y remata una cruz de hierro. Celebra fiesta para el día del Santo, el 17 de enero, con romería, feria, bendición de animales y fiestas del barrio.

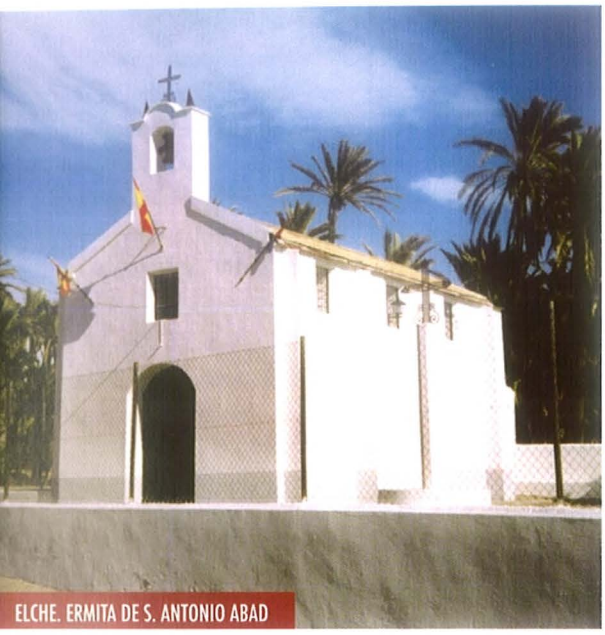
En la partida del Plà de Olivera, situada al norte de San Vicente, está la Ermita de Nuestra Sra. del Carmen y San Antonio Abad, que ya existía en 1790 pues Montesinos la nombra en su relación de *11 Ermitas del Partido de Raspeig*. Una placa en el interior de la ermita habla de su restauración en agosto de 1985 "por suscripción popular" y otra, de la donación de la campana por el Ayuntamiento en abril de 1995, ya que la anterior había sido robada.

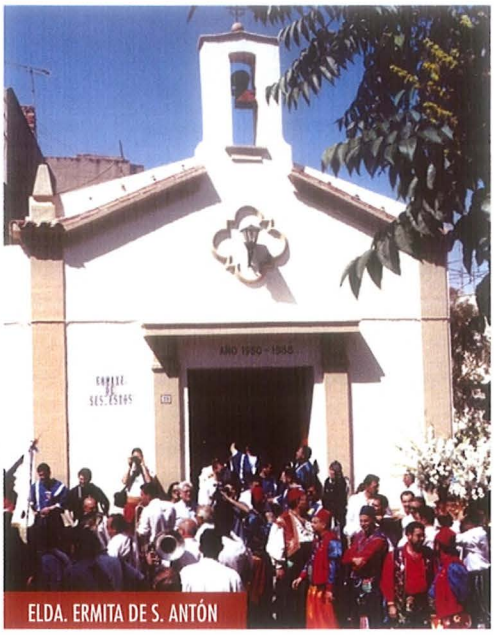
Ya en Benidorm, en la partida de Sanz, hay una antigua Ermita rural, del siglo XIX, a la que se accede desde la carretera de Benidorm a Altea. Edificio realizado con mampostería y tejado a dos aguas con teja plana que comprende la ermita y sacristía. La ermita se precede de un amplio porche que ocupa todo el frente de la fachada, realizado sobre pilares y huecos con arcos de medio punto, estilo riu-rau.

A unos dos kilómetros al suroeste de Benisa, siguiendo nuestro recorrido ascendente, se situaba otra Ermita rural, en la partida de San Antonio, que tuvo gran predicamento por la gran feria y porrate que en ella tenía lugar. Desde los tiempos de la desamortización, en que la ermita había pasado a manos del Ayuntamiento, cuestión nada clara por cuanto nunca fue reclamada por la parroquia en sus alegaciones a la junta desamortizadora, la ermita había dejado de tener importancia seguramente. De hecho, desde 1870, el porrat que allí se celebraba ya no tenía lugar en su entorno, sino que se celebraba en la villa, en la calle de

San José. La "Fira y Porrat de San Antón", a pesar de haber perdido los vínculos con la ermita, sigue teniendo la vertiente religiosa, especialmente con la tradicional bendición de animales en la puerta de la iglesia.

Feria y porrate y también bendición de animales tienen lugar en la Ermita rural de San Antonio Abad, en la partida y caserío de su nombre, que perteneció al convento de Agustinos, en Villajoyosa. El edificio, que comprende templo y sacristía, tiene una nave con pilastras adosadas a los contrafuertes internos, arcos fajones y bóveda de cañón; crucero cubierto con cúpula sobre tambor octogonal, ábside decagonal, presbiterio elevado por dos escalones y con un ábside de cinco lados entre pilastras; entre dos columnas, encontramos una hornacina con la imagen de San Antón.


ELCHE. ERMITA DE S. ANTONIO ABAD


ELDA. ERMITA DE S. ANTÓN

CONCENTAINA. CAPILLA DE S. ANTONIO ABAD

En Jávea son dos las ermitas dedicadas a San Antón, una muy singular, situada en la plana, en el mismo cabo, al que dio nombre primero de "lo de cap de la ermita" y, después, de S. Antonio. A lo largo del siglo XVII sigue la devoción por "San Antonio de la Montaña", como era conocida la ermita de Denia, registrándose una procesión general en febrero de 1651. A finales del XIX, la ermita todavía estaba en pie, al cuidado de sus ermitaños. La dificultad de sus accesos y la menor cualidad de sus tierras, respecto a las otras ermitas, situaban a San Antonio como ermita de entrada, es decir, de comienzo en la actividad de ermitaño, frente a Santa Paula, la que tenía las mejores tierras considerada como ermita de salida. La otra Ermita de Jávea, la de Benitzaina, saltó a los medios de información por un conflicto territorial entre Denia y Jávea. Construida en el XVIII y dedicada a San Antonio Abad, se reutilizaron los palos de veleros como vigas. Se relaciona en la Visita Pastoral de 1791. No habiendo acuerdo sobre su deslinde, creó cierta polémica entre ambos ayuntamientos a principios de los noventa.

Para terminar el recorrido costero, en Pego está la Ermita de la partida de Benisuleima, a la que se accede por el camino que toma el nombre de la propia ermita, Camí de Sant Antoni, al sureste de la población. Fue construida en el siglo XVI, en tiempos de Felipe II, como centro de culto para la población morisca de la alquería de Benisuleima. Es un edificio exento construido de mampostería ordinaria sin enlucir y refuerzo de sillares en las esquinas y ladrillos macizos de barro rojo en torno a los huecos. Se distinguen tres partes: la ermita propiamente dicha, el porche de acceso y la casa del ermitaño. Estos dos últimos elementos construidos posteriormente desvirtúan la tipología gótica tardía original.

Nuestra ruta interior comienza en Orihuela, con la antigua Ermita de arrabal, también denominada Santuario de San Antón. Emplazada en el Barrio de San Antón, en la vertiente oriental del monte Oriolet, se accede desde la carretera de Alicante. Es obra del Cabildo Colegial realizada en 1512, con ayuda de la Ciudad por mediación de su Concejo. Parece que la destinó para ayuda de la parroquia del Salvador con facultad de poder administrar los sacramentos del bautismo y del matrimonio. Más tarde, en 1643, el obispo Juan García Artés le hizo perder este carácter parroquial. En 1671, se estableció en ella el gremio de alpargateros, guiteros y paleros. Años después, en 1728, fue entregada a los frailes Hospitalarios Antonianos que la transformaron en hospicio, aunque el Cabildo se reservó el patronazgo sobre el templo que siguió considerándose capilla de la Catedral. En 1736 y 1753, se registran nuevas obras durante el gobierno del obispo Tormo, primero que se hospedó en el Santuario en su entrada oficial a la ciudad. A partir de entonces, los nuevos prelados se detienen aquí cuando toman posesión de la Diócesis, para ser cumplimentados por los Cabildos eclesiástico y municipal, antes de entrar en la ciudad montados en una mula blanca. Para 1788, los Hospitalarios abandonaron el Santuario y Hospicio que pasaron a la administración del Cabildo de

la Catedral. En 1952, la ermita fue nuevamente creada Parroquia. Se celebra fiesta el 17 de enero, o domingo siguiente con misa, bendición de animales, rifa de un cochinico, feria y porrate.

La Ermita de San Antonio Abad, en Elche, es ermita de arrabal, en el barrio del mismo nombre, al sureste, en la cercanía del antiguo camino de Alicante. Ibarra y Ruíz, aunque sin referencias, aporta que la ermita se construyó en 1483. Según Ramos Folqué, los vecinos de Elche se vieron obligados a derribarla y construir una nueva y mayor en 1605. Durante los siglos XVII y XVIII la ermita tuvo un importante florecimiento, por la gran devoción que tenía el pueblo a este santo. La ermita tuvo mayordomos, ermitaño y rentas suficientes cuyos sobrantes se dedicaban al hospital. Cuando se lee la descripción completa de Montesinos, se aprecia que se trataba de un templo notable, con capillas entre contrafuertes, antecedentes de las reformas del sínodo de 1631 del Arzobispo Aliaga. El Gremio de Cordeleros y Alpargateros eligieron a San Antón su Patrono el 23 de mayo de 1684. Después de varias vicisitudes fue reconstruida y bendecida el 17 de enero de 1863. Es, probablemente, la que existe en la actualidad. En 1936 fue saqueada y quemada, siendo reparada posteriormente. La última reforma se ha realizado a partir de 1991, según Proyecto de Restauración de la arquitecta Margarita López Brú.

ALCOY. ERMITA DE S. ANTONIO ABAD

La Ermita de San Antón de Hondón de los Frailes, situada entre campos de viñedos, es sencilla, pequeña, de planta rectangular y tejado a dos aguas de teja plana. En el frontón, un ventano ojival y la espadaña con hueco del mismo orden, sin campana, y cruz de hierro. Tiene un retablo con la imagen de San Antonio. Se celebra su festividad el 17 de enero, o domingo más próximo, con desfile de carrozas desde las que se recitan versos al Santo.

Ya en La Romana, a su salida en dirección a la Algueña, está en el caserío llamado Cuevas de San Antón, la Ermita de San Antón, con fachada pentágona y orientada a poniente. Sobre la puerta un mosaico que representa al santo ermitaño. El interior, recién acicalado, rectangular, contiene una imagen en madera, tallada y policromada de San Antón y unas andas con las que el 17 de enero es llevado a la iglesia parroquial en romería. La llave la tiene la vecina.

Pasando a la zona de Jijona, junto a la carretera de Alcoy y a la antigua Venta de San Antoni, a unos 2 kilómetros de la población, está la Ermita de San Antonio. La primera noticia documentada de su existencia data de 1516, cuando se la nombra en un protocolo notarial. Posteriormente, se la relaciona en los libros de Visitas pastorales de 1742, 1783, 1818 y 1926. Edificio exento, realizado con muros y arcos diafragma de mampostería ordinaria y cubierta a dos aguas, sobre vigas y asnillas rematada con teja árabe. Puerta dintelada, sobre la que hay un retablo cerámico que representa al santo titular. Banco de obra corrido a los lados de la puerta. Revestimiento de yeso blanco. El presbiterio se eleva tres escalones y en el testero recto se labra una hornacina de mármol negro y gris que aloja a San Antonio Abad. Se celebra fiesta para el 17 de enero, con una gran romería, porrate y feria.

En Elda y, al igual que en las demás, el mismo 17 de enero, o domingo inmediato, se celebra la "media fiesta", encendiendo una gran hoguera cerca de la ermita, siendo tradicional que el Santo de tres vueltas a la misma, bendición de panes y animales, y traslado del santo a la Parroquia para los actos religiosos. Para el mes de junio tienen lugar, en su honor, Fiestas de Moros y Cristianos. Se trata de una Ermita urbana, situada en el antiguo límite de la población. Amat y Sempere está de acuerdo en que existían cristianos en Elda al tiempo que el Rey D. Jaime I tomó esta villa a los moros en el año 1253 y que tendrían aquéllos una iglesia donde atenderían a sus necesidades religiosas y la tradición constante de que dicha iglesia era la ermita de San Antonio Abad. A principios del siglo XX, la ermita se hallaba en ruinas siendo demolida en 1926 y llevada la imagen de San Antón a la capilla del antiguo cementerio, donde se realizaron por algunos años los festejos propios del santo y continuó el culto hasta por lo menos el año 1931. En 1945 renacieron las fiestas de Moros y Cristianos, nuevamente bajo la advocación de San Antón, y se acometió la construcción de una nueva ermita, muy cerca de donde estuvo la anterior, realizándose la inauguración en 1950.

La ermita de San Antón, en Villena, ha sido objeto de varias restauraciones a lo largo de sus cuatro siglos de existencia. Al parecer fue reedificada a finales del siglo XVIII, ya que sobre el clave del dintel de la puerta de acceso figura tallado en piedra el año 1791. También, después de la Guerra Civil de 1936, debió ser restaurada. En la actualidad, se han realizado trabajos de consolidación y retechado, estando pendientes los de arreglo interior y ornamentación. La celebración de su fiesta es anterior al año 1709, según lo confirma un mandato del Obispo prohibiendo los bailes bajo pena de excomunión. En la actualidad, puntos ineludibles de la fiesta son la hoguera que se enciende la víspera en una placeta próxima, la venta de toñas para sufragar los gastos y la bendición de animales en la mañana del domingo.

En Onil quedan tres recuerdos de su ermita de San Antón: el crucero a la salida del pueblo, la tabla del siglo XV

BENIDORM. ERMITA DE S. ANTONIO ABAD

representando a San Antonio y una foto de la ermita antes de ser destruida en el último tercio del siglo pasado. Allí estuvo el retablo de Santiago, trasladado desde la antigua iglesia de Montserrat cuando ésta se derribó, ya que en la iglesia actual había una imagen muy notable de Santiago que ocupaba el altar mayor. Cuando la ermita de S. Antón iba a ser derruida, detrás de la tabla central del retablo de Santiago, apareció otra tabla representando a San Antonio.

En Alcoy, la *Relación de 1790* atribuye a su Ermita de San Antonio Abad, una antigüedad del año 1300: "La Hermita con la invocación de San Antonio Abad i Santa Bárbara i Casa contigua para el Hermitaño fundada por los años mil i trescientos". La ermita original estaba en lo que, hasta hace unos años, era casa del ermitaño, de la cual se podía destacar la nave con arcos apuntados y el tejado a dos aguas. Vilaplana Gisbert asegura que fue construida sobre restos de atalayas moras, para "borrar todo vestigio de la dominación árabe", según costumbre de la época medieval. Según atestigua el mismo autor, el nuevo edificio data de principios del siglo XVIII. Por aquí pasaba el antiguo camino de Ibi -la actual carretera a Jijona por el Barranco de la Batalla y la Carrasqueta son más recientes- y en este punto existía una venta donde se hacía el relevo de los caballos y siendo San Antón protector de los mismos, apuntan también a motivaciones socio-religiosas. "Ací aturaven les cavalleries que eixien d'Alcoi i arribaven a Sant Antoni, ja totalment cansades de tanta pujada, per tal de ser sustituides".

Lo más importante de la historia de la Capilla de San Antonio Abad del Palacio de Cocentaina son los hechos milagrosos que se relatan en la Copia del Acta de las Lágrimas de Nuestra Señora del Milagro de Cocentaina, que recibió Luis Juan de Alazamora, Notario Apostólico y Real en 19 de abril, año de 1520, día en que lloró la Santísima Imagen de la Virgen María. "Habiéndose terminado la misa ... quedándome yo y dicho Sr. Fajardo, y el niño que me ayudaba la Misa ... Entonces tomé la imagen y le quité el velo para mirar mejor dicho sudor... toqué una gota de sudor que había debajo del ojo izquierdo. La gota se esparció a la presión del dedo y quedó su huella en la cara de la Imagen ... y a voz unánime todos tenían aquel hecho por un gran Milagro, ya que el sudor se parecía a sangre mortecina". Se ubica en el palacio Condal, en la planta baja, accediéndose a ella desde el patio. Debió ser construida en la misma fecha que el palacio Condal, es decir, en la segunda mitad del siglo XIII. En el siglo XVI, tanto la capilla como el palacio, fueron restaurados por la familia de los Corella. Su construcción fue motivada, lógicamente, para dar servicio al Palacio. Pero, según Fullana, el aumento de cristianos en la Villa y al ser insuficiente la parroquia de Sta. María, se abrió al público. Tiene un retablo que es obra del pintor contestano Nicolás Borrás, que data de principios del XVII y que consta de nueve tablas.

En Alfafara, la Ermita de San Antón y Ntra. Sra. de la Luz, también llamada Ermita de la "Creu de la valleta", cruz de término que separaba los lindes de los campos de Alfafara y Agres para que los pastores supieran deslindar los pastos. La Valleta se refiere al Valle de Agres entre las sierras de Mariola y Aguillent. Por él circulaba el ferrocarril de Yecla a Gandía llamado "el Chicharra" -en tierras valencianas "la Tomasa"-. Se abre al culto en las fiestas de S. Antonio Abad, el 17 de enero, y de Ntra. Sra. de la Luz, el 1 de mayo. Tiene Gozos a la Virgen y S. Antonio Abad fechados en 1966. Se realiza una procesión por los alrededores, la Cofradía invita a un pequeño refrigerio en la antigua casa del ermitaño, y luego muchos visitantes almuerzan al aire libre.

La Ermita de San Antonio Abad de Muro de Alcoy se sitúa en una rotonda, cruce de carreteras, en el punto donde empalma la de Cocentaina a Denia con la de Játiva a Alicante, a unos 100 metros de la población. La fecha de construcción parece estar entre 1677 y 1688 y la de la última reconstrucción en Mayo de 1975. El entorno no es agradable, ya que la ermita parece naufragar en el tráfico que la rodea. La obra está realizada de mampostería, con tejado a dos vertientes de teja curva; comprende pórtico, templo, sacristía y casa de ermitaño. Sobre el arco central, ya en el frontón triangular, hay un panel cerámico con San Antonio Abad y San Antonio de Padua; y sobre él un óculo oval perfora la fachada. El 17 de enero se celebraba "La feria de 'Sant Antoni del Porquet'", en los alrededores de la ermita. Al terminar la Misa, el oficiante bendecía los animales que traían los mureros: canarios, gatos, perros, gallinas, burros, etc. Al caer la noche, se hacía una gran hoguera en la que asaban morcillas, longanizas y '"la cansalà entreverá". En la actualidad, en el día del santo se bendice el pan, los animales y los campos.

ORIHUELA. ERMITA O SANTUARIO DE S. ANTÓN

LAS LIDES DE DON CARNAL Y DOÑA CUARESMA

Apuntes sobre el Carnaval en Alicante

Juan Rico Giménez U.A.

Alicante es, por tradición y, casi, por definición, una ciudad moderna, incluso, posmoderna. Quiero decir que en Alicante las tradiciones son siempre jóvenes, lozanas y despreocupadas, lo que no deja de ser una contradicción, pues, en principio, lo tradicional y lo moderno, lo viejo y lo joven no se aparean bien. Menos en Alicante, quizá porque aquí lo joven se apodera de lo viejo, lo rapta, lo maquilla y adorna y, ¡zás!, por arte de birlibirloque lo viejo se convierte en nuevo y lo nuevo parece que es algo de toda la vida. No me digan que no se trata de una alquimia singular. Creo que este fenómeno se debe a dos razones principales que se imbrican y complementan.

Por un lado, sociológicamente hablando, Alicante es una ciudad extraordinariamente dinámica, compuesta por el aluvión migratorio continuo de gentes que llegan aquí –y se quedan– procedentes de otras regiones y otras culturas, así nacionales como extranacionales. Y ello –con ritmos discontinuos, como es natural– resulta perceptible durante al menos los tres últimos siglos. De ahí que la historia y la cultura de Alicante, al nutrirse de caudales diversos, ofrezcan una imagen de conjunto calidoscópica, voluble y controvertida.

Por otro lado, la situación geográfica de la ciudad, su clima y sus ofertas empresariales, laborales y turísticas la convierten en una especie de "Dorado" sugestivo para quienes buscan prosperidad, calidad de vida o el simple bienestar que proporciona el ocio y el dolce far niente en un entorno cálido.

Estas apreciaciones vienen a cuento de una de las fiestas que, en pocos años, se ha re-instalado entre las "mayores" de la ciudad: el Carnaval. Antepongo el prefijo re- porque, como se verá enseguida, la querencia carnavalesca de los alicantinos tiene, también, su larga historia.

Y, entrando ya en harina, sabemos que el Carnaval, Carnestolendas o Carnestoltes es una fiesta tan vieja como la humanidad, organizada bajo alguna forma de poder. En ese sentido, el carnaval manifiesta la tensión entre la libertad y la autoridad, entre lo carnal y lo espiritual, entre el pecado y la gracia, entre la naturaleza y la convención, esto es, entre la espontaneidad y la moralidad. Voy a servirme para explicar ésto de una cierta periodización histórica e insertar en ella las distintas manifestaciones del Carnaval ocurridas en la ciudad de Alicante. Tomo, pues, cuatro periodos o estructuras históricas:

1.- El Antiguo Régimen. Podemos situarlo entre los siglos XIV y el primer tercio del XIX. Es la época en que la vida social se organiza bajo dos grandes formas de poder que, en realidad, se funden y complementan: la monarquía absoluta y la Iglesia, que organizan y deciden las pautas de comportamiento de los súbditos/creyentes de una manera unilateral, paternalista y vindicativa.
2.- El primer liberalismo que, en España se despliega, con retrocesos y avances, entre 1810 y 1880, aproximadamente. Es una fase de apertura política y social, aunque con grandes resabios de paternalismo y

confusión de valores.
3.- El liberalismo maduro, plenamente burgués, pero con la presencia reivindicativa del socialismo en sus vertientes comunista y libertaria. Aquí los gobiernos constitucionales españoles a duras penas saben conciliar las exigencias de la soberanía nacional y de un gobierno representativo con el conflicto permanente entre las fuerzas conservadoras, siempre apoyadas por la ortodoxia católica, y las fuerzas del cambio y la revolución. Como sabemos, el colofón de este agrio conflicto desemboca en un nuevo despotismo: el franquismo.
4.- Finalmente, el liberalismo democrático establecido tras la muerte del franquismo, en el que andamos viviendo.

Veamos cómo va evolucionando, en estas coordenadas, el carnaval en nuestra ciudad. La primera noticia conservada en los archivos alicantinos acerca del carnaval data del 2 de enero de 1802. Se trata de una petición de celebración de esta fiesta popular hecha por el "Gobernador Militar y Político" de Alicante, D. José de Sentmanat, dirigida al entonces ministro de Gracia y Justicia, Pedro Zevallos. [Archivo Municipal de Alicante (AMA), Caja 1, Fiestas]. De la petición se desprende que los alicantinos ya celebraban el carnaval desde tiempo atrás, pues el gobernador refiere la "costumbre de vestirse las gentes con disfraz por el Carnaval".

El gobernador justifica la petición y posible permisión en el hecho probado de la "sumisión, respeto y obediencia a los bandos publicados para la diversión de las Máscaras que les permití el año próximo pasado y el anterior, cuya experiencia me hace asegurar que en el presente año continuarán con el mismo buen orden y moderación." La permisividad de las autoridades, pues, ante las querencias populares a la festiva y puntual transgresión de las normas y de la moral católica es, ciertamente, moderada y represiva. El principio de vigilar y castigar aplicado a la seguridad pública estaba ya bien establecido en la España del siglo XVIII, y deslucía el propósito inicial de respetar el derecho a las "diversiones propias del carácter" de los ciudadanos. Lo vemos más claro cuando leemos las estrictas condiciones para salir a la calle disfrazado:

"1ª Que ninguno pueda usar de traje opuesto a su sexo, ni tampoco el que fuere propio o semejante a los hábitos eclesiásticos y religiosos, ni otros privativos a la Magistratura y de las autoridades constituidas, bajo la más severa pena, que irremisiblemente se les impondrá, según la gravedad de la materia, con el más pronto arresto en el paraje que se encontraran los contraventores.
2ª Que nadie pueda ir con rostro tapado por esta Ciudad, sus arrabales y calles, excepto la Mayor que les señalo para la reunión, a cuyo fin se procurarán tomar las salidas inmediatas por las Rondas de Junta y tropa de la Guarnición, con el mayor cuidado y vigilancia a que se consiga la quietud pública y nadie antes de arribar a dicha calle o sus inmediaciones se ponga la mascarilla.
3ª Que los disfrazados guarden la mejor atención interior y con los demás concurrentes, sin alborotar con silbidos y voces incongruentes, y de ningún modo proferir palabras de la más leve injuria, y mucho menos en ofensa de ambas Majestades, bajo las penas que por las leyes están declaradas, y su efectiva imposición al contraventor.
4ª Que en la calle Mayor, los vecinos o inquilinos de las casas, según lo espero de su atención y de la generosidad con que espontáneamente lo ejecutaron en los años anteriores, procuren tener luces en las puertas, balcones y ventanas, desde las 7 hasta las 11 de la noche, que son las horas que únicamente señalo para esta diversión, y media hora más para regresarse a sus respectivas casas los disfrazados, excepto aquéllos que tengan casa particular donde divertirse, que podrán permanecer hasta concluida la función, prometiéndome de su atención que, en los tránsitos por las calles, guardarán el mayor orden, silencio y compostura debida a la subordinación y quietud del Pueblo.
5ª Que nadie pueda ni sea osado salir de día con disfraz, ni tampoco antes de la hora señalada de las 7 de la noche.
6ª Que para precaver la menor desgracia se prohíbe a los disfrazados usar armas de fuego, ni blancas, y que en el caso de requerirlo el sentido con que se disfracen, se les permite sean solo de apariencia..., bajo la pena de ser castigados con severidad.
7ª Últimamente, para que el concurso de gentes no ocasione involuntariamente algún disgusto con los niños de menos de 12 años, prevengo a los padres de los que no lleguen a esta edad que los tengan recogidos en sus casas por las noches, pena al que contraviniese de ser castigado con los días de cárcel que parecieren oportunos, según las circunstancias, los que también sufrirán los niños que se aprendieren desde las 7 de la noche en adelante.

Pese a que los alicantinos parecían sabérselas componer para celebrar su carnaval sin provocar grandes molestias a la autoridad, era evidente que esta fiesta tan pagana y libertaria atemorizaba a las autoridades civiles y eclesiásticas. Por eso, el 20 de febrero de 1807 llega de la Audiencia de Valencia una Real Resolución que prohibe los bailes de máscaras en todo el territorio nacional, exceptuando sólo a Cataluña. Como era costumbre en el despotismo ilustrado, se justificaba la represión por el "desagrado" que provocaba

CARNAVAL EN ALICANTE (Foto: Basilio F. Martínez)

el jolgorio carnavalesco en S.M. el Rey. Claro que 1807 es un año de graves crisis del Antiguo Régimen en España, y en esas circunstancias el poder suele replegarse y manifestar sus temores aumentando la represión de las libertades ciudadanas.

Lo cierto es que hemos de esperar al triunfo –efímero– del liberalismo del Trienio (1820-23) para que el pueblo pueda recuperar y disfrutar de sus fiestas. Así, el 12 de enero de 1821 el Gobierno político de Valencia comunica al Alcalde constitucional de Alicante estar *"conforme en que se hagan los bailes de máscaras que V. me propone en los días domingo y jueves de cada semana, y que se exija por razón de entrada 8 reales de vellón a cada uno de los concurrentes, con destino al armamento de la Milicia, para lo que llevará V. cuenta y razón exacta de estos productos. Este permiso lo concedo con la precisa condición de que no se use del disfraz y mascarilla por las calles, en público ni en otro paraje que el destinado para el baile. Ese Ayuntamiento cuidará bajo la más estrecha responsabilidad que no se falte al debido orden, altere la tranquilidad pública ni se cometan excesos, tomando para ello las medidas que juzgue oportunas."*

Las prevenciones continúan, pese a la mayor permisividad de la ideología liberal, porque, en parte, han aparecido peligros nuevos: ahora el desorden que puede amparar un disfraz no va únicamante dirigido contra la legalidad y la autoridad bivalente de la monarquía y la iglesia, sino contra el partido político antagónico. Por eso las nuevas autoridades liberales, justamente recelosas de sus enemigos del trono y el altar, toman precauciones y, aunque permiten el desahogo lúdico del pueblo, lo regulan planificando, como antaño, el espacio y el tiempo festivos. De todos modos, las autoridades municipales alicantinas insisten siempre, en su disposición a conceder la fiesta, en la mismas cualidades de la ciudadanía: obediencia, moderación, docilidad.

Hasta el año de 1901 desaparecen las noticias oficiales sobre el carnaval alicantino. No es que haya desaparecido la divertida fiesta de invierno en la ciudad, y podemos pensar que durante el resto del siglo XIX vendría celebrándose con mayor o menor puntualidad, eso sí, sometida a las reglamentaciones municipales y nacionales pertinentes. Pero en los albores del siglo XX parece ya evidente que Alicante es una ciudad de destino turístico, la especie de solarium invernal que tanto sigue vendiendo desde entonces entre las gentes de tierras más frías. Este aspecto benefactor de Alicante, sobre todo -dice el alcalde- en "la época en que nos visitan tantos forasteros buscando en la benignidad de nuestro clima preservativo o remedio a sus dolencias...", es el que incita al Ayuntamiento a planear, en enero de 1901, la transformación del tradicional y popular carnaval en una "fiesta culta e interesante", según los modelos, nada menos, de "Niza, Montecarlo y otras estaciones de invierno". [AMA, Caja 16, Fiestas]. Además, ello es posible porque en la sociedad alicantina está ya bien instalada una clase media comercial y de servicios con el suficiente nivel económico y cultural como para exigir los estipendios propios de la buena burguesía. Está claro que para conseguir tal nivel de "cultura", semejante a la de la créme de la créme de la costa azul francesa, lo más popular, tan presente en las Carnestolendas, habrá de sufrir algún menoscabo, pero el precio, para las autoridades, merece la pena:

> *"Al efecto, esta Alcaldía, como en años anteriores dictará los oportunos bandos prohibiendo las máscaras que las Ordenanzas Municipales determinan, y adoptan aquellas providencias gubernativas encaminadas a evitar todo abuso o acto de poca cultura que, bajo pretexto de dichas festividades pretendieran cometerse. Esto no es, con todo, bastante al objeto que con esta moción se persigue y es necesario, en primer lugar, que V.E. acuerde, desde luego, autorizar a la Alcaldía para que, en unión de la Comisión Permanente de Festejos y de aquellas personas o entidades cuyo concurso se creyera necesario reclamar, forme y publique su programa de Fiestas de Carnaval, concediendo algunos premios a los mejores disfraces, a las comparsas mejor organizadas y más nuevas, o a los carruajes engalanados*

ad-hoc con mayor gusto, procurando y discurriendo los medios de que los festejos no graven el erario municipal, a cuyo efecto podría recurrirse a la cuenta de sillas y tribunas, cuyo buen resultado puede adelantarse recordando lo sucedido en el carnaval del año de 1900.

En una hoja aparte se determina el "Itinerario que ha de seguir durante los tres últimos días de carnaval la cabalgata de fiestas":

Salida

Plaza de toros-Calle de S. Vicente-Alfonso el Sabio-Avenida de Zorrilla-Duque de Zaragoza-acera derecha bajando Paseo de Méndez Núñez-Plaza de Castelar-Plaza de la Cosntitución-Calle de la Victoria-San Fernando-Bovedas-Explanada

Regreso

Calle de la Aduana-Plaza de Alfonso XII-Jorge Juan-Lonja de Caballero-Calle Mayor-acera derecha subiendo del Paseo de Méndez Núñez-Duque de Zaragoza-Avenida de Zorrilla-Alfonso el Sabio-San Vicente-Plaza de toros

Para mayor lucimiento de este nuevo y exquisito Carnaval el municipio decide, al igual que ya hiciera para la batalla de flores de las fiestas del verano anterior, cerrar la Explanada "con objeto de levantar tribunas y colocar sillas para que el público pueda presenciar y tomar parte en la batalla de serpentinas y confetti que se verificará durante dichos días". El precio de las tribunas y sillas, en abonos para los tres días (30 y 4, 3 y 2 pesetas respectivamente) de carnaval o individualmente (15, 2, 1.50 y 1 respectivamente) nos indica la notable prosperidad de la clase media alicantina. Esas batallas de serpentinas y confetis eran de tal magnitud que exigían el rellenado previo del suelo de la Explanada con gran cantidad de arena, extraída de las playas cercanas, para facilitar la limpieza tras el evento festivo. Para ese servicio se reclama la colaboración de la Comandancia de Marina. De modo que debemos al Carnaval y a las fiestas de verano de esta época la aparición y prosperidad del nuevo comercio de serpentinas y confetis, amén de otros servicios que engrosaban la prosperidad privada y pública de Alicante. Las calles de la Victoria, Bilbao, Ojeda y Coloma, adyacentes a la Explanada se llenaban de puestos de venta de confetis, serpentinas, dulces y toda la morralla demandada por el público festero.

En cuanto a la evolución de la permisividad y la reglamentación, en 1901 se refleja así:

"1º Que dichos días es permitido andar por las calles con disfraz desde por la mañana hasta el anochecer, sea en comparsas o individualmente
2º Queda prohibido vestir disfraces indecentes o sucios que molesten a los transeúntes u ofendan a la moral
3º No es permitido igualmente parodiar por trajes alusivos o con actos contrarios u ofensivos, a la religión, a las buenas costumbres, a la moral o a la decencia pública
4º Tampoco podrá hacerse uso de vestiduras y uniformes de los ministros del Altar, de las órdenes religiosas, de las militares, ni de funcionarios civiles o de guerra, así como lucir condecoraciones o insignias del Estado
5º Se prohibe en absoluto usar armas y espuelas, aunque el traje lo requiera
6º A nadie le será consentido quitar la careta a un máscara bajo pretexto ni concepto alguno; los que por sus actos o sus dichos se creyeren ofendidos, acudirán a la autoridad o a sus agentes que, apreciando debidamente el caso, adoptarán la medida a que hubiese lugar
7º Tampco se permite poner mazas a las personas, darles con guante que ensucie o lastime, ni arrojarse unos a otros sustancias que puedan dañar a la persona o a sus vestidos
8º Las serpentinas y confettis no podrán recogerse del suelo para utilizarlos de nuevo por el peligro de las piedras o suciedades que con ellos necesariamente se recogen y que pueden causar daños o molestias. Los confettis que se utilicen serán de un solo color en evitación de lo anteriormente expuesto.

Al parecer, este modo de celebrar el Carnaval tuvo éxito durante bastantes años. Después de todo, es una modalidad presente en toda la franja mediterránea, desde Cataluña a Cádiz, desarrollando cada localidad sus propias peculiaridades.

La dictadura franquista adoptó de nuevo las viejas prácticas del poder despótico y prohibió la celebración del Carnaval en todo el territorio nacional. Si se celebraba era extraoficialmente y sólo en pequeñas localidades o en privado. Doña Cuaresma triunfaba otra vez sobre Don Carnal.

Con el advenimiento de la democracia Don Carnal ha conseguido imponerse poco a poco a Doña Cuaresma y, hoy día, prácticamente nada constriñe la libertad de la fiesta mayor del invierno, lo que explica el extraordinario auge que ha experimentado en las dos últimas décadas.

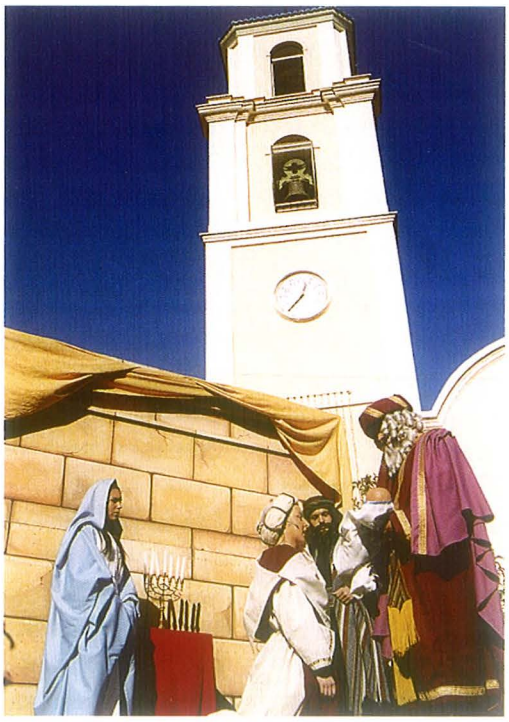
¿Viva Don Carnal! ■

CUANDO CAÑADA SE CONVIERTE EN JUDEA

Antonio Sanjuán Albero Presidente del Patronato Junta de Reyes Magos de Cañada

Fiel a su tradición, los días 6 y 7 de enero de cada año, el pueblo de Cañada celebra el Auto Sacramental de la Venida y Adoración de los Reyes al Niño Jesús al modo del Teatro Medieval. Manuel Ocaña, recopilador de la historia de Cañada, data el inicio de esta celebración entre 1785 y 1797. Los escenarios, fijos y móviles, son el pueblo mismo, y los actores, las personas asistentes. El Palacio de Herodes y la Cueva del Nacimiento son escenarios fijos y donde la mayor parte de las escenas toman vida, mientras otras secuencias son en parajes de Cañada, lo que obliga al público a desplazamientos continuos para seguir los distintos episodios.

Cuando el forastero llega a Cañada en las primeras horas del día 6 podrá observar que las calles del pueblo son un gran camerino: revoloteo de actores, maquillajes, retoques en los vestidos. Incluso antes, todavía de noche, "el postillón" ya ha corrido con su caballo todas las calles del pueblo. ¡Cuántas ilusiones ha despertado a lo largo de los años oír desde la cama el sonido de los cascos de su caballo!; los niños sabían que era la hora de despertar y buscar los regalos que los Reyes Magos habían depositado en el balcón. A las 9,30, la Banda de Música recoge a los visitantes en el centro del pueblo y se dirige a la salida Oeste de Cañada. Allí, en la vega "Pinaret", comienza la representación, de gran belleza plástica: el Rey Melchor, con su corte, entra en contacto con Gaspar y Baltasar. Nuestro teatro itinerante acaba de comenzar.



A la entrada del Pueblo está el Palacio de Herodes, donde llega el cortejo. Herodes, majestuoso, conoce la noticia del advenimiento del Mesías y la presencia de unos "reyes extranjeros" en sus dominios que han llegado "sin avisar" buscando al Niño Jesús para "adorarle como Rey". Semejante "desacato" diplomático enfurece a Herodes que, no obstante, decide presentar buena imagen ante los tres Reyes para conseguir saber cómo localizar el "lugar del nacimiento". Los Reyes Magos, llenos de buena fé, prometen revelar el lugar a un Herodes dispuesto a "ir también a adorarle". Entran en la población los Reyes hasta llegar a la Plaza Mayor, donde está la Cueva del Nacimiento. Ante la presencia de la Sagrada Familia, los tres Reyes rinden adoración al Niño Jesús. Un ángel, interpretado por un niño, da aviso a San José y a los Reyes de las verdaderas intenciones de Herodes. Ahí empieza la Huida a Egipto, que se celebrará al siguiente día. Los tres Reyes deciden volver a sus países de origen sin dar aviso a Herodes. Vuelve la escena al palacio de Herodes quien, al ver fracasar su estrategia, decide mandar sus tropas en busca de la Sagrada Familia y amenaza con una degollación masiva de niños, si ésta no es encontrada.

Acaba de terminar la representación del primer día, basada en el texto "La Infancia de Jesucristo", publicado en 1764, del presbítero malagueño Gaspar Fernández Ávila. Justo hasta dos centurias más tarde, la representación original se limitaba al 6 de Enero, pero entonces se amplió con la puesta en escena de la Huida a Egipto y la Degollación de los Santos Inocentes.

Comienza la Huida junto a la Ermita de Ntra. Sra. del Carmen, con el paisaje del Monte San Mayor de Cañada de fondo. Son las 11,30 de la mañana. La Sagrada Familia se encuentra con unos bandoleros que pretenden atracarles. Cuando Dimas, el bandolero, se dispone a matar al niño que lleva María en brazos, queda prendido ante Él y, lejos de cumplir su propósito, se ofrece a la Sagrada Familia para protegerles por el bosque. La tensión de algunas escenas se compensa con la distensión de otras, como el cuadro pastoril de marcado carácter cómico en el que dos pastores, Jusepe y Rebeca, comentan "lo que se suena en la aldea" y son interrogados por los soldados de Herodes al mando de un Centurión. Antes de entrar en el desenlace final, y en el trayecto entre la escena anterior y el palacio de Herodes, Dimas despide a la Sagrada Familia indicándoles el camino más seguro a seguir.

Mientras, en el palacio de Herodes, su Centurión le informa que pese a averiguar el lugar del nacimiento, allí ya no quedaba nadie cuando llegaron. Herodes, encolerizado, ordena matar a todos los infantes "nacidos desde dos años hasta un día". Los soldados cumplen la orden de su Rey y, en el mismo escenario, Raquel es la protagonista que realiza la matanza de inocentes en su propio hijo. Antes de la "bajada del telón" se produce la última escena de intenso dramatismo entre Herodes y Raquel que culmina con el arrepentimiento del primero. A mediodía del día 7 finaliza esta representación de un Auto Sacramental único en su desarrollo y riqueza inestimable del pueblo de Cañada. ■

MANTENER LA ILUSIÓN DESDE 1885

Concejalía de Turismo de Alcoy

La Navidad en Alcoy cobra un tinte especial con la Cabalgata de Reyes Magos, que data de 1885. Desde entonces se celebra de forma continuada y tiene lugar al anochecer del día 5 de enero. Los antecedentes documentados de esta celebración llevan al año 1866; es la más antigua de todas las que se celebran en el Estado Español, y probablemente, ya que no se ha demostrado todavía, la más antigua del mundo. Ha sido declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional.

Sobre las 19:30 horas, sus Majestades de Oriente llegan a la Plaça d'Espanya. Música, antorcheros, pajes, pastorcillos y los tres protagonistas se dirigen a Adorar al Niño Jesús. Descienden de sus camellos y, mientras se postran ante Él, alumbrados por la luz de las bengalas del público asistente, suena el Magníficat de Häendel, los fuegos artificiales iluminan la noche y la estrella desciende. Para ese momento, los Reyes Magos han leido las cartas de todos los niños y, con los encargos bien seleccionados, una legión de pajes, "els negres", suben por largas escaleras para acceder a los balcones de las casas y entregar los regalos a los niños.

En la Cabalgata participan más de mil alcoyanos entre antorcheros, pajes, servidores y escoltas, pastores y las tres bandas de música locales, con melodías compuestas ex profeso para el acto. Todos arropan a Melchor, Baltasar y Gaspar, por este orden, que avanzan con suntuosidad, siempre a lomos de elegantes camellos. La Cabalgata continua su trayecto también por el Carrer Sant Llorenç, el pont de Maria Cristina hasta finalizar en la Rosaleda.

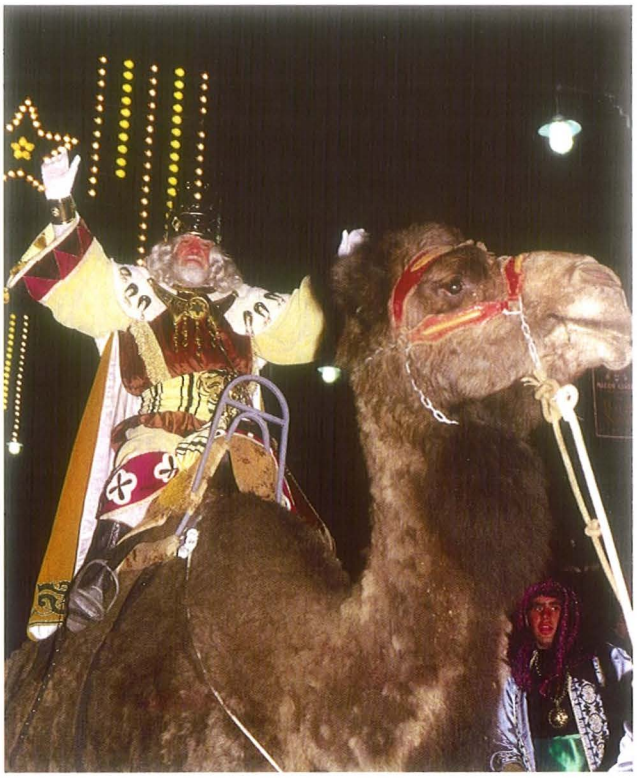
De esta compleja organización se encarga la Concejalía de Fiestas y colabora muy activamente la Associació de Sant Jordi. De la organización del boato de cada Rey Mago, se ocupa una peña deportiva o recreativa, una filá, entidades benéficas o asociaciones de vecinos, que lo solicitan al Ayuntamiento y, si les es asignado tal menester, se elige al que va a representar al personaje en cuestión, habiendo sido este año los agraciados la Iglesia Santa Rosa, la filà Judios y la Asociación de vecinos de la Font Roja.

También es la Concejalía de Fiestas la que se encarga de la celebración de Les pastoretes, que data de 1899, y del Ban reial. Les pastoretes comienzan a las 12 del mediodía del domingo anterior al 5 de enero; los alcoyanos y quienes visitan esta localidad, pueden ver cómo niños y niñas, ataviados con trajes de pastores y subidos en carros engalanados, desfilan acompañados de sus ganados y por una de las tres bandas de música locales hasta llegar al Nacimiento Viviente para obsequiar al Niño Jesús, mientras reparten caramelos y "paperets amb al.leluies" entre el público.

También el público asistente tiene un obsequio, ya que, antes del desfile, sobre las 9.30 de la mañana, el Grup de Danses Carrascal enciende unas hogueras en la Plaça d'Espanya y preparan un almuerzo a base de carne, embutido y vino para los visitantes.

El Ban reial se celebra al anochecer del 4 de enero y se remonta a 1924. La víspera de la Cabalgata, el Embajador Real recorre las calles de la ciudad anunciando la inminente llegada de Melchor, Gaspar y Baltasar. El Embajador Real, designado por el Ayuntamiento entre escritores, poetas y profesores alcoyanos, declama una pieza literaria escrita por él mismo en valenciano, el ban, y, por tanto, dentro de unos cánones establecidos, es diferente cada año. Las burritas, en número de 10, van al final del boato, y llevan en sus lomos un par de buzones reales cada una donde los niños depositan sus cartas. Los Reyes Magos "aparecen" con todas las peticiones satisfechas al día siguiente.

Un poco antes de la hora en que comienza el recorrido del Embajador Real, se declama a cargo del Grup de Danses Carrascal, el Pregó del tío Piam, tradición ancestral alcoyana documentada en la primera mitad del siglo XIX. Este pregó dice que los niños alcoyanos salían de la ciudad para recibir a los Reyes Magos. Al finalizar el pregó, el Grup de Danses Carrascal sube por el carrer Sant Nicolau y cuando llega a la altura de la Glorieta, se une al Embajador Real, y junto a los personajes vivientes del Betlem de Tirisiti, antorcheros, pastores y dos de las tres bandas de música locales se inicia el desfile del Embajador Real. Cuando el ban termina puede observarse en la montaña de Sant Cristófol, luces y bengalas del campamento de los Reyes de Oriente, asustados por la noche de trabajo que les espera, evento en el que "participa" muy activamente el Centre Excursioniste d'Alcoi. ■



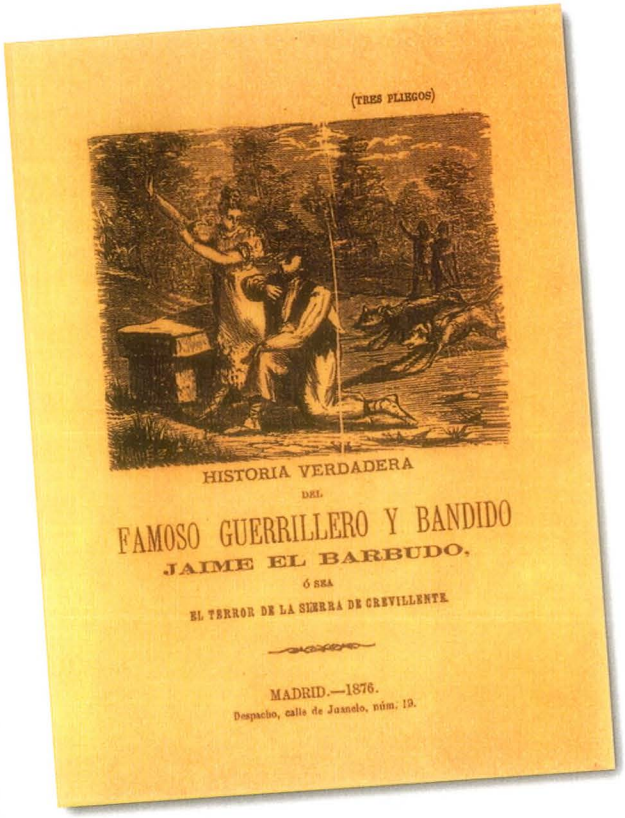
LA MUERTE DE JAIME EL BARBUDO: EL MITO, EL HOMBRE, Y SU VERDUGO.

Cayetano Mas Galvañ

Jaime Alfonso y Juan, conocido como "Jaume el Barbut" o el de la Serra, es posiblemente el bandolero más famoso de todos cuantos han alumbrado nuestras tierras. Nacido en Crevillent en 1783 y muerto –ajusticiado– en Murcia en 1824, sus correrías por las comarcas del sur valenciano y de Murcia han dado origen a un verdadero mito de larga supervivencia, tanto por el recuerdo que de él aún se guarda en la mentalidad popular y en la tradición oral, como por su plasmación en múltiples novelas, folletines y hasta comics: por citar algunos títulos entre los más conocidos, baste recordar las novelas de Florencio Luis Parreño (Jaime Alfonso el Barbudo), la de Ramón López Soler (Jaime el Barbudo, o sea, la Sierra de Crevillente), la Historia verdadera del famoso guerrillero y bandido Jaime el Barbudo, o sea, el terror de la Sierra de Crevillente (publicada, sin autor, en 3 pliegos en 1876), o el recientísimo cómic de Miguel Calatayud (El peu fregit).

Sin embargo, poco se sabe del Jaime histórico, del verdadero Jaime, máxime con la contaminación legendaria que su figura ha sufrido. Su biografía, por tanto, aún está esperando pluma que la aborde. Sabemos que con todo, como ya indicó en su momento Jaume Torras, el Barbut constituye un claro exponente del noble robber. Es decir, del bandolero generoso, héroe-proscrito que se aparta de la ley «oficial» mediante la comisión de un delito que la moralidad popular (la justicia «natural») no juzga como tal, que roba al rico para dar al pobre y que, en definitiva, permanece siempre fundamentalmente honrado. Este tipo de personaje y la actividad que desarrolla (el bandolerismo social) son características de las sociedades tradicionales

(entre las que podríamos incluir la valenciana del Antiguo Régimen), alguno de cuyos rasgos definitorios son el predominio del mundo agrario, un corto grado de estratificación social y la débil implantación de la organización estatal. Dicho en otras palabras, Jaime es, con las matizaciones del caso, nuestro particular Robin Hood o Jesse James.


(TRES PLIEGOS)

HISTORIA VERDADERA
DEL
FAMOSO GUERRILLERO Y BANDIDO
JAIME EL BARBUDO,
Ó SEA
EL TERROR DE LA SIERRA DE CREVILLENTE

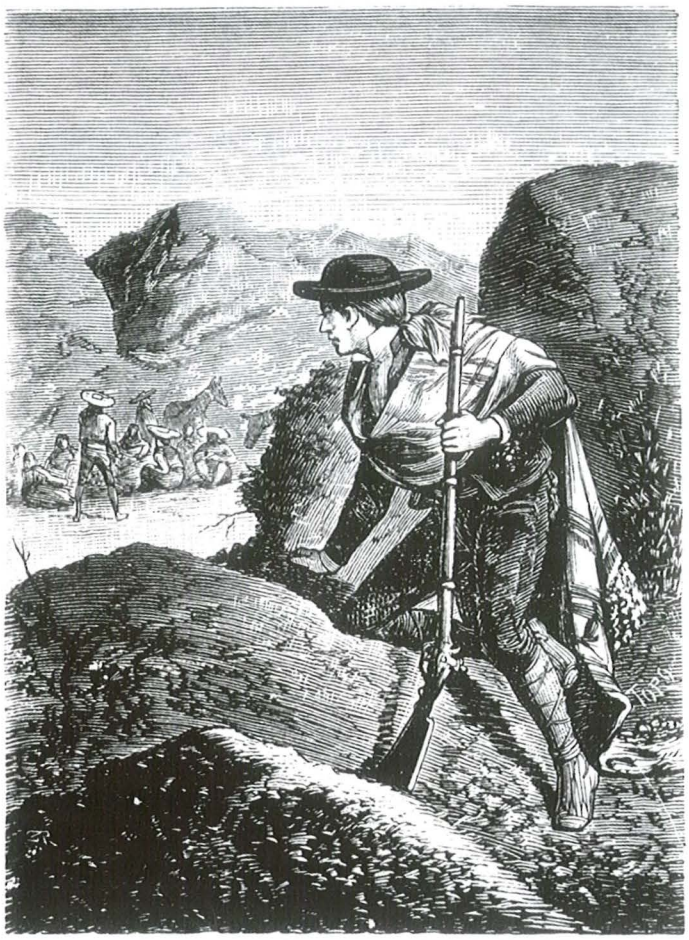
MADRID.—1876.
Despacho, calle de Juanelo, núm. 19.

Precisamente, uno de los aspectos que permanecían envueltos en tintes legendarios era el de la muerte de Jaime. En principio, toda leyenda exige que el «buen» bandolero, rodeado de una aureola de invencibilidad, sólo muera víctima del engaño y de la traición. En el caso de Jaime también se cumple esta exigencia. Son varias las versiones que sobre este particular nos han llegado. Según una de ellas, a principios de 1824 fue convocado engañosamente a la cárcel de Murcia para confiarle el traslado de unos presos: algunos personajes destacados de la nueva situación política subsiguiente al triunfo absolutista que puso fin al Trienio Liberal, para quienes Jaime había realizado algunos trabajos poco «limpios», desearon eliminarle temiendo que les comprometiese. Otra de las versiones es la consagrada por F. Parreño en su conocida novela sobre «El Barbudo». Jaime, enemistado con el general Montes, representante legítimo de la autoridad real en Murcia, hallábase actuando como servidor del ala más radical de los absolutistas, la del clero integrado en la sociedad del Ángel exterminador, empeñada en una brutal represión contra los liberales. En fin, alguna otra versión apunta hacia una de tantas oscuras intrigas políticas de la época.

Sin embargo, no conocemos la comprobación documental de ninguna de estas versiones. A lo sumo, se sabe que fue una Comisión Militar Ejecutiva la que despachó el destino de Jaime. Pero con independencia de cuál pudiera ser la versión más exacta de los hechos, el sentido de su muerte creo que aparece claro. Como todos los bandoleros de su tipo, Jaime no pasó de ser lo que podría denominarse un rebelde primitivo. La suya era una protesta individual, una posibilidad real de escape a las siempre penosas condiciones de vida de la masa campesina, a la que –como hijo de jornaleros– él pertenecía. En este sentido, no podemos dejar de tener presente la difícil situación social en la que Jaime se había criado. Sin salir de su mismo pueblo, Crevillent, el deterioro de las condiciones de vida de jornaleros y campesinos, evidente desde la mitad del Setecientos, estalló con gran crudeza en diversos motines (especialmente el de Esquilache), pero también lanzó a la marginalidad y al bandolerismo a un buen número de ellos: cuando Jaime nació, acaba de ajusticiarse (en 1779) a Manuel Machón, conocido como "El Català", un paisano del que también se guarda recuerdo popular y que en muchos aspectos prefigura la trayectoria del "Barbut". No los suyos, insistimos, más que dos botones de muestra, a los que podríamos sumar un buen puñado de paisanos con sus respectivas cuadrillas. Con todo, tanto campesinos como bandoleros carecían de planteamientos ideológicos medianamente coherentes: no podemos ver en Jaime un revolucionario avant la lettre. Al contrario, los valores morales que conscientemente asumió en el ejercicio de su actividad, lo que viene a diferenciarle de otros tipos de delincuentes, no son otros que los comunes a su sociedad.

Desde esta perspectiva, la «politización» de sus acciones, singularmente durante el período del Trienio Constitucional (1820-1823), ha de ser en gran medida relativizada. Es cierto que en abril de 1822, cuando el clima de guerra civil entre absolutistas y liberales comenzaba a generalizarse en las comarcas del sur valenciano, Jaime fue nombrado «General de la Fe». Desde entonces, y al grito de «Viva Fernando, viva la religión y muera la Constitución», vio aumentada considerablemente su cuadrilla (hasta unos 200 hombres) y se convirtió en subalterno local de las fuerzas absolutistas peninsulares capitaneadas por el tío Coletilla. Se dirá que la conexión entre Jaime y el absolutismo era ideológicamente natural, por lo menos mucho más que con un liberalismo que no podía ofrecer al campesinado más perspectiva de futuro que una proletarización segura.

Pero Jaime no había emprendido sus correrías guiado por convicciones políticas, e incluso existen datos en el sentido de que ni siquiera más tarde aquéllas llegaron a calar con hondura en su mente. Lo que el Trienio y el servicio de los absolutistas le ofreció (como años antes la actuación como guerrillero en la lucha contra la invasión napoleónica) era una posibilidad real de legitimar sus actividades sin cambiar por ello de medio de vida. Dos episodios son altamente significativos en este sentido. El primero de ellos se produce en mayo de 1820, cuando solicitó del régimen constitucional, desde la Sierra de la Pila, el indulto para sí y para los de su cuadrilla. El segundo es aún más sorprendente, y corrobora la falta de principios políticos definidos: el 25 de marzo de 1823 se entregó a las autoridades constitucionales de Jumilla (cuando se intuía próximo el fin



del régimen liberal), deseando acogerse a la amnistía otorgada por las Cortes el 18 de febrero del mismo año.

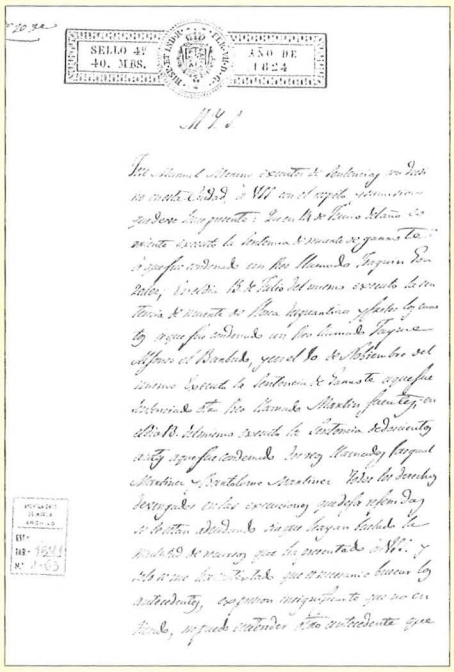
Jaime fue, por tanto, un hombre lanzado a la marginalidad por la crisis general que sacudió a su sociedad y que se perfilaba ya cuando él nació, afectando con particular incidencia a los estratos sociales más bajos. El que esta crisis se agravase después y adquiriese matices de enfrentamiento político, en tanto que crisis definitiva de la sociedad del Antiguo Régimen, no debe hacernos olvidar que las rupturas de Jaime con la legalidad obedecen a esas hondas motivaciones sociales y no coinciden con la cronología de los choques políticos: el primer período de su actividad se extiende aproximadamente entre 1806 y 1813, en tanto que el segundo va desde 1815 a 1823. Del mismo modo, el bandolerismo, que había sido endémico en las tierras valencianas durante toda la Modernidad (con la Sierra de Crevillente como escenario privilegiado), tampoco desapareció en los años posteriores a la muerte del Barbudo, con independencia del régimen político vigente.

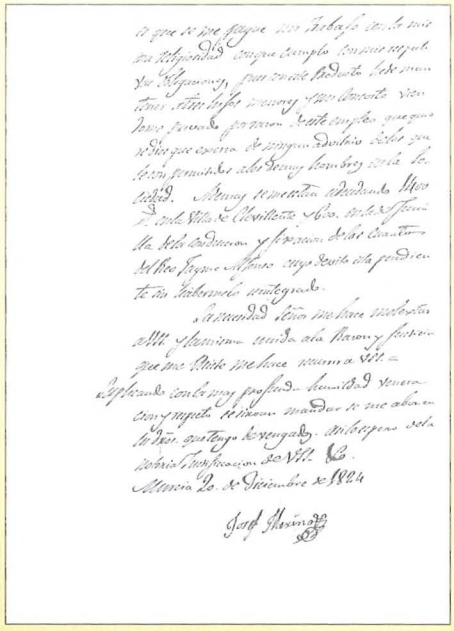
De todo ello se desprenden con claridad las razones últimas que aconsejaban eliminar a Jaime. Un hombre de su experiencia y destreza, de su enorme ascendiente popular y de su escasa fiabilidad política siempre resultaba peligroso para los poderes establecidos, máxime cuando había dado pruebas de no querer abandonar su modo de vida. Desaparecido el «peligro» liberal, y restablecida la «normalidad» absolutista, la ejecución de la sentencia de muerte que pesaba sobre Jaime (recordemos que los liberales habían rechazado su petición de indulto y puesto precio a su cabeza) se antojaba como natural.

La versión habitual sobre el ajusticiamiento de Jaime habla de su muerte en el cadalso en Murcia y del posterior descuartizamiento de su cuerpo, cuyos trozos fueron dispersados para escarmiento público en los lugares donde había cometido sus delitos. Es lo que viene a confirmar un curioso documento que se guarda en el Archivo Municipal de Murcia y que se muestra más adelante en este artículo. Se trata de una instancia o petición datada en Murcia el 20 de diciembre de 1824. Ocupa tan sólo un folio por sus dos caras, en papel oficial sellado. La firma José Manuel Merino, «executor de sentencias con destino en esta Ciudad»: el verdugo de Jaime. La distinta caligrafía del texto y de la firma indica que Merino recurrió a un amanuense. La petición no iba dirigida. Pero su destinatario, verosímilmente, debió ser el corregidor de Murcia, Garfias, quien instaló dos cadalsos permanentes en la plaza de la Merced, uno para la horca y otro para el garrote. Fue el Barbudo quien estrenó la primera. La fecha nos permite fijarla con exactitud el propio documento: el 15 de julio de 1824. También se confirma la tradición popular que hablaba del posterior descuartizamiento de Jaime: Merino descuartizó y frió los cuartos del reo, para luego conducirlos y fijarlos en los términos de las villas de Crevillente y Jumilla.

Respecto a la pena de muerte, eran dos las formas de su ejecución en la época: horca y garrote (en sus diversos tipos, ordinario, vil y noble). La muerte en la horca era considerada como una afrenta, aunque siempre menor que la del garrote, juzgado como instrumento infamante. Con todo, la horca fue suprimida en 1832 y sustituida por el garrote, al entender que la muerte que éste procuraba era hasta cierto punto más humanitaria y menos espectacular. La muerte de Jaime en la horca (los restantes ejecutados mencionados por Merino en el documento lo son por garrote) tuvo, por tanto, una especial dimensión como escarmiento. Sobre todo porque fue acompañada por el descuartizamiento. Esta era una pena accesoria que se aplicaba al cadáver del reo, al igual que el arrastramiento o el encubamiento (reservado a los parricidas). Y en cuanto a la fijación de los cuartos, era también práctica habitual cuando se deseaba añadir una especial ejemplaridad a los castigos. Podemos traer a colación aquí el testimonio del viajero inglés Townsend, quien en 1787 (cuando Jaime tenía cuatro años) vio en las cercanías de Albatera «en un sitio donde se reunían cuatro caminos, un poste elevado, en lo alto del cual estaba colgado, de un gancho de hierro, el cuarto de un hombre. Los otros tres cuartos estarían colgados en los lugares donde ese desgraciado había cometido los otros robos o las muertes».

No terminaré este comentario sin referirme al otro drama que el documento contiene: el del verdugo. Sin duda, es ciertamente espeluznante la frialdad con que Merino levanta acta del número y descripción de las sentencias que ha ejecutado. Pero no conmueven menos los motivos que inducen su petición y la indiferencia de la autoridad respecto de la misma. Según manifiesta el verdugo, se le estaban adeudando íntegramente los derechos devengados por su trabajo en el curso del año 1824, así como 1.400 reales en la villa de Crevillente y 600 en la de Jumilla por la tarea de conducir y fijar los cuartos. Su situación personal era especialmente grave, pues teniendo esposa y tres hijos menores que alimentar, en tanto que el tipo de trabajo que realizaba le impedía, por la falta de estimación social, emplearse en otras tareas, «viéndome privado por razón de este empleo que quiere Dios que exerza de ningún advitrio de los que le son permitidos a los demás hombres en la sociedad». En cambio, hasta ahora sus perentorias súplicas no habían recibido más respuesta que la fórmula burocrática y dilatoria de que para el pago resultaba «necesario buscar los antecedentes». Desafortunadamente, el documento no tiene continuidad en otros del mismo legajo en el que lo he localizado, por lo que no puedo indicar cuál fue la resolución que puso fin al expediente. Pero, hermanados con total seguridad por su condición social, tanto Merino como Jaime Alfonso no habían sido, para la autoridad legal, más que dos instrumentos utilizables cuando se les necesitaba y 'prescindibles' cuando no.





Fuente: Archivo Municipal de Murcia

Transcripción del documento:

[Papel sellado]. Sello 4.°, 40 maravedís. Año 1824 [Sello del reinado de Fernando VII].

«Muy Ilustre Señor
José Manuel Menino [sic], executor de sentencias con destino en esta ciudad, a Vuestra Señoría con el respeto y sumisión que deve hace presente: Que en 14 de junio del año corriente executó la sentencia de muerte de garrote a que fue condenado un reo llamado Joaquín González; en el día 15 de julio del mismo, executó la sentencia de muerte de horca, desquartizó y fritos [sic] los cuartos a que fue condenado un reo llamado Jayme Alfonso el Barbudo, y en el 10 de nobiembre del mismo executó la sentencia de garrote a que fue sentenciado otro reo llamado Martín Fuentes; en el día 13 del mismo executó la sentencia de doscientos azotes a que fue condenado [sic] dos reos llamados Pasqual Martínez y Bartolomé Martínez. Todos los derechos devengados en las execuciones que deja referidas se le están adeudando sin que hayan bastado la multitud de recursos que ha presentado a Vuestra Señoría, y sólo se me ha contextado que es necesario buscar los antecedentes; expresión insignificante que no entiendo, ni puedo entender otro antecedente que // es que se me pague mi trabajo con la misma religiosidad con que cumplo con mis respectivas obligaciones, pues con este producto he de mantener a tres hijos menores y mi consorte, viéndome privado por razón de este empleo que quiere Dios que exerza de ningún advitrio de los que le son permitidos a los demás hombres en la sociedad. Además se me están adeudando 1.400 reales en la villa de Clevillente y 600 en la de Jumilla de la conducción y fixación de los cuartos del reo Jayme Alfonso, cuyo dévito está pendiente sin habérmelo reintegrado. La necesidad, Señor, me hace molextar a Vuestra Señoría, y la misma, unida a la razón y justicia que me asiste, me hace recurrir a Vuestra Señoría.
Suplicando con la más profunda humildad, veneración y respeto se sirvan [sic] mandar se me abonen los derechos que tengo devengados. Así lo espero de la notoria justificación de Vuestra Señoría, Etcétera.

Murcia, 20 de Diciembre de 1824.
Josef Merino» (firma autógrafa).

HISTORIA DE UN PALACETE MODERNISTA EN ALCOY

Jacqueline Charrón Profesora de Historia del Arte de la U.P.A.

BANQUETE EN EL CONSERVATORIO

El edificio que alberga al Conservatorio de Música y Danza en el número dos de la calle Juan Cantó es, sin duda, la muestra más completa de Art Nouveau que posee Alcoy. Su aspecto exterior no ha sufrido la menor alteración desde su construcción en 1906.

Impresiona al transeúnte con su mole de piedra de atrevidas líneas al estilo de Gaudí, a pesar de estar en una calle angosta y de intenso tráfico. Lamentablemente, su interior sufrió irreversibles cambios que no pudo remediar la respetuosa rehabilitación del arquitecto alcoyano Rafael Silvestre. Con todo, es allí donde encontraremos los más bellos ejemplos de pintura mural, pavimento hidráulico, ebanistería, fundición, forja, y hasta cerámica que Alcoy conserva de su época de mayor esplendor.

Empezaré por evocar dicha época, acertadamente llamada bella, al menos para el sector privilegiado de la sociedad, pues, como todo el mundo sabe, el anverso de la medalla era la miseria de las clases obreras.

En 1905, Alcoy parece una colmena con sus múltiples fábricas funcionando a pleno rendimiento. Entre ellas destaca El Vulcano, fundición de los hermanos Rodes, no muy lejos del hospital de Oliver, y también la fábrica textil Hijos de Salvador García, sobre el Serpis, al otro lado de la villa. Además, citaré los nombres de Albors y de Laporta para la industria papelera, pero omitiré el resto ya que una lista más larga sería tediosa.

En la clase opulenta no sólo están los industriales; también están todos los que practican alguna profesión liberal o artística. Estos hombres comparten iniciativas sociales, inquietud de participación, energía creadora, fe en el progreso. Estos intereses comunes los vinculan estrechamente. Por eso, todas las tardes, se reúnen en el club social que acoge su ocio, sus ilusiones y sus desvelos. El casino o ateneo, llamado Círculo Industrial, tiene su sede en la céntrica calle de San Nicolás. La vieja casa con jardín que la Sociedad compró hace años, ha ido mejorando con sucesivas reformas, pagadas con el dinero de los industriales y realizadas con las ideas y el trabajo de los artistas. Cuando Timoteo Briet acometiera la reforma de la fachada, cuatro años más tarde, se cuidará de plasmar esta colaboración en los símbolos de las abejas y de las musas.

Imaginemos que entramos allí un atardecer del verano de 1905. Nos dirigimos hacia el frescor de la gruta artificial donde se encuentra la mayoría de los socios, enfrascados en cordiales tertulias. Son hombres vestidos con chaleco de seda y traje oscuro; muchos con barba y todos con bigote; sus sombreros de copa o bombines descansan sobre un mueble cercano. Están repartidos en pequeños grupos alrededor de unas mesas y hablan, pausadamente unos, acaloradamente otros, mientras que el resto escucha fumando o bebiendo.

Aquí, en esta mesa cercana, vemos a algunos de los más destacados liberales, amigos de Canalejas: el impresor

Carlos Pérez, el doctor Domingo Espinós, el abogado y actual alcalde Santiago Reig, los industriales textiles Carlos Mataix y Anselmo Aracil hijo, José María y Enrique Rodes, los de la fundición..., todos ellos opinando acerca de la política nacional.

Allí, en aquella otra mesa, vemos al arquitecto municipal Timoteo Briet, junto a Joaquín y Adolfo Morrió, uno ingeniero, el otro pintor, y también a los hermanos Laporta, José el papelero y Francisco el pintor, con el ingeniero José Cort. Están hablando de las clases en la Escuela Superior de Industrias donde casi todos ellos enseñan.

En el medio hay otra mesa, centrada por Vicente Pascual, el otro arquitecto municipal, un hombre de cuarenta años, con la cara redondeada por unos buenos mofletes. Los demás hombres que ocupan la mesa son el pintor Fernando Cabrera, el escultor ebanista Eduardo Pérez, el ingeniero Enrique Vilaplana, y los tres hermanos García Peidró, dueños de la fábrica Hijos de Salvador García, más conocida como L'Escaló. En este momento son ellos tres los más elocuentes. ¿Y de qué hablan?... De arquitectura Modern Style, de lo que han visto en Barcelona donde acaban de llevar muestras de su producción. Hablan de esos aires nuevos que ya han llegado a Alcoy con la nueva casa de José Laporta diseñada por Timoteo Briet (hoy País Valenciá nº26), y la reforma que Vicente Pascual acaba de concluir en la casa de Antonio Peréz (hoy San Nicolás nº29). Para el negocio de los hermanos García, estos últimos años han sido apoteósicos. Han fabricado y vendido 500.000 mantas desde que empezó el siglo. Sus enormes ganancias les permiten aspirar a tener cada uno su propia casa "modernista", y quieren que su amigo Vicente Pascual empiece a diseñarlas. El arquitecto se pone serio y pregunta dónde estarán estas casas y de qué tipo han de ser. De la conversación que sigue sacamos la conclusión de que se trata de tres edificios muy diferentes. Rafael pretende tener una quinta contigua a la vieja masía donde suele veranear. Salvador quiere un chalet de recreo al otro lado del barranco, en la Huerta Mayor, futuro ensanche. Enrique necesita un palacete urbano con amplías dependencias para almacén y oficinas.

De hecho, los tres proyectos se hicieron realidad. Pero, ¿qué quedaba de ellos actualmente? Había que averiguarlo.

Para la quinta de Rafael no había licencia de obras. La hija del arquitecto guardaba una foto de los amigos afanados en la zanja que acogió la primera piedra, y otras cuatro fotos de los amigos dentro y fuera de la quinta recién terminada. Gracias a estas fotos y a dos años de búsqueda por el contorno de Alcoy, descubrí con alegría que esta magnífica casa aún seguía en pie y sin cambios. En sus estancias y en su jardín, todavía exhala la placidez de su pasado feliz, en la luminosa paz de la campiña de Agres.

CIMENTACIÓN DE LA MASÍA

MASÍA DE AGRES

CHALET DE ENTENZA

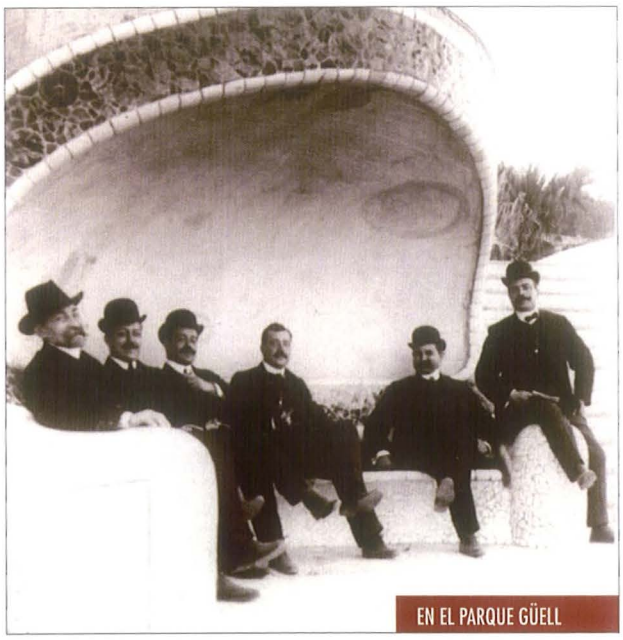
Menos suerte tuvo el precioso chalet de Salvador, ya que fue demolido sin piedad para ceder el paso a horrendas viviendas de la calle Entenza y a la Hidroeléctrica. Desgraciadamente, ahora ya sólo podemos conocerlo a través de los alzados del arquitecto y de algunas viejas fotografías.

En cuanto al palacete de Enrique, aquí lo tenemos, en la calle Juan Cantó nº2, albergando las clases de música y danza del Conservatorio, mirando más hacia el futuro que hacia el pasado, pese a todos los recuerdos que aún conserva.

Uno de estos recuerdos data del 13 de mayo de 1910 y es el banquete de homenaje y despedida a Santiago Reig (ex alcalde de Alcoy y nuevo diputado en Cortes por Denia). Se celebró en el almacén de la planta baja con 130 comensales. Antaño imponente, el local, centrado por dos columnas de la fundición Rodes, está hoy menguado por culpa de un tabique que lo parte en dos. Aún así, resulta fácil imaginar aquel día, gracias a una fotografía del acontecimiento, y a una página del periódico El Heraldo de Alcoy que describe el acto con detalle, desde el menú hasta los discursos pronunciados y las poesías recitadas, pasando por la enumeración de los veinte asistentes más notables. Y, presidiendo este evento en su calidad de alcalde de Alcoy, vemos al hombre de los mofletes, al autor del palacete, Vicente Pascual, arquitecto municipal, catedrático y director de la Escuela Superior de Industrias donde imparte, entre otras, clases nocturnas gratuitas para los obreros.

Para terminar con la evocación de los hombres que hicieron posible la existencia de este palacete, mencionaré otras dos fotografías (seguramente de 1909), también en poder de la hija del arquitecto. Retratan a un grupo de seis amigos en el Parque Güell.

En ellas, reconocemos a Vicente Pascual, al ebanista Eduardo Pérez, a los tres hermanos García, y a otro personaje (probablemente el ingeniero José Cort). Todas estas fotografías son testimonio de aquella Bella Época de amistad, de ilusión y de arte, de la cual el palacete de Enrique García sigue siendo hoy el símbolo viviente. ■


EN EL PARQUE GÜELL

Fotografías pertenecientes a Elena Pascual Pérez, Marita Blanes García y Conchita Blanes García.

LA DECORADORA: 115 AÑOS DEDICADOS AL ARTE

Inmaculada Mingot Jiménez Licenciada en Bellas Artes. Restauradora

Tengo el encargo de escribir unas líneas sobre el desarrollo de la empresa La Decoradora S.L., negocio que tengo a mi cargo con la responsabilidad, tan importante, de mantener un nombre que ha sido una referencia ineludible en el mundo del arte de la provincia de Alicante durante tantos años.

La historia de La Decoradora comienza a finales del siglo XIX, en 1890, de la mano de mi tatarabuelo don José Mingot Fuster. La primera tienda, ubicada en la calle Altamira, se dedicaba a la venta de materiales de pintura, así como a la enmarcación y decoración de casas. Todo el trabajo que se realizaba era manual, desde el corte de molduras, pasando por el passepartout, hasta la confección final con el cristal.

En la calle Altamira permanece el primer cartel de su historia. En ese local se abrió al público la primera sala de exposiciones en 1950, víspera del fallecimiento de nuestro pintor alicantino y maestro de todos, Emilio Varela Isabel; al que sin haberlo conocido, siento un especial cariño por las anécdotas contadas por el abuelo de la familia, don José Mingot Cours, que todavía tenemos entre nosotros. Mi abuelo era gran amigo de Varela y compartieron muchos ratos juntos en la tienda, dejando grandes historias que han perdurado a lo largo del tiempo. Emilio se pasaba horas y horas en la tienda aconsejando a los clientes que quisieran escucharle, sin más apremio que "unos duritos para un bocadillo".

Hasta 1950 pasaron años muy difíciles para los artistas, años de desgracias y sacrificios en una época dura como fue la posguerra. Pero fue a partir de ese momento cuando el arte comienza a tomar auge y comienzan las grandes exposiciones. La Decoradora fue, entonces, escenario de muestras de artistas de renombrado prestigio como Casimiro Escribá, Medina Barton, Redondela o Emilio Varela.

Pasados unos años, en 1967 se abre la sala de exposiciones y tienda de enmarcación en la calle Mayor, por la que pasan autores muy cotizados en la actualidad como Genaro Lahuerta, Xavier Soler o Gastón Castelló, entre otros muchos, que siguen vinculados a la galería por su pintura.

Cuando a finales de 1998 me hice cargo de La Decoradora de la calle Mayor y el taller de la calle Maestro Bretón, asumí como una obligación el conservar el prestigio de tantos años en los buenos quehaceres en los cuadros, así como mantener vivo el interés de descubrir nuevos talentos, ofreciendo las obras de la mayor calidad pictórica que se pueden encontrar en la provincia y fuera de ella. Considero que el saber pintar se lleva dentro y que trabajando duro se evoluciona como pintor, pero muchas son las etapas que hay que atravesar para que un artista alcance la madurez en sus obras.

Con el afán de encontrar a esos artistas en su madurez pictórica, desde hace tres años organizamos en vísperas de Navidad una exposición colectiva de unos cuarenta pintores en la calle Maestro Bretón que hemos titulado "El mercado del arte". En ella se puede ver desde lo más figurativo hasta la pintura más abstracta, desde jóvenes promesas hasta pintores consagrados, intentando ofrecer un amplio ejemplo de buenas ejecuciones plásticas. Su pequeño formato favorece que estos cuadros estén al alcance de muchos seguidores del arte, con el fin de que cualquier alicantino pueda hacerse una pequeña colección propia y de poder contemplar, en su privacidad, una variada calidad pictórica.

Para terminar, me gustaría decir que todo el trabajo de mantener en el candelero el arte y ofrecerlo al público, no sería posible sin el equipo de personas que me ayuda, trabajando junto a mí en La Decoradora. ■

El Fondillón de Alicante: La Joya de la Corona

Rafael Poveda

Si de una cosa podemos estar orgullosos los alicantinos es del vino Fondillón. ¿Por qué? Porque es un producto exclusivo de Alicante con cinco siglos de historia y con la bien ganada fama que lo considera un vino de lujo en todo el mundo. Sin embargo el Fondillón sigue siendo un producto minoritario –no podía ser de otra manera– si pensamos el alto coste en tiempo que es necesario para su producción. Pero hagamos historia y repasemos brevemente lo que fue y representa hoy.

Si bien el cultivo de la vid se remonta en el tiempo al principio de las sociedades primitivas sedentarias, no es hasta bien entrado el segundo milenio cuando el vino de Alicante comienza a tener entidad propia. La vitis vinífera, la planta que espontáneamente crecía en el sur de Europa y prosperaba en la ribera mediterránea, se había adaptado y clonado de manera natural en este medio, dando lugar a lo que hoy llamamos variedades. La Monastrell es una variedad primigenia que se desarrolló aquí desde la noche de los tiempos o que llegó de la mano de los primeros viajeros griegos y que destacó sobremanera por su vigoroso crecimiento, por su rusticidad y resistencia a la sequía, por su gran adaptabilidad a los diferentes suelos calcáreos y, sobre todo, por necesidad de gran insolación. Esta planta es tan resistente a la sequía que para sobrevivir sólo necesita ser labrada una vez al año aunque no llueva ni se riegue. Esta superviviente nata es de granos pequeños, azul-negros, con piel gruesa extremadamente tinta, notable graduación y buen tanino. Por sus características parece que fuera diseñada para nuestra tierra. Tan vieja es su presencia, que ya en el siglo XV, Jaume Roig, uno de los padres de nuestra literatura y veraneante en Callosa d'Ensarrià, incluye su nombre en unos versos de su obra capital *Spill o llibre de les dones*:

> *[Planta trià / stranya, pus sana, / de muntalbana, / boval, negrella, / no ferrandella / ni monestrell; / mallol novell / volent plantar / he conrehar / pus fructuos]*

Si antes que el vino fue la vid, después de la viticultura fue la técnica de elaboración. En Alicante la forma de transformar las uvas en mosto y el mosto en vino siguió sus propios patrones, condicionados por el clima y por el tipo de vino que se quería conseguir. Para elaborar Fondillón era necesario conseguir uvas muy maduras, bien vendimiando tarde, lo que suponía el riesgo de las lluvias de otoño, bien deshidratando los racimos por medios diferentes. Münzer, Cavanilles, Conca, y otros dejaron escrito lo que vieron. Una breve pero ajustada descripción del método es la que el viajero británico Joseph Townsend recogió de primera mano a su paso por la huerta alicantina en el siglo XVIII:

> *"recogen la uva, separan los granos del racimo y lo extienden sobre cañizos de mimbre bastante elevados; los dejan allí durante quince días, sometidos a la influencia del sol y el viento, para evaporar la humedad superflua, después de lo cual lo prensan... Una vez prensados, cae con la piel en la cuba donde sufre la fermentación para colorear el vino, que sustraen a continuación para ponerlo en los toneles."*

El Fondillón es hermano de otros vinos generosos del mundo con los que comparte algunas cosas. Es el caso del Jerez, del Málaga, del Oporto, del Madeira y del Tokay. Sin embargo, la gran virtud del Fondillón es que se trata de un vino sin alcohol añadido, porque todo su alcohol proviene de la fermentación de sus propios azúcares. Esta cualidad le convierte en una bebida "natural" alejada de los vinos "cabezones".

Y bien que lo cataron personajes ilustres como Dumas, Saint-Simón, Gautier... que lo citan vehementemente. Pero era ésta una fama elitista, reducida a las clases más altas, a la gente culta y a la aristocracia. Un ejemplo de hombre aventurero y mundano, al mismo tiempo que hedonista, fue Giacomo Casanova. Sus memorias, una suerte de líos de faldas y huidas de la justicia –también de algún marido celoso–, recogen un maravilloso compendio de los usos y las costumbres de la sociedad europea. Casanova visitó Valencia a finales del siglo XVIII y escribió lo siguiente:

> *"En todo Valencia no hay ni un solo lugar donde un extranjero pueda decentemente ofrecerse un refresco ni reposar un*

momento. Las tabernas están sucias y son poco sanas, la gente que allí se encuentra es innoble y despreciable, y el vino detestable. ¿Como es posible que estando tan cerca de Alicante no se encuentre un vaso de vino potable?"

El máximo auge del vino alicantino se produjo a final del siglo XIX como consecuencia de la filoxera, epidemia que arrasó en su totalidad el viñedo francés, generando una demanda sin precedentes de vino en el puerto de Alicante. Sin embargo, tal solicitud rebajó la calidad del Fondillón, que no permanecía suficiente tiempo en reposo y se vendía antes de hora sin alcanzar la calidad esperada. La llegada de la plaga a Alicante hacia 1904 acabó de rematar al Fondillón que quedó relegado casi al olvido y con producciones muy escasas.

Fue precisamante el alicantino de origen francés y director general de agricultura, Juan Maisonnave, el paladín de la lucha contra la filoxera en España. Y uno de sus descendientes, Eleuterio Llorca O'Connor, el celoso conservador de las viejas soleras del Fondillón de la huerta alicantina.

Pero la progresiva degradación de la huerta y la decadencia de estas grandes familias de aristocráticos exportadores dejó paso al Vinalopó, auténtica bodega geográfica que aportaba el grueso de la producción de vino desde las más o menos anónimas familias burguesas de Monóvar, Villena, Sax, etc.

No cabe duda que la imagen política de José Martínez Ruiz "Azorín", uno de nuestros grandes escritores, ha sido más que discutible. Hoy en día algún desinformado diría que fue un chaquetero. Considero sin embargo, en disculpa del extraordinario autor, que fue un hombre que se adaptó a las circunstancias de cada momento porque en el fondo, lo que él quería era escribir. Empezó siendo anarquista, luego socialista, republicano federalista, conservador y finalmente se acomodó al franquismo. También mencionó Azorín varias veces el Fondillón en sus libros: la primera cuando explicaba cómo el Conde de Aranda, fundador de la masonería en España, le enviaba botellas de Fondillón nada más ni nada menos que a Voltaire. No sabemos si el preciado vino influyó en la redacción del Diccionario Filosófico, pero sí es verdad que le fue bien, pues tal y como nos cuenta, mientras el ilustrado francés vivió en el campo y bebió el preciado vino, su cerebro funcionó a las mil maravillas, pero cuando se marchó a París y buscó la "tonicidad" del café –llegó a sorber 25 tazas en un día– la preciosa maquinaria mental se descompuso.

De las supuestas virtudes iluminatorias del Fondillón cabe destacar la que recuerda Azorín en *Agenda*, uno de sus últimos libros:

En Petrel poseíamos también una bodega. En la de Monóvar guardábamos celosamente un barril de Fondillón. Sacábamos todos los años un cántaro y lo reponíamos con otro nuevo. Cuando se habla de Alicante se suele encarecer el fondillón. Cada país cría sus vinos... Una vez traje a Madrid seis botellas de Fondillón, bien lacradas. Se las regalé a don Antonio Maura. Desde entonces, cuando don Antonio Maura se levantaba en el Congreso para pronunciar un discurso largo y le traían un vaso de agua con unas gotas de café, yo pensaba: "Más confortativa sería una copita de Fondillón"

Homenaje merecido en la recuperación del Fondillón fue el trabajo de investigación y fijación que mi padre, Salvador Poveda, realizó en los años 60. Recuerdo cuando todavía en vida me decía lo siguiente: ¿Cómo es posible que un vino tan importante y que aparece ponderado en tantas lecturas, no se pueda comprar hoy día en una tienda?

Ese reto se convirtió en un estímulo para él y con el estudio, la experiencia de los mayores, la constancia y la lectura de los clásicos, elaboró un vino que después de dos décadas de crianza en viejos toneles de roble americano, se presentó en sociedad aprovechando la visita de los Reyes a Alicante.

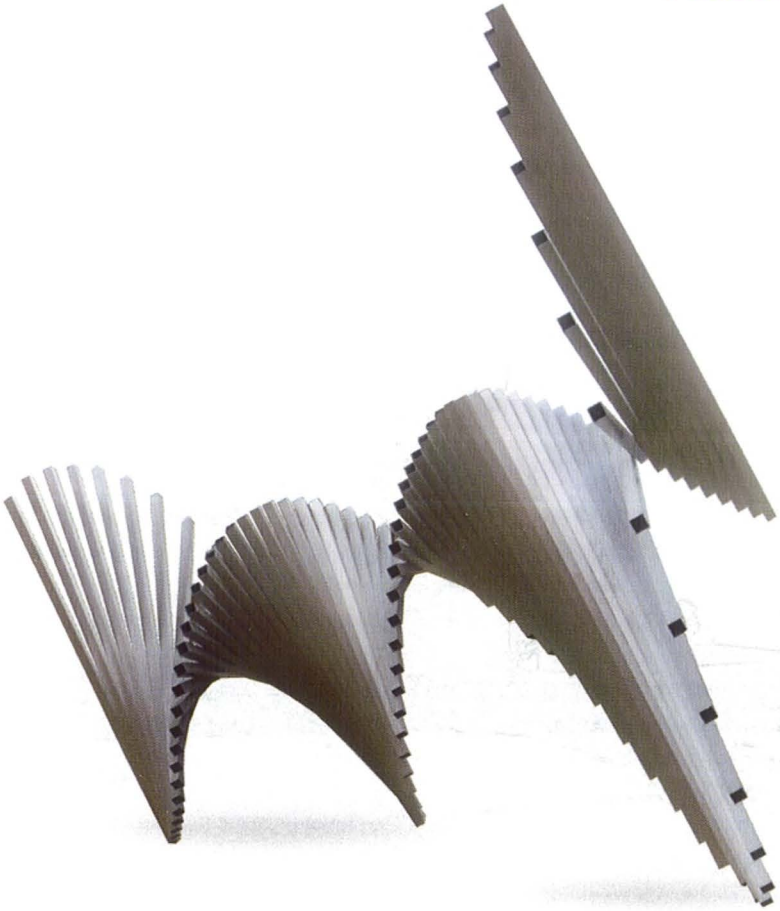
Hoy en día, la mayoría de las bodegas alicantinas acogidas al Consejo Regulador de la Denominación de Origen elaboran y comercializan con gran esmero el Fondillón, haciéndolo asequible al público en general.

El último episodio que demuestra la singularidad y sorpresa que produce el Fondillón allende nuestra tierra es el que viví en persona en octubre de 2003 en Nueva York. Gerry Dawes, uno de los periodistas más expertos en vino del mundo, organizó en un lujoso hotel de Wall Street una cata con 10 diferentes vinos, entre los que se encontraba una botella de Fondillón Gran Reserva de 1980. El gran número de participantes inscritos motivó que abriéramos las botellas y sirviéramos los catavinos 15 minutos antes. Al llegar los catadores, el perfume intenso del fondillón, penetrante y meloso, se extendía por toda la sala inundando las estancias inmediatas y hasta el hall del hotel. Obvio decir que la cata fue un "desastre" en el sentido de que los otros nueve vinos quedaron "aplastados" por el Fondillón.

Tal nobleza y calidad nos obliga a los enólogos y bodegueros alicantinos a seguir trabajando cada día para mejorar la joya de la corona: el Fondillón de Alicante. ■

PRESENTACIÓN DEL "SIMPOSIUM ESCULTURA ALICANTE"

Pablo J. Rico Comisario de la Exposición



ANDREU ALFARO. EL CARACOL, 1978 (ALUMINIO)

El Ayuntamiento de Alicante ha querido preservar y profundizar las ideas básicas que le animaron a dedicar el Castillo de Santa Bárbara a fines artísticos, fundamentalmente de contenido escultórico, y que tuvieron en la exposición permanente y actividades de la Fundación Capa una primera época con resultados realmente positivos. Tras aquella primera experiencia de esculturas en el castillo, principalmente de tipo clásico o en los albores de la modernidad, pertenecientes sobre todo a escultores españoles de los dos primeros tercios del siglo XX, se pretende ahora explorar los territorios más próximos y complejos de la escultura contemporánea, de las instalaciones y las obras creadas como "specific site", las posibilidades de la creación multimedia y las nuevas propuestas más conceptuales e inmateriales del arte actual, ahora ya con una visión de mayor alcance, con presencia de grandes artistas españoles e internacionales. Recientemente el Patronato de Cultura encargó al especialista en arte contemporáneo, experimentado responsable de museos y proyectos museográficos y comisario de exposiciones Pablo J. Rico para que desarrollara un proyecto atractivo y viable con estas premisas: que elaborara un modelo eficaz de gestión de este proyecto bajo las fórmulas de Fundación o Sociedad de actividad específica, planteara un programa de exposiciones y actividades para los próximos tres años (2005-2007) y estableciera una estructura organizativa y de relaciones artísticas que hicieran posible la consolidación de este centro de creación y difusión con vocación internacional.

Pablo J. Rico ha desarrollado una extensa actividad en este campo desde los años 80, primero como Director del Museo Pablo Gargallo y responsable de las salas de exposiciones y museos de Zaragoza (1983-1991), luego como Director de la Fundación Miró de Mallorca (1992-1997), y en los últimos años como curator independiente y responsable de proyectos museográficos.

El Simposium de Escultura de Alicante (SEA) se plantea como un conjunto de exposiciones y actividades de todo tipo en torno a la escultura contemporánea y las nuevas líneas de trabajo de los artistas actuales en el ámbito indeterminado de las instalaciones, las obras para "specific site", los proyectos de arte y naturaleza, los proyectos multimedia, etc., mediante exposiciones temporales, encargos y producción de obras permanentes o proyectos temporales, talleres de artista, seminarios de especialistas y críticos, "master class" con importantes artistas contemporáneos, edición de publicaciones, talleres didácticos, etc. Recientemente se ha firmado un convenio con la directora del IVAM, Consuelo Ciscar, para exhibir temporalmente una buena parte de los fondos de escultura contemporánea del museo valenciano en el Castillo de Alicante, en siete exposiciones

sucesivas, bajo el título genérico de "Metamorfosis de la escultura". El comisario de todas ellas será Joan Ramon Escrivà.

ANDREU ALFARO. PROJECTE UNIVERSITAT D'ALACANT, 1996 (ACERO INOXIDABLE)

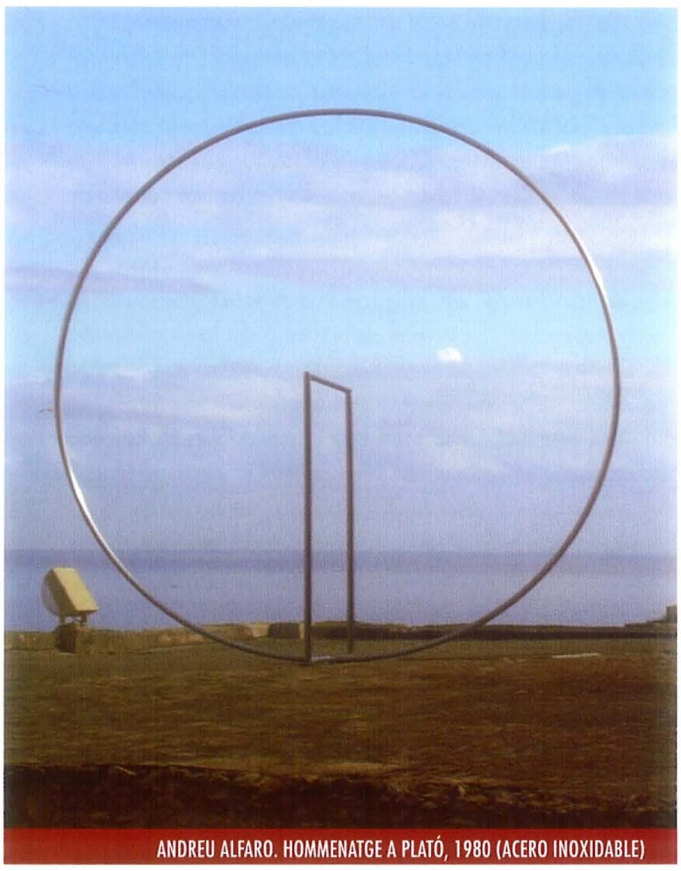
El Simposium tendrá como centro de actuación el Castillo de Santa Bárbara, con más de 50.000 m² de superficie en el recinto amurallado y al menos una docena de espacios y salas en el interior de los edificios del castillo; también se ha pensado realizar otros proyectos de intervención en los espacios contiguos del Parque de la Ereta y el monte Benacantil, así como en el espacio urbano de la ciudad.

Como prólogo de este Simposium de Escultura de Alicante se han organizando cuatro exposiciones programáticas que serán inauguradas el 4 de diciembre y exhibidas al público hasta el 7 de marzo de este año. La primera de ellas –"Metamorfosis de la escultura"–, procedente del IVAM, está integrada por un total de 21 obras de Cabrita Reis, Toni Cragg, Fischli/Weiss, Katharina Fritsch, Cristina Iglesias, Donald Judd, Per Kirkeby, Yoko Ono, Gerhard Richter, Dieter Roth, Reiner Ruthenbeck, Richard Serra, Richard Tuttle y una gran instalación (180 m²) de Juan Muñoz que el artista realizó expresamente para el IVAM con motivo de la exposición antológica que el museo le dedicó en 1992 en el Centre del Carme.

Otra de las exposiciones es una retrospectiva del escultor valenciano Alfaro –"Dibujos y esculturas de Andreu Alfaro"– integrada por 91 dibujos y 16 esculturas, algunas de ellas monumentales que se expondrán en espacios exteriores del recinto del Castillo de Santa Bárbara. El comisario de esta exposición ideada especialmente para el Simposium es Pablo J. Rico.

La tercera exposición es una retrospectiva de esculturas de Eusebio Sempere (1923-1985), un total de once obras significativas del malogrado artista alicantino pertenecientes a las colecciones del Ayuntamiento de Alicante. Se trata de obras características –rejas, móviles y estructuras basadas– fechadas entre 1968-1981, propias de su estética geométrico-normativa y cinética. La comisaria es Rosa Mª Castells.

La cuarta de las exposiciones prevista es una gran instalación del artista italiano multimedia Fabrizio Plessi: "L'Anima della Pietra", creada originalmente en 1993 para la Rocca Paulina de Perugia. Se trata de una video-instalación de 21 estructuras de hierro coronadas por otros tantos bloques de mármol y monitores de video a través de la cual Plessi quiere representar la idea expresada por Miguel Angel de que en el interior del bloque natural de piedra preexiste ya una figura escultórica y que la tarea del escultor no es otra que desvelar lo que estaba oculto... La instalación se completa con diez dibujos originales de Fabricio Plessi, los bocetos y pasos del proceso de creación de esta importante obra de reflexión sobre la cualidad del artista y el alma de la materia artística. El comisario de este proyecto es Pablo J. Rico.


ANDREU ALFARO. HOMMENATGE A PLATÓ, 1980 (ACERO INOXIDABLE)

El Simposium de Escultura de Alicante tiene previsto presentar un completo avance de sus actividades futuras, artistas que colaborarán próximamente, exposiciones en preparación, sus "talleres de artista", seminarios, conferencias, convocatoria y bases de su "Premio Internacional de Escultura", etc. en el mes de febrero, coincidiendo con la Feria Internacional de ARCO. ■

RUBÉN DARÍO EN LA CASA-MUSEO MODERNISTA DE NOVELDA
(ante el I Centenario de *Cantos de vida y esperanza*)

Miguel Ángel Auladell Pérez U.A.

"El movimiento de libertad que me tocó iniciar en América se propagó hasta España, y tanto aquí como allá el triunfo está logrado".

Rubén Darío

"Prefacio" a *Cantos de vida y esperanza* (1905)

Ante la próxima conmemoración del centenario de la publicación en Madrid (por la Tipografía de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*) de la primera edición de *Cantos de vida y esperanza. Los Cisnes y otros poemas*, obra del nicaragüense Rubén Darío, se nos ofrece la oportunidad de plantear la vigencia de los contenidos y formas plasmados en dicho libro y ahondar en algunos –al menos, en dos– de los capítulos más polémicos e interesantes de la bibliografía crítica sobre el modernismo, tanto en su ámbito español como hispanoamericano: la cuestión sobre los orígenes y paternidad de la que Juan Ramón Jiménez denominara "actitud" en vez de movimiento; así como también la de las relaciones literarias mantenidas a principios del siglo XX entre los países de habla hispana. Asimismo, puede atenderse al rico acervo que esta obra supone en cuanto a la intertextualidad que Rubén estableció con la literatura española y el sincero y emotivo homenaje lírico que dedicó a muchos de nuestros clásicos, incluido, por supuesto, el *Quijote*, objeto, como ahora también, de conmemoración por esas mismas fechas. Por último, y no sólo movidos por razones de actualidad, cabe indagar en las iluminaciones del poeta al reflexionar, de manera casi profética, acerca de la "América española" y su "futuro invasor", aquellas categorías a las que se refería el poeta en una de las composiciones más conocidas del poemario, la oda "A Roosevelt", dirigida al entonces presidente de los Estados Unidos de Norteamérica.

Adelantándonos en algunos meses a la efectiva conmemoración del primer centenario de la publicación de *Cantos de vida y esperanza*, se ha celebrado recientemente en la Casa-Museo Modernista de Novelda, perteneciente a la Obra Social de la CAM, el curso titulado "Rubén Darío y el modernismo español e hispanoamericano" que he tenido el gusto de dirigir. Este encuentro constó de cuatro lecciones y de una mesa redonda que abordó el tema de la vigencia de Rubén Darío y su obra. Reconocido por el ICE (Instituto de Ciencias de la Educación) de la Universidad de Alicante y por el CEFIRE (Centre de Formació, Innovació i Recursos Educatius) de Elda, el curso tuvo una excelente acogida, puesto que el número de inscritos llegó hasta ochenta y siete. Entre ellos, había un alto porcentaje de estudiantes universitarios, más de una docena de docentes de enseñanza secundaria y otra clase de profesionales y de público en general. Las sesiones se llevaron a cabo en

el salón de música y baile, que como el resto de estancias de la casa envuelve al visitante en un ambiente adecuado para el asunto que se trataba.

Hace ahora cien años el poeta estaría ultimando los versos que incluiría en *Cantos de vida y esperanza* y con ello culminaría en cierta manera un ciclo de escritura que fundamentalmente queda marcado, además de por él, por títulos como *Azul...* (Valparaíso, 1888) y *Prosas profanas* (Buenos Aires, 1896). En una antología de poesía y prosa de Rubén que realicé algunos años atrás, comenzaba mi presentación de la colección de textos con las siguientes palabras: "Poeta, cronista, crítico, cuentista, periodista, diplomático, alcohólico, son calificativos que dan idea de la cara y la cruz de una personalidad peculiar, la de un nicaragüense llamado Félix Rubén García Sarmiento, conocido universalmente con el sonoro nombre de Rubén Darío". A ese gran personaje de las letras ha tratado de rendir homenaje el curso organizado por la CAM en la Casa-Museo Modernista de Novelda con pretexto del centenario y con la pretensión de abordar algunas de sus principales características como renovador de la escritura en español dentro de la época modernista.

Rubén declaraba en el "Prefacio" al libro centenario que él no era "un poeta para las muchedumbres", pero que sabía que "indefectiblemente" tenía "que ir a ellas". Es gozoso el hecho de haberse reunido en Novelda en un ámbito de exquisitez y belleza como la Casa-Museo

Modernista para que seamos –como quería nuestro autor– "espigas" que "comprenden [...] entre el bullicio de la literatura".

Cantos de vida y esperanza, libro que su autor dedicó a Nicaragua y la República Argentina, es como su propio título subraya un poemario de significación positiva. Comienza con estos conocidos versos:

Yo soy aquél que ayer no más decía
el verso azul y la canción profana,

Versos que se publicaron por primera vez en la revista *Alma española* en 1904, tras solicitarlo el que empezaba ya a firmar como Azorín. Versos que van recorriendo muy distintos espacios y recalando especialmente en la recreación de los clásicos –también del *Quijote*–. Versos que al fin con un ritmo tremendamente innovador trasladan un mensaje que, en palabras de la prestigiosa hispanista Marie-Claire Zimmermann "no resulta tan claro ni tan elemental: sólo se consigue la obtención de la unidad por medio de una confrontación y de un enfrentamiento entre el locutor y las oscuras fuerzas del cosmos, de donde el empleo, casi permanente, de la contradicción, de la antítesis, de donde también el hecho de que en la última página, con "Lo fatal" ["ese monumento que comienza diciendo: "Dichoso el árbol que es apenas sensitivo"], nada esté resuelto para el locutor y menos para el lector, y ésto a pesar del deliberado optimismo del título que queda por siempre grabado en la memoria del público. Aunque se proclama un intenso vitalismo, la perpetuación de la duda y del conflicto es también otro procedimiento poético para aplazar el acceso a la verdad, reanudándose así la posibilidad de escribir nuevos poemas".

Movidos por el interés general que despierta el tratamiento transversal de los autores y las obras literarias, el curso fue planteado para dar cuenta de varios frentes. Se ha dedicado especial atención a la manera de presentarnos hoy los textos de Darío, tanto desde el punto de vista de las ediciones críticas de mayor rigor filológico, como del análisis de las antologías de poesía y de los libros de texto para estudiantes de secundaria y bachillerato. En atención al primer punto, fueron dos editores de la obra los que abrieron el curso: José Carlos Rovira (Madrid, Alianza, 2004) y Álvaro Salvador (Madrid, col. Austral, 1ª ed.: 1992), catedráticos ambos de literatura hispanoamericana, el primero en la Universidad de Alicante y el segundo en la de Granada. En cuanto a las antologías, fue Marta Palenque, profesora titular de literatura española de la Universidad de Sevilla la que realizó un repaso minucioso detallando la presencia del nicaragüense y de su obra. Acerca del tratamiento que se le da a Rubén y, en general, al modernismo literario en el actual sistema educativo español, intervino Juan Manuel Martínez, profesor de la Universidad Cardenal Herrera-CEU (Elche). También fueron objeto de estudio la faceta de viajero y por ende de cronista, así como los escritos autobiográficos y memorialísticos. El ya citado Álvaro Salvador dictó una lección titulada "Darío y las ciudades" y Anna Caballé, profesora titular de literatura española de la Universitat de Barcelona, tituló su intervención

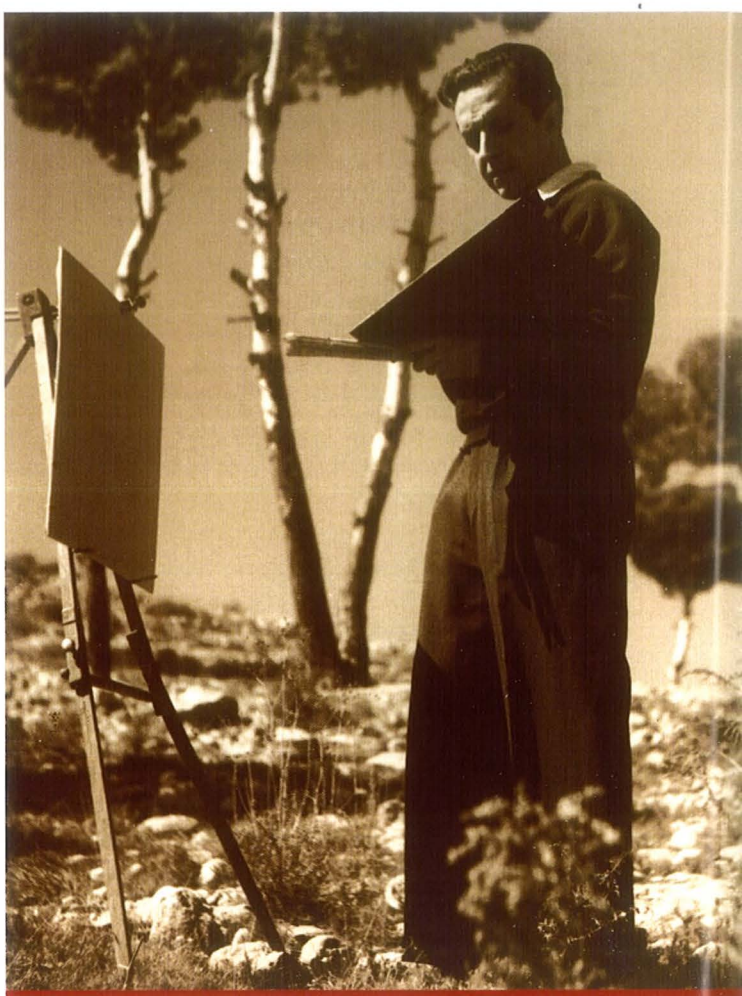
"Autobiografía y memoria en la obra de Rubén Darío". Asimismo, se han repasado las relaciones literarias de Rubén con otros autores peninsulares de principios del siglo XX en una conferencia a cargo de Marta Palenque, "Liderazgos, burlas, anatemas y cambios de rumbo: *Cantos de vida y esperanza* y la poesía española del Fin de Siglo". Por último, la mesa redonda que sirvió para clausurar el curso puso en cuestión la vigencia del escritor a la altura de estos principios del siglo XXI. Intervinieron en la mesa redonda, además de los ya mencionados Juan Manuel Martínez y Marta Palenque, los profesores titulares de literatura de la Universidad de Alicante Ángel Luis Prieto de Paula y Carmen Alemany.

La buena acogida dispensada por el público y la indudable calidad de las aportaciones académicas han motivado la solicitud de publicación de un volumen conmemorativo que contendría los textos de las distintas intervenciones y algunos otros trabajos, como por ejemplo, el de varios hispanistas extranjeros que complementarían la valoración actual que hacen los especialistas de la obra literaria de Rubén Darío. Debe observarse, no obstante, que, al igual que hiciera semanas atrás Francisco Rico cuando presentó su edición crítica del *Quijote*, que algunos tildan de "definitiva", al afirmar que se trata de una novela y no de un centenario, en el caso de *Cantos de vida y esperanza* tenemos uno de los poemarios más bellos de la tradición poética de nuestro idioma y de ello no ha de distraernos la excusa celebrativa del centenario. ■

GONZÁLEZ SANTANA: EL ARTE COMO VOCACIÓN

El día 11 de noviembre de 2004 se inauguró la exposición antológica "Manuel González Santana (1904-1994)" en la Casa de Cultura de Villena, estando prevista su itinerancia en las salas de la CAM de Alcoy (desde el 22 de diciembre hasta el 6 de febrero de 2005), Orihuela (del 10 febrero al 6 de marzo) y, finalmente, Alicante (del 10 de marzo al 10 de abril). La muestra, organizada y producida por la Caja de Ahorros del Mediterráneo, se inserta en la conmemoración del centenario del nacimiento de este apreciado pintor alicantino. Gracias a la colaboración especial de sus hijas Rosa y María del Carmen González Petán y a la aportación de más de treinta colecciones particulares y públicas (MUBAG, Diputación Provincial, Ayuntamiento de Alicante, Archivo Municipal, Casino de Alicante, Hospital del Perpetuo Socorro, CAM...), ahora se puede contemplar por primera vez una gran selección antológica de sus obras (unas setenta), muchas de ellas inéditas, como algunos dibujos y cuadernos de la época de la cárcel, tras la guerra. La abundante documentación –cartas, fotografías, ilustraciones en revistas, pequeños apuntes...– se incorporan también, junto con la propia obra pictórica, en el libro-catálogo escrito por el profesor José Piqueras, comisario de la exposición.

La muestra se ha estructurado en cuatro apartados que ordenan cronológicamente la dilatada trayectoria de este imprescindible pintor del siglo XX en Alicante. En el primero, titulado "El anhelo y la pasión", se presenta lo acontecido hasta el final de la guerra. Santana comenzó a destacar desde su muestra individual en el Ateneo, en 1934, cuando el pintor Emilio Varela brillaba como un faro entre los más jóvenes. Atrás quedaban sus años de formación, su afición de futbolista pionero del Hércules o sus tareas como redactor de *Rik-Rak*, periódico deportivo y de espectáculos. Desde esos momentos, el autodidacta Santana decidió hacer compatible su empleo en el Banco Hispano Americano con su auténtica vocación, la pintura. El contacto con la naturaleza, la lección de los postimpresionistas gracias a la lectura de las revistas de arte en el Ateneo y sobre todo su sensibilidad, le conducen a apasionarse por cuanto le rodea. Poco a poco fue creando el mapa de su universo pictórico con los paisajes de la Albufereta, Vistahermosa, Santa Faz... Santana, atraído por el ambiente artístico que destilaban les Fogueres y motivado por el impulso de otros pintores amigos, participó en la construcción de estos monumentos fogueriles en 1935 y 1936. Cuando estalló la guerra, la decisión de constituirse en "milicias de la cultura" fue el denominador común de los jóvenes artistas plásticos, encuadrados en Altavoz del Frente. Santana realizó diversos dibujos en publicaciones republicanas, como el conocido "Herido en el corazón" para un libro de poemas de Gabriel Baldrich, Leopoldo Urrutia y Miguel Hernández, con quien coincidió en 1938, cuando fue destinado en el Cuartel General de la VI División, en Albalat del Sorell, cerca de



SANTANA PINTANDO ENTRE LOS PINOS DEL TOSSAL EN 1948

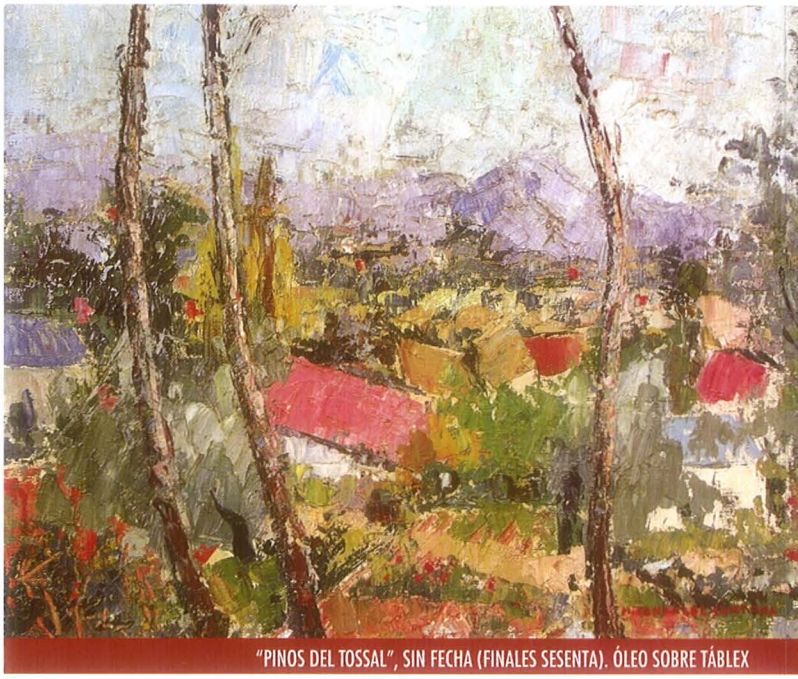
Valencia. Precisamente este dibujo fue reproducido como portada del número "La Guerra en Alicante" de la revista *Canelobre* del Instituto de Estudios Juan Gil-Albert en 1986.

El segundo apartado, titulado "El ansia de luz" estudia y presenta obras del período que va desde el verano de 1939 hasta mediados de 1951. Tras la guerra, como tantos otros, Santana sufrió un proceso de depuración que le impidió volver a su empleo y estuvo en la cárcel durante varios meses. Allí dibujó sobre frágiles soportes algunas escenas carcelarias, varios retratos de amigos e incluso un precioso cuento para su hija Rosa. Al salir, antes de su readmisión en el Banco, realizó todo tipo de trabajos sin abandonar en ningún momento la pintura. Tras un paréntesis en Madrid –donde fue destinado de 1942 a 1943, período del que se conservan algunos dibujos–, y entre todo tipo de circunstancias adversas, se dispuso a desarrollar con humildad su obra pictórica y a participar en las escasas muestras locales promovidas por el Ayuntamiento, Educación y Descanso, la Diputación... Los paisajes, en los que aún es visible la huella vareliana, son de una gran belleza, mientras que en algunas de las emotivas composiciones con figuras no es difícil intuir su propio drama interior. Al final de la

década, Santana gana en matices y en vibración cromática, adquiriendo una voz decididamente personal. En 1950 fue seleccionado en la Nacional de Bellas Artes. Un verano muy productivo en Calpe, donde fue invitado por su amigo Pérez-Águila, fue la antesala de su exposición en la madrileña galería Biosca y de su participación en las Bienales del Instituto de Cultura Hispánica (Barcelona, La Habana, Lima, Manila, París...), muestras que suscitaron el interés de los más relevantes críticos de arte del momento, como Azcoaga o Camón Aznar.

El tercer apartado, desde el verano de 1951 hasta 1971, da cuenta de su etapa en Villena, tras su nuevo destino laboral. Santana se integró con su familia en la vida social, festera y cultural de esta ciudad, estableciendo buenas amistades entre los villenenses, pero sin abandonar los escenarios de Alicante, las tertulias y el contacto con sus amigos de siempre. Allí se dejó sorprender por otras tierras más broncas e infinitas en su creciente horizontalidad, por otros colores más oscuros y rojizos. Con un estilo muy personal, de raíz postimpresionista, Santana se guiaba por la emoción y el asombro que le brindaban la naturaleza, los objetos sobre la mesa o unos ramos de flores, mientras los caminos con inmensos cielos ingrávidos siguen protagonizando los paisajes. El interés por el gesto pictórico y la armonía cromática le lleva a esparcir colores cada vez más puros introduciendo toques de espátula entre las pinceladas. Más tarde, sus espléndidos cuadros de los sesenta, a base de capas superpuestas, empastes densos e infinidad de matices nos descubren distintos escenarios alicantinos –o una verdadera abstracción gestual, si acercamos la mirada–. Su independencia de criterio no le impidió estar atento al arte contemporáneo, sobre todo a Cézanne, a quien se acerca en el modo de construir, la dirección del gesto pictórico, el esqueleto arbóreo o la presencia de la montaña sobre el valle. Sus paisajes del Amerador, la Condomina, Calpe, Biar, Vistahermosa o el Puig Campana forman parte ya de nuestro patrimonio artístico.

El cuarto y último período presenta la producción desde 1971 hasta su fallecimiento el 14 de noviembre de 1994. Tras su jubilación del Banco, no tardó en regresar a la capital, donde pudo afrontar la actividad pictórica con un ritmo más pausado, pero no por ello menos incesante: casi doscientas exposiciones a lo largo de su dilatada vida. Su interés por la figura y el retrato parece rebrotar en estos años. Se sirve de modelos cercanos y familiares, como su propia mujer en la mecedora, junto a la mesa camilla, o sus nietos. Uno de los temas queridos por Santana es el de las figuras de muchachas idealizadas, en actitud ensoñadora, con un libro en las manos, así como el desnudo. A principios de los setenta, el veterano pintor se había convertido en un autor fundamental de la pintura alicantina contemporánea. Un cierto temor al desfase generacional quedó disipado cuando en los ochenta, ya en plena etapa democrática, la figura de Santana –su trayectoria personal, ciudadana y artística–, comenzó a ser reivindicada también por parte de



"PINOS DEL TOSSAL", SIN FECHA (FINALES SESENTA). ÓLEO SOBRE TÁBLEX

los más jóvenes. Todo ello queda patente en el Porfolio dedicado a su obra, publicado en el nº 5 de *Canelobre*, en 1985, con textos de Enrique Cerdán Tato y una entrevista realizada por los pintores María Chana y Javier Lorenzo. En octubre de 1987, la exposición personal que organizó el Instituto de Estudios "Juan Gil-Albert" y la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia en la Sala de Ramón y Cajal, nº 5, fue una muestra de inusitada jovialidad artística del octogenario Santana. Con la dirección de Carlos Mateo y textos de José Carlos Rovira y del propio pintor, la exposición reafirmaba la síntesis definitiva de su obra, que aún depararía pequeñas sorpresas y nuevos hallazgos pictóricos en su última muestra personal, a finales de 1992, en la Sala de Exposiciones de la CAM, en la avenida de Óscar Esplá. Un poco después de su fallecimiento, el Ayuntamiento de Alicante acordó rotular con su nombre una plaza de la ciudad y, en marzo de 1996, lo nombró "Hijo Predilecto". Ahora, esta exposición y el correspondiente libro-catálogo invitan a un mayor conocimiento y aprecio de este gran pintor alicantino. ■

"BAÑISTAS EN VERDE", SIN FECHA (AÑOS OCHENTA). ÓLEO SOBRE TÁBLEX

MARÍA DOLORES MULÁ: "EL ARTE DEBE SERVIR PARA MEJORAR AL SER HUMANO"

R. M. (Fotos: Basilio F. Martínez)

Transmite esa sensación de tranquilidad y paz de las personas que han conseguido saber lo que quieren hacer en la vida. María Dolores Mulá lleva veinticinco años pintando, porque es su manera de expresar lo que aprende a través de sus viajes y sus vivencias. Para ella, la pintura es "mi amante perfecto, porque siempre está cuando lo necesito".

Empecemos por el final. Acaba de exponer en la Universidad de Alicante, y en otras salas con anterioridad, una colección de pinturas e instalaciones titulada "Mulá-Zen". ¿Qué le ha atraído del mundo oriental para hacer una exposición de arte sobre el tema japonés?

Hace cuatro años estuve en Kioto en un congreso zen donde se habló de la preocupación sobre la falta de espiritualidad de las personas y luego pasé un mes en una escuela zen, que se convirtió en una experiencia super agradable. Me impactó que un país como Japón tuviera dos visiones tan distintas y que viven tan a fondo. Por un lado, la espiritual, tan profunda, y por otro la comercial, con un modelo muy americano que se sustenta en un afán incontenible por comprar, comprar y comprar. La verdad es que disfruté mucho de los templos, las costumbres, el arte floral japonés que se denomina ikebana. Encontré la armonía en las piedras en los jardines zen, nada me molestaba en ellos, había quietud y amor a la hora de labrar las piedras. Visité escuelas donde los niños cambiaban de zapatos para estar en clase y donde aprendían caligrafía desde pequeños...

Y todas esas experiencias, las quiso reflejar por medio de sus obras.

Todo lo que viví en ese viaje lo he trasladado a las telas y a las instalaciones. He querido rendir un homenaje a la mujer asiática que tenía que vendar sus pies para que quedaran pequeños y gustar así más a los hombres, algo absurdo y que no se puede llamar cultura, sino aberración. Para llamar la atención sobre ese tema, monté una instalación donde sesenta personas desnudaron sus pies y utilicé sus huellas como tampones que quedaron reflejados en una larga tira.

Parece que dedicarse al arte haya sido una constante en su vida. ¿No es así?

La verdad es que en casa, el arte siempre fue algo muy natural, tanto la música, la fotografía o la pintura, y tengo que reconocer que sigue siéndolo. Mi primera paleta me la regaló mi hermana Isabel, que es productora de cine. Mi hermano es fotógrafo publicitario, mi hija y mi nieta pintan...La verdad es que formamos una familia muy artística.

Muchas de sus exposiciones corresponden a diversos países ¿Son los viajes su fuente de inspiración?
Me gusta viajar, conocer al ser humano y estoy en ese camino, un camino que no se acaba nunca. Pienso que estoy siempre pintando el mismo cuadro porque nunca lo acabo. Pero llevo veinticinco años pintando y no sólo los viajes son mi fuente de inspiración. Una constante en mi obra es el agua y dediqué mi primera individual a este tema y a la poeta Alfonsina Storni, que se suicidó entrando en la playa en el Mar del Plata. Eso me pasó un poco a mí, que me suicidé en la pintura en ese momento de mi vida. Y es que la pintura ha sido mi vida, la necesito para expresarme y siempre ha estado acompañándome. A veces me refiero a la pintura como mi amante más perfecto, que me acoge cuando lo necesito y que siempre está dispuesto. Pero además del agua, me inspira la tierra, las piedras que me apasionan y, sin duda los viajes que me han permitido conocer una gran parte del mundo.

Después de visitar tantos países, ¿cree usted que existe en España interés hacia el arte?
Sin duda debería haber más sensibilidad hacia el arte y la pintura desde la niñez, porque ayudaríamos a hacer a los niños más felices y a valorar más lo que pueden llegar a hacer con un papel en blanco. El arte debe servir para mejorar al ser humano. Hace dieciocho años que doy clases en la escuela Hort del Chocolater, en Elche, donde aprendí a pintar. Ahora soy profesora de niños de nueve años. Es impresionante ver cómo pueden expresarse y cómo podemos estimularlos para que sean más creativos. En esta escuela al aire libre buscamos una educación integral que vaya más allá de pintar, buscamos que amen lo que hacen. En mis clases, intento que un niño no se aburra nunca, que sea creativo. Que ame el arte y que lleve a sus padres a visitar exposiciones. Me quejo que en la escuela no se le presta ninguna atención al arte. En la Universidad no se dedica ni un día del curso a visitar una exposición y que pueda puntuar para la nota de la asignatura correspondiente y así no creamos interés por el arte.

Ante esta falta de interés, ¿cómo ve la evolución del arte contemporáneo en estos momentos?
Se ha hecho mucho para lograr su reconocimiento, aunque hay algunos artistas que no saben por dónde van. Han surgido algunos líderes, pero muchos se han equivocado por seguir estelas de otros. Cada uno debe ser fiel a sí mismo y su camino. Yo busco el respeto, no el estrellato, porque yo disfruto de lo que hago. Y vivir de lo que te gusta hacer se acerca mucho a la felicidad. Uno debe ser libre con lo que quiere hacer. Incluso se pueden retomar cosas del pasado, volver a ellas para hacer nuevos planteamientos. Porque hay que arriesgar. Si una persona es conocida por un tema no debe agarrarse a eso para siempre. Yo voy caminando y la pintura va conmigo, avanzando a mi paso. Y como nunca se consigue lo que uno quiere, sigo trabajando pero siempre en lo que me dicta la cabeza en cada momento.

A lo largo de su trayectoria ha recibido importantes reconocimientos. ¿De cuál se siente más orgullosa?
Uno de los más decisivos para mi carrera fue el Premio Nacional que recibí de la Diputación de Granada en 1985, que consistió en una beca de 500.000 pesetas, un dineral en esos momentos, además de una exposición individual el año siguiente y el catálogo de la misma. Ese premio lo conseguí con un cuadro de la serie de expresionismo ecológico sobre las salinas de Santa Pola. Pero además de los reconocimientos, he disfrutado mucho con algunos trabajos como el que hice sobre poesía con Rafael Alberti al que visité en varias ocasiones, o con Antonio Gala.

Para terminar, cuéntenos alguno de sus proyectos más inmediatos.
Voy a preparar una exposición sobre la tierra. Y es que en cada viaje que voy, recojo tierra. De Londres no traje porque me pareció demasiado urbano, pero de Creta sí. Cuando estuve en esta isla, me traje también un cuaderno de campo con más de cuarenta dibujos que fui garabateando por ahí y que espero hacer algo con ellos. Además estoy trabajando en un proyecto para hacer un templo hindú en Novelda. ■

La dirección de EN LA RED, **elsalt@dip-alicante.es**, ha recibido muchas sugerencias. Así que, en esta ocasión, son Vds. quienes seleccionan nuestras páginas recomendadas y quienes inauguran "Colaboraciones". ■

EL ECO CULTURAL VIVO

www.alacalle.com
(Consulta: 17 diciembre 2004)

Enlace perfecto con nuestras citas culturales, que va más allá de la simple enumeración, proporcionándonos el contacto con los centros convocantes o creando nuevas iniciativas artísticas, como el Concurso Fotográfico de Carnaval o las "Exposiciones virtuales", un ágil paseo por galerías imaginarias de artistas que desarrollan su expresión creativa en Alicante. Página respetuosa con la publicidad, sin mensajes interactivos que distraigan la atención de sus contenidos; pensada para ofrecer opciones culturales a todas las edades; alegre en su diseño, con dibujos creados por la alicantina Paula Alenda. Esta iniciativa privada, que lleva tres años en la red, es una relación viva y constante con el usuario: su Foro, operativo, y las secciones "Tu contribución" y "Muéstranos" de su "Café" nos permiten opinar, preguntar o proponer.

EL OTRO CAUDAL DEL SEGURA

www.convega.com
(Consulta: 19 diciembre 2004)

Entrar en Vega on line es pasar al espacio virtual de los 27 municipios que forman el Consorcio para el Desarrollo Económico de la Vega Baja. Es el portal en el que los habitantes de esta comarca y aquéllos que quieren visitarla, encuentran los recursos necesarios para estar bien informados: turismo, carreteras, historia, deportes, gastronomía, educación, laboral, prensa o enlaces con todos los ayuntamientos locales, entre otros. Este portal está mantenido por el Taller de Empleo "Teletrabajo", una iniciativa pionera en España, desarrollada junto al SERVEF, ya en su cuarta convocatoria, que cubre no sólo las necesidades de este libro de páginas web de la Vega Baja, sino también la de creación de páginas para colectivos sin ánimo de lucro de la zona. Todo ello aparte de la progresiva implantación de la Administración Electrónica de la comarca. ■

Colaboraciones

MAR DE SILENCIO

Pilar Manrique Blanco, llamada en los ámbitos del cotidiano acontecer Pilar Blanco Díaz, ha escrito un hermoso libro titulado con las mismas palabras con las que encabezamos este artículo, que ha sido distinguido con un accésit en el premio de poesía Ciudad de Las Palmas del año 2003 y que fue editado, en junio de 2004, dentro de la colección correspondiente de las publicaciones del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.

Nos hemos permitido sustituir su primer apellido por el del autor de las *Coplas a la muerte de su padre* porque su texto es una actualización y personalización del dolorido sentir que inspiró hace más de seiscientos años las estrofas manriqueñas. Para ello, Pilar utiliza como encabezamiento de sus poemas, escritos en metros diversos entre los que se incluye un soneto, palabras de su venerable precursor en reflejar la tristeza ante lo inevitablemente temporal.

No obstante, la perspectiva desde la que se contemplan nuestras vidas, que, sin duda, en ambos casos, van a dar en la mar que es el morir, es absolutamente distinta y yo diría que opuesta en la visión de Pilar y en la de Jorge. La medieval consideración encuentra su consuelo, su compensación y su premio, en esa vida tercera en la que la contemplación de la divinidad colmará nuestras almas de una felicidad y paz inmutables e imperecederas. Por el contrario, en el poemario de Pilar Blanco, las ansias de eternidad, que son consustanciales a nuestra especie, no encuentran ningún tipo de consolación, y son, por tanto, sólo causa de dolor y frustración, tal como bellamente expresa Pilar, cuando dice: "Mandíbulas sin dientes ante un festín eterno". De tal modo que el cielo que superando su visible y concreta existencia es, de acuerdo con la medieval creencia, la representación de un espacio en el que los hombres disponen de una existencia gozosa, no es otra cosa, según el contemporáneo sentir, con el que coincide nuestra poetisa, que la expresión del más profundo y unánime de nuestros deseos que ha de ser irremediablemente insatisfecho. La constatación de la inexorable temporalidad adquiere aún más dramatismo al advertir que, según Pilar Blanco, al tiempo que estos versos estaban siendo escritos también ella se aproximaba hacía ese *Mar de silencio* que es el rótulo de la portada, la síntesis del contenido de su libro y el lugar al que efectivamente todos estamos siendo conducidos.

Es, por tanto, el frustrado deseo de perdurabilidad el que da lugar al texto poético de Pilar, y es esa agónica lucha la que alienta en sus poemas. Como en el interminable viaje a Itaca, lo trascendente no es la arribada a unas inexistentes playas en las que la inmortalidad fuese posible; lo decisivo que en el poemario se contiene y trasmite es el grito, el gemido o el susurro que, en el dificultoso y arriesgado camino, surge inevitable de las gargantas de los peregrinos hacia la más absoluta y concluyente de la nadas.

Manuel Parra Pozuelo

INSTITUTO ALICANTINO DE CULTURA JUAN GIL-ALBERT

con la Música

Conciertos Enero

Día 4
Valses, sangre vienesa
Recital de piano
Xabier Lizaso
MUBAG

Día 8
Concierto de viola y clave
Joan Grimalt y Peter Krivda
Programa Bach
SOCIEDAD CULTURAL CASINO DE MONOVAR

Día 11
Recital de piano
Carmen Vila
MUBAG

Día 16
Concierto para flauta, arpa y orquesta en Do mayor de Mozart
Orquesta de L'Ampordá
Director: Alfonso Saura
Solistas: Mario Carbotta y Juan A. Domené
PALAU DE ALTEA

Día 18
Concierto de violoncello y piano
Rosa Vidal, violoncello
Virtudes Narejos, piano
MUBAG

Día 23
Recital canción, ópera y zarzuela
Sandra Ferrández, soprano
Carlos Gonzálvez, piano
CÍRCULO INDUSTRIAL DE ALCOY

Día 25
Recital de piano
Miguel Baselga
MUBAG

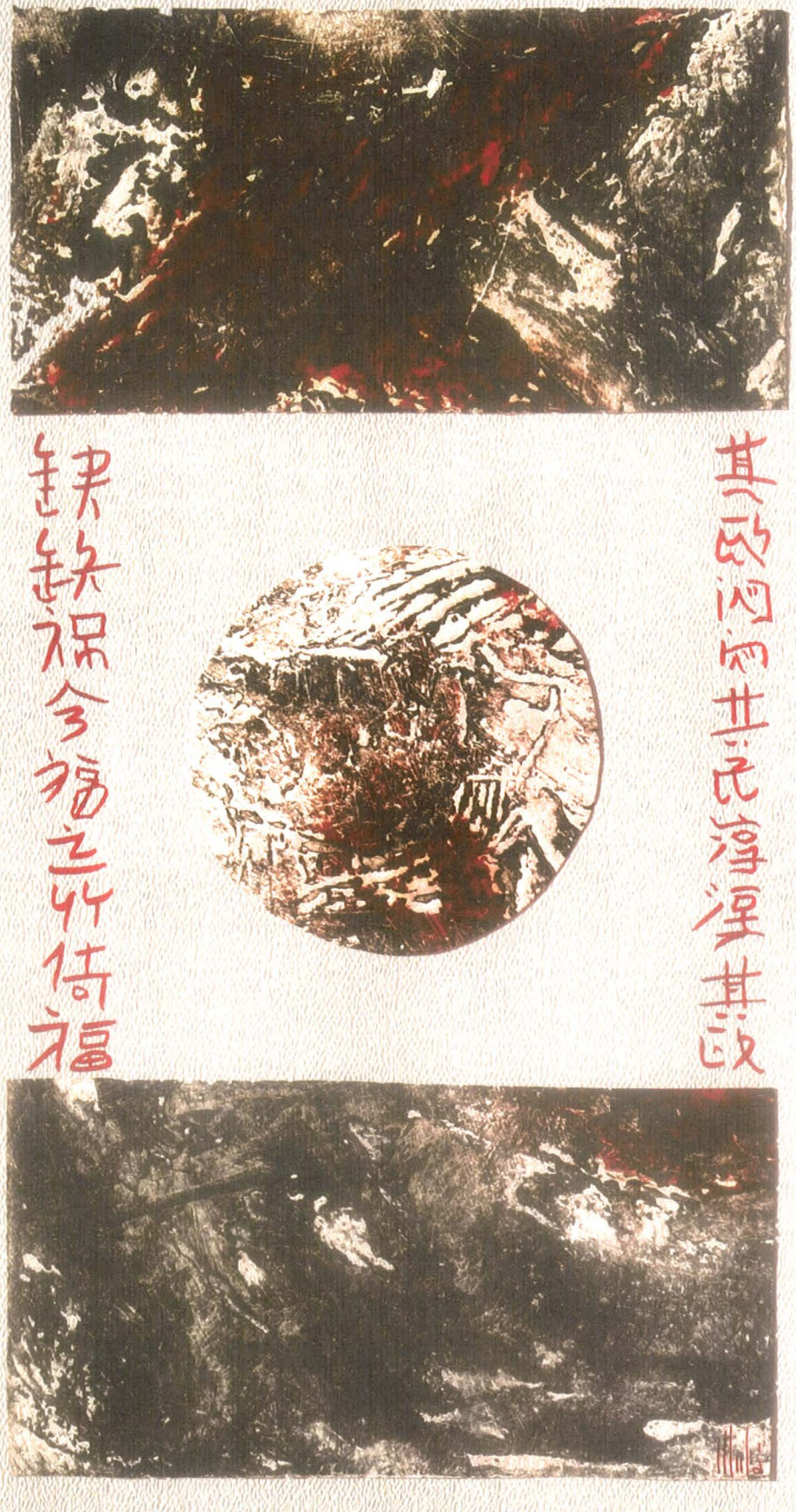
Día 29
Concierto para piano y orquesta en La Mayor KV 488 - Mozart
Orquesta de L'Ampordá
Director: Alfonso Saura
Solista: Albert Nieto
AUDITORIO DE ELDA ADOC

INSTITUTO ALICANTINO DE CULTURA JUAN GIL-ALBERT
DIPUTACION PROVINCIAL DE ALICANTE

DIPUTACIÓN DE ALICANTE

MUBAG
MUSEO BELLAS ARTES GRAVINA
DIPUTACIÓN DE ALICANTE

INSTITUTO ALICANTINO DE CULTURA JUAN GIL-ALBERT
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALICANTE



María Dolores Mulá. **"La Tierra"** (de la colección Mulá-Zen), 2003. Collage con grabados de la autora sobre papel